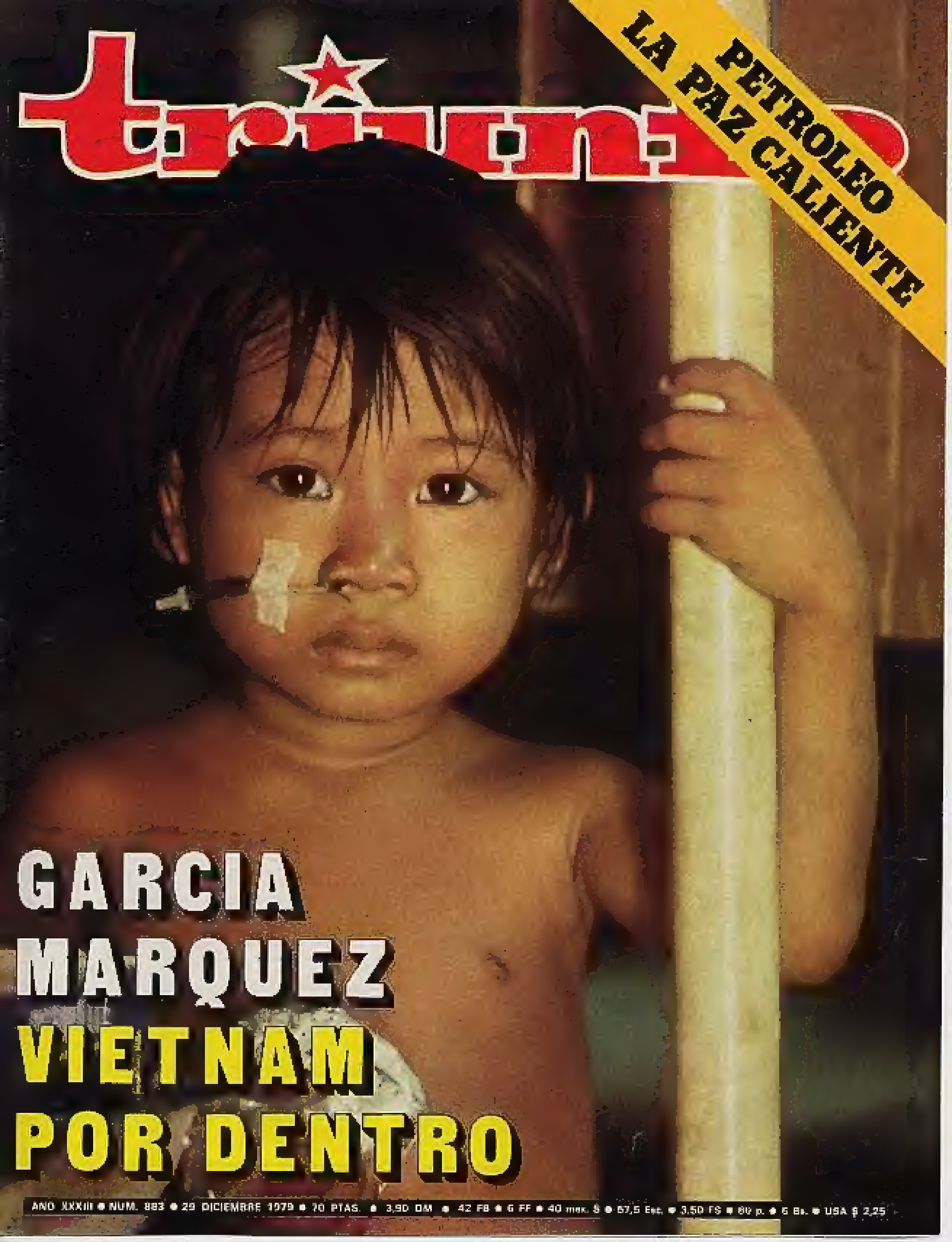
triunfo



PETROLEO
LA PAZ CALIENTE

GARCIA MARQUEZ
VIETNAM POR DENTRO

AÑO XXXIII • NUM. 883 • 29 DICIEMBRE 1979 • 70 PTAS. • 3,90 DM • 42 FB • 6 FF • 40 mex. $ • 67,5 Esc. • 3,50 FS • 60 p. • 6 Bs. • USA $ 2,25

QUINO

cine

"Prueba de orquesta", estreno de Federico Fellini. Madrid.

"Ensayo de orquesta"

Cuando Fellini estrenó en Italia "Ensayo de orquesta", hubo uno de los mayores escándalos que se recuerdan en los últimos años. Reciente aún la muerte de Aldo Moro y con la obsesión del terrorismo cotidiano, Federico Fellini se permitió un exabrupto personal a cargo de una transparente parábola musical-política. Se hicieron acusaciones de fascismo y, efectivamente, en sectores de la extrema derecha aplaudieron esta última película del gran realizador, al que poco menos que se saludaba como la oveja negra vuelta al redil.

Probablemente hubo mucha exageración en todos estos apasionados chispazos de la crítica, pero es interesante antes fijar los términos. "Ensayo de orquesta" comienza con la colocación de las partituras, aparecen después los músicos y por último el director. La televisión italiana está haciendo un reportaje y uno a uno vamos conociendo a los maestros acá, los clarinetes y los oboes; allá, la tuba y los violines. Todos, sin excepción, hacen protestas de sentimiento y profesionalidad: luego veremos que nadie está atento más que a sus mezquinos y pequeños asuntos privados, desde el que oye el fútbol en un transistor hasta los devaneos sexuales de la pianista. Es en este sentido esperpéntico, de falsedad irresponsable, de caricaturas hipócritas, por el que nos conduce Fellini. De repente, una cosa se hace patente: aquello no puede llegar a buen fin; en un momento dado se entremezclan la pereza, la ignorancia, las reivindicaciones sociales y así hasta el infinito. Hay una revolución y el director queda sustituido por un gigantesco metrónomo, después, también el metrónomo es eliminado. Cuando el caos ha llegado a su máximo, aparece una enorme maza que derriba una pared y es entonces cuando el director se pone al frente de la orquesta, ya amansada, y comienza a hablar en alemán. Probablemente no quiso Fellini, como se ha dicho, hacer un llamamiento a la autoridad dictatorial para poner orden en la revolución. Es más aceptable, tal como dijo en algunas declaraciones, que sólo quisiera ser una advertencia contra los excesos de los revolucionarios de salón. Pero también es cierto que "Ensayo de orquesta" traduce el enorme confusionismo político que tiene Fellini, el cual mete en el mismo saco elementos tan distintos como los sindicatos y la crisis de autoridad, la tecnificación del arte y el irracionalismo. Es un cúmulo de toda clase de prejuicios pequeñoburgueses no bien digeridos ni asimilados. El resultado es un desastroso producto político y un no bien logrado producto cinematográfico. Es, como ya queda dicho, un desahogo de uno de los mejores cineastas vivientes, el cual tiene derecho hasta para haberse equivocado. ■ **R. C.**

Cines Gayarre (Av. Generalísimo, 6) y Palace (plaza de las Cortes, 7).

"Huracán"

Amor y aventuras en los mares del Sur. Al final, un tremendo huracán que se llevará por delante a buenos y malos, dejando a los héroes —la hija del gobernador de Pago Pago y el joven indígena Matangi— como si fueran los únicos seres de la creación. Se trata de un "remake" de la película del mismo título que John Ford hizo en 1937, más simple en la dirección de Jan Troell, pero con muchos mejores medios técnicos, especialmente en las escenas de oleaje y vientos huracanados; además, en esta ocasión ha sido fotografiado por el operador de Bergman, Sven Nykvist. Tiene varias escenas de amor paradisíaco a base de mucho buceo y mucha inocencia primigenia; también hay una difusa condena del colonialismo norteamericano, sin que se note bien hasta qué punto puede considerarse tal. Cumplen sus papeles Mia Farrow (la hija del gobernador), Jason Robards (el gobernador), Max von Sydow (el médico) y Dayton Kane, que le ha tocado el papel de Tarzán en versión polinesia.

Cine Palacio de la Música (Gran Vía, 35), Madrid.

"Un pequeño romance"

Película de adolescentes y de libertad, dirigida por George Roy Hill, el realizador de "Dos hombres y un destino", uno de los mejores "westerns" de los últimos diez años. Una vez más, Roy Hill resume a su estructura interpretativa a base de dos hombres y una mujer, sólo que en este caso los dos hombres son un anciano (Laurence Olivier) y un muchacho, entre los que se desarrollan esos sentimientos, típicos también de las películas de este director, y que van desde el antagonismo hasta la fraternidad más o menos distante. De la misma manera, la mujer aparece alternativamente enamorada de ambos, aunque con sentimientos distintos. Roy Hill, que se homenajea a sí mismo haciendo presenciar a los protagonistas unas secuencias de "The sting" (de nuevo con la pareja Newman-Redford), no ha conseguido, sin embargo, más que una comedia rosa no demasiado repelente, pero tampoco inolvidable. Hay mucho de comercial en ella y esto en el peor sentido del término; que al mismo tiempo haya cierta dignidad de factura no disculpa del todo la obra. ■ **R. C.**

Cines Luchana 2 (Luchana, 38), Torre de Madrid (Princesa, 1) y Richmond (Goya, 25).

ESTRENOS

"FUGA DE ALCATRAZ", de Don Siegel. *Cine Avenida (Gran Vía, 37). Madrid.*

"EL FABULOSO MUNDO DEL CIRCO", de Henry Hathaway. *Cine Benlliure (Alcalá, 106). Madrid.*

"LA MUJER ZURDA", de Peter Handke. *Cine Alphaville 4 (Princesa, 5. Entrada Martín de los Heros). Madrid.*

"UNA PAREJA PERFECTA", de Altmann. *Cine Azul (Gran Vía, 76). Madrid.*

RECOMENDAMOS

MADRID

"CELDA DE CASTIGO", de Felipe Cazals.—Un estremecedor testimonio sobre una prisión especial en Francia. *Madrid 2 (Plaza del Carmen, 3) y ABC Park 2 (Francisco de Rojas, esquina a Luchana).*

"EL TAMBOR DE HOJALATA", de Schlondorff.—La famosa novela de Günter Grass, en hermosa versión cinematográfica. *Alphaville 1 (Princesa, 5).* **Crítica 872.**

"MANHATTAN", de Woody Allen.—Woody, superándose a sí mismo como actor cómico y como director. Encima, música de Gershwin. *Pompeya (Av. José Antonio, 70).* **Crítica 869.**

"LA SAL DE LA TIERRA", de Herbert Biberman.—Una triple huelga: obrera, racial y sexual. Modelo de sencillez y de cine bien contado. *Alexandra (San Bernardo, 29).* **Crítica 871.**

"MOLIERE", de Ariane Mnouchkine.—Recreación de la vida del famoso escritor y de su época. Un gran espectáculo. *Alphaville 3 (Princesa, 5. Entrada por Martín de los Heros).* **Crítica 876.**

"APOCALYPSE NOW", de Francis Ford Coppola.—Reflexión sobre la guerra de Vietnam, a base de gran espectáculo y orquestación. *Capitol (Gran Vía, 41), Albéniz (Paz, 11), Luchana 1 (Luchana, 38) y Carlton (Ayala, 95).* **Crítica 877.**

"MAMA CUMPLE CIEN AÑOS", de Carlos Saura.—El último Saura continuando "Ana y los lobos". Más esperpéntico que nunca. *Peñalver (Conde de Peñalver, 51).* **Crítica 882.**

"LA SABINA", de José Luis Borau.—Dos civilizaciones enfrentadas. Una bella película de amor y muerte. *Amaya (Martínez Campos, 9).* **Crítica 879.**

"EL CORAZON DEL BOSQUE", de Manuel Gutiérrez Aragón.—La historia de un mítico guerrillero, "El Andarín", y de un bosque lleno de poesía y misterio. *Alphaville 2 (Princesa, 5. Entrada Martín de los Heros).* **Crítica 880.**

"LA LUNA", de Bernardo Bertolucci.—La última y más polémica película del autor de "Novecento" y "El último tango". *Paz (Fuencarral, 125).* **Crítica 867.**

BARCELONA

"DERSU UZALA", de Kurosawa.—Historia de una amistad entre un hombre civilizado y un cazador de la taiga siberiana. Toda la maestría del veterano Kurosawa en los espacios abiertos. *Aribau (Rambla de Cataluña, 90).*

"EL TAMBOR DE HOJALATA", de Schlondorff.—Recomendada en Madrid. *Capsa (Aragón y Vía Layetana).*

"MOLIERE".—Recomendada en Madrid. *Publi Cinema 1 (segunda parte) y 2 (primera parte) (Paseo de Gracia, 55-57).*

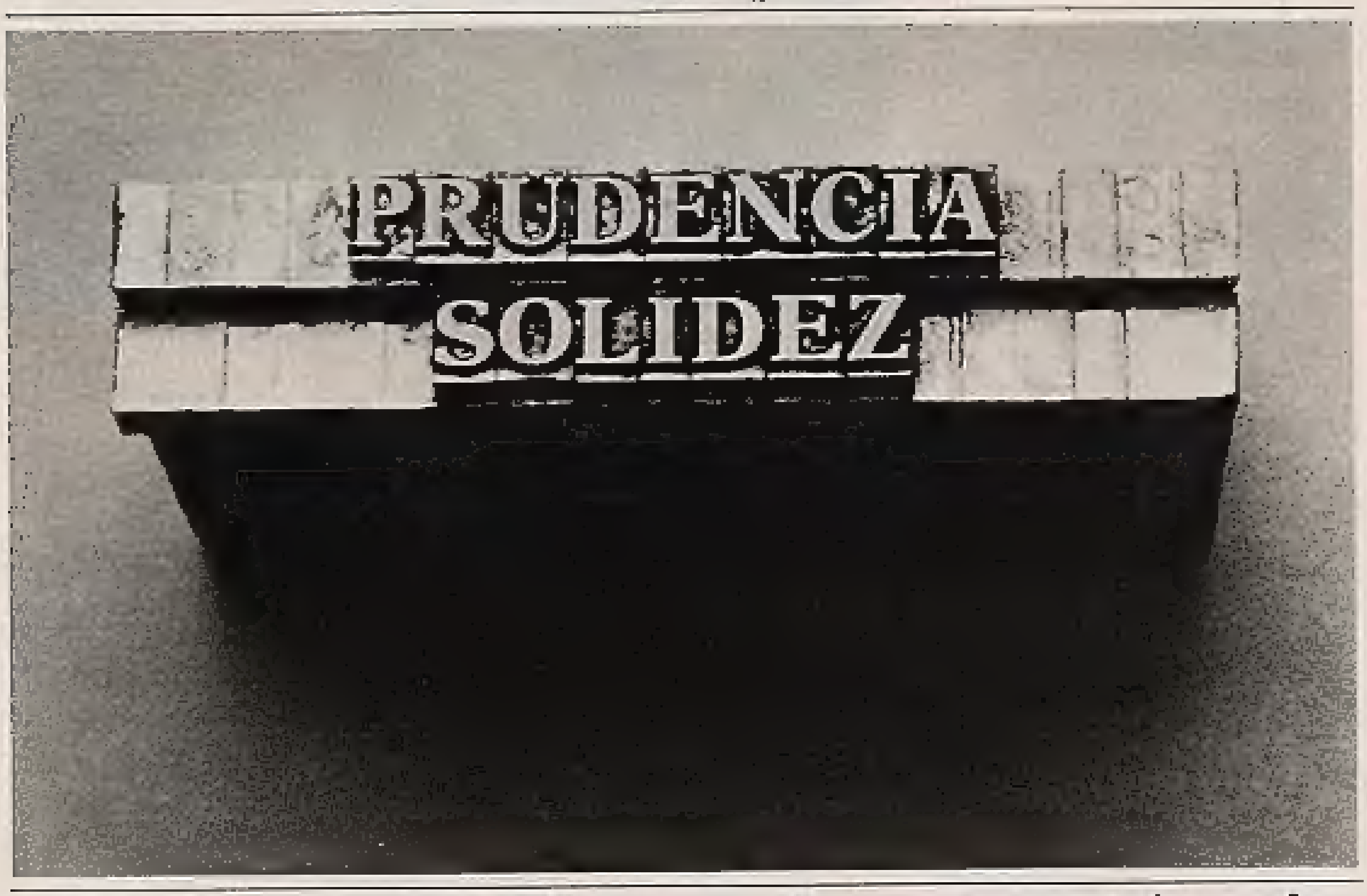
"APOCALYPSE NOW", de Francis Ford Coppola.—Recomendada en Madrid. *Alexandra (Rambla de Cataluña, 90), Aquitania (Avenida de Sarriá, 31-33), Nuevo Cinerama (Marqués del Duero, 93).*

"MANHATTAN", de Woody Allen.—Recomendada en Madrid. *Club Coliseum (Rambla de Cataluña, 23).*

"LA LUNA", de Bernardo Bertolucci.—Recomendada en Madrid. *Arcadia (Tuset, 14) y Cataluña (Plaza de Cataluña, 3).*

Colaboran: Ana Angel ● Ramiro Cristóbal ● Ana Díez-Plaja ● Alvaro Feito ● Carmen Fernández Ruiz ● Jordi García-Soler ● María Gorgues ● Miguel Logroño ● Víctor Márquez Reviriego ● José Monleón ● Rosa Queralt ● José Ramón Rubio.

Con sólo dos palabras...



hemos escrito 70 años de nuestra historia.

BANCO
ZARAGOZANO

television

PELICULAS

CINE PARA LAS VACACIONES.—Como ya anunciábamos la última semana, durante las vacaciones navideñas habrá un largometraje diario después de comer. Ya quedó dicho que la película "Río Lobo", de Howard Hawks, era la que se pasaría el jueves 27. A partir de entonces, las especiales son:

— **"Polizón a la Luna"**, de Andrew McLaglen. Como su nombre indica, es una película de astronautas, con niño prodigio incluido. Es una producción especial para televisión. *Viernes 28, a las 16.00 horas, en el Primer Programa.*

— **"El recluta"**, de George Marshall. Trata de un campamento especial de los Estados Unidos; cuenta con la intervención, siempre interesante, de Jerry Lewis. *Lunes 31, a las 16.00 horas, en el Primer Programa.*

— **"Le Mans"**, de Lee H. Katzin. Los pilotos de la famosa carrera de bólidos y sus relaciones interpersonales. Interpreta Steve McQueen. *Martes 1, a las 16.00 horas, en el Primer Programa.*

— **"Batalla por el planeta de los simios"**, de J. Lee Thompson. Una más de la interminable serie de películas sobre los simios humanos y los humanos ex simios. Los primeros quieren la paz, los segundos responden a tiros. *Miércoles 2, a las 16.00 horas, en el Primer Programa.* También en el Primer Programa, en plan extraordinario, una película interesante, **"Modesty Blaise"**, un ingenioso intento de Joseph Losey para entrar de modo irónico en el mundo del "comic", que por entonces (1966) se encontraba muy de moda. La agente secreta Modesty Blaise es Monica Vitti, su compañero de fatigas es Terence Stamp. *Martes 1, a las 21.35 horas, en el Primer Programa.*

"LOS VIKINGOS".—Frecuentemente, los especialistas en cine histórico suelen detenerse especialmente en "Los vikingos", una película peculiar, realizada por Richard Fleischer en 1958. No es por su calidad cinematográfica exactamente, sino más bien por un cierto aire de exaltación e ironía hacia un problema frecuentemente tratado como una más entre las "invasiones bárbaras" padecidas por el mundo cristiano medieval. Resulta que para Fleischer ni son tan bárbaros ni tan apocalípticos, ni tan nada. Un reparto de lujo para un sinfín de aventuras: Kirk Douglas, Tony Curtis, Ernest Borgnine y Janet Leigh. *En "Sábado cine", el día 29, a las 22.00 horas, en el Primer Programa.*

"Los vikingos", de R. Fleischer.

NOTA: *La Dirección de Televisión Española nos advierte de que para estas fechas "se reserva el derecho de modificar horarios, previamente anunciados, e introducir alteraciones en la programación prevista", como si no fuera habitual en ella utilizar ese derecho en cualquier tiempo y hora.*

"EL TULIPAN NEGRO".—Con el recuerdo de Gerard Philippe, en aquel "Fanfan la Tulipe", el director Christian Jaque hizo "El tulipán negro", una coproducción franco-española con Alain Delon (el bueno) y Adolfo Marsillach (el malo) como protagonistas. Los esquemas eran parecidos, algo así como un "Pimpinela escarlata" de izquierdas, o sea, que robaba a los ricos en pleno impulso revolucionario. Podía no haber estado mal, pero la forma de entender el cine a la española lastró bastante el producto final. *Domingo 30, a las 22.15 horas, en el Primer Programa.*

"LOS CINCO MIL DEDOS DEL DOCTOR T".—Es la película que ilustrará el tema de "La clave" y que estará dedicado a los niños. "Los cinco mil..." es una angustiosa película: realizada en ritmo onírico, fue la pesadilla infantil de más de uno de nosotros. Nunca una película hizo más caso de Freud al interpretar los sueños como liberación de nuestras angustias y fobias cotidianas. En este caso, un niño obsesionado por las clases de piano y el profesor de las mismas. *Sábado 29, en el Segundo Programa, a las 19.30 horas.*

DOS PELICULAS ESPAÑOLAS.—Dentro del ciclo "Ultimos años del cine español", se pasará la película **"Neurosis"**, dirigida por Julio Diamante en 1960. Es una película de "triángulo", tal como imponía la moda del cine francés o italiano de los sesenta. De todas formas, es interesante siempre el contemplar el esfuerzo de los jóvenes de la época por escapar de la mediocridad. *Domingo 30, a las 20.00 horas, en el Segundo Programa.*

El miércoles, **"El padre de la criatura"**, de Pedro Lazaga, con Mariano Ozores como guionista, así que ya pueden imaginarse. Es el manido tema de dos maduros que de repente son padres. Ellos son Paco Martínez Soria y Florinda Chico. *Día 2, a las 18.00 horas, en el Primer Programa.*

PRIMER PROGRAMA

JUEVES 27

- 15.35 CARTA DE AJUSTE / INFORMACION
- 16.00 "RIO LOBO", H. Hawks
- 18.00 BARRIO SESAMO
- 18.30 CIRCO
- 19.35 CANCIONES DE UNA VIDA
- 20.00 RESUMEN INFORMATIVO
- 21.35 TEATRO BREVE "El rey", A. Paso y J. Adan
- 22.00 SOMBRAS DE AYER
- 22.30 GRANDES RELATOS: "Mujercitas"

VIERNES 28

- 15.30 LOS ESPECTACULOS
- 16.00 "POLIZON A LA LUNA", A. McLaglen
- 17.45 BARRIO SESAMO
- 18.15 CON OCHO BASTA
- 19.30 MAS VALE PREVENIR
- 21.30 EL HOMBRE Y LA TIERRA
- 22.00 EL NIDO DE ROBIN
- 22.30 GRANDES RELATOS: "Mujercitas"

SABADO 29

- 13.30 TIEMPO LIBRE
- 14.00 EL CANTO DE UN DURO
- 15.00 DON GUIDO
- 16.30 PRIMERA SESION "El sheriff de Dodge City", J. M. Newman
- 17.00 APLAUSO
- 19.30 EL CIRCO DE RUMBLIN
- 20.30 INFORME SEMANAL
- 22.00 SABADO CINE: "Los vikingos", R. Fleischer

DOMINGO 30

- 10.00 HABLAMOS
- 10.30 EL DIA DEL SEÑOR. MISA
- 11.40 GENTE JOVEN
- 12.30 SOBRE EL TERRENO
- 14.30 NOTICIAS DEL DOMINGO
- 15.00 LA CASA DE LA PRADERA
- 16.00 FANTASTICO
- 19.00 625 LINEAS
- 20.00 FUTBOL Real Madrid-Sevilla
- 21.30 NOTICIAS DEL DOMINGO
- 22.15 "EL TULIPAN NEGRO", Ch. Jaque

LUNES 31

- 14.05 PROGRAMA REGIONAL SIMULTANEO
- 15.35 ASI ES HOLLYWOOD: "En pos de la perfección"
- 16.00 "EL RECLUTA", G. Marshall
- 17.00 BARRIO SESAMO
- 18.30 LA MANSION DE LOS PLAFF
- 19.15 UN MUNDO PARA ELLOS
- 20.00 GRAN ESTADIO
- 21.15 300 MILLONES
- 22.00 ESPECIAL FIN DE AÑO
- 23.55 CAMPANADAS DE FIN DE AÑO

MARTES 1

- 11.00 MISA
- 12.10 CONCIERTO AÑO NUEVO
- 13.30 SALTOS DE ESQUI
- 15.35 REVISTA DE TOROS
- 16.00 "LE MANS", L. Katzin
- 18.00 BARRIO SESAMO
- 18.30 EL MUNDO DE LA MUSICA
- 19.15 EL CIRCO JUNGLING
- 20.20 MUSICAL FIN DE AÑO
- 21.35 "MODESTY BLAISE", J. Losey

MIERCOLES 2

- 16.00 "BATALLA POR EL PLANETA DE LOS SIMIOS", J. L. Thompson
- 17.45 BARRIO SESAMO
- 18.15 CORos DE CAMBRIDGE
- 18.00 "EL PADRE DE LA CRIATURA", P. Lazaga
- 21.40 ZARZUELA
- 22.30 GRANDES RELATOS: "Hombre rico, hombre pobre"

SEGUNDO PROGRAMA

JUEVES 27

- 20.30 POLIDEPORTIVO
- 21.00 TEATRO ESTUDIO: "El hombre de Occidente", J. M. Synge

VIERNES 28

- 20.37 POLIDEPORTIVO
- 21.00 CINE-CLUB: "Lord Jim", W. Moede
- 23.00 TRIBUNA INTERNACIONAL

SABADO 29

- 16.00 RETRATO EN VIVO: M. Ortiz de Pinedo
- 17.00 NOVELA: "Cristóbal Colón"
- 18.00 DEPORTES
- 19.30 LA CLAVE. Tema: "De niños a adultos: Tolerancia para mayores". Película: "Los 5.000 dedos del doctor T", R. Rowland
- 21.00 LA DANZA
- 22.30 A FONDO: Sofia Loren

DOMINGO 30

- 15.31 AGUILAS DEL AIRE
- 16.20 VIAJE AL PASADO
- 16.45 DOCUMENTAL
- 17.45 LOS CASOS DE ROCKFORD
- 18.45 PANORAMA MUSICAL
- 19.00 CONCIERTO
- 20.00 FILMOTECA: "Neurosis", J. Diamante

LUNES 31

- 19.47 NOVELA DE CINE
- 21.35 MAS ALLA
- 21.45 OPINION PUBLICA

MARTES 1

- 20.35 POLIDEPORTIVO
- 21.00 PENTAGRAMA
- 21.45 DANZAS
- 22.45 TRIBUNA ECONOMICA

MIERCOLES 2

- 20.37 POLIDEPORTIVO
- 21.00 POP-GRAMA
- 21.45 IMAGENES
- 23.00 TRIBUNA DE LA HISTORIA

- *En el Primer Programa, todos los días:* 14.00 h.: **"Programa Regional Simultáneo"**. 14.30 h.: **"Gente hoy"**. 15.00 h.: **"Telediario primera edición"**. 21.00 h.: **"Telediario segunda edición"**.
- *En el Segundo Programa, a las 20.00 horas:* **"Redacción de noche"**.

teatro

MADRID

"GALILEO GALILEI", de Brecht, en versión del Grupo Internacional de Teatro (GIT). *Sala Olimpia. Plaza Lavapiés. Teléfono 227 46 22.*

"EL ALCALDE DE ZALAMEA", de Calderón de la Barca. Dirección: Fernando Fernán-Gómez. *Centro Cultural Villa de Madrid.*

"LA DAMA BOBA", de Lope de Vega, en la versión del TEC, bajo la dirección de Miguel Narros. Un tratamiento inhabitual de los clásicos, con el acento puesto en el diseño coreográfico. Como ocurre a menudo en Lope, la obra es una mezcla de concesión y de ingenio, de verdades y mentiras, que nos llevan a la idea de la "doble lectura", de la existencia de dos comedias en una sola. Junto a elementos críticos, junto a situaciones dramáticas, "arreglos" apresurados y chascarrillos cómicos. Un buen trabajo de Esperanza Roy. *Teatro Espronceda, 34.*

"HISTORIA DE UN CABALLO", de León Tolstoi. Versión musical de un relato. Comedia amable, tremenda a veces, pero presidida por una equilibrada armonía de sus distintos elementos. El caballo —interpretado por José María Rodero— es un personaje singular, que explica, a través de la historia de sus amos, la historia de un grupo social. *Teatro Maravillas. Malasaña, 6, junto a glorieta de Bilbao. Teléfono 446 57 30.*

"CINCO HORAS CON MARIO", de Miguel Delibes, bajo la dirección de Josefina Molina. La viuda evoca su historia matrimonial. Y, con ello, un período de la vida española, exactamente desde la guerra civil hasta hoy. Intérprete del largo monólogo: Lola Herrera. *Teatro Marquina. Prim, 11. Teléfono 231 84 67.*

"EL TARTUFO", de Molière, "retrasladado" por Enrique Llovet. El "tartufismo" ha sido siempre un vicio de los políticos. *Teatro Príncipe. Tres Cruces, 10. Teléfono 221 80 16.*

"ATENTAMENTE NOSOTROS", de Martín Ayer. Tema serio y ya un tanto manoseado. Vivimos en una cárcel de muros invisibles. Nuestra existencia es una angustia. Sólo la conciencia de esa realidad puede, paradójicamente, hacernos libres... Campo en lontananza. Y un buen motivo de reflexión para los que creen que el teatro es sólo texto. Aquí, el texto está bien y lo dice todo. Tanto, que a veces sobra el teatro, está de más el personaje. En todo caso, un trabajo lleno de dignidad, en la nueva *Sala Cáceres. Cáceres, 40. Teléfono 473 15 56.*

"AHOLA NO ES DE LEIL", de Alfonso Sastre. Una crítica de las instituciones y valores del conservadurismo español. Dirección: Juan Francisco Margallo. *Sala Cayo Vallecano. Avenida San Diego, 83. Teléfono 478 94 12.*

"VERANEANTES", de Máximo Gorki. Una historia de la Rusia prerrevolucionaria, una visión menuda de la sociedad. *Teatro Bellas Artes. Marqués de Casa Riera, 2. Teléfono 232 44 37 (Centro Dramático Nacional).*

"LOS BAÑOS DE ARGEL", de Miguel de Cervantes. Adaptación, dirección y escenografía de Francisco Nieva. Todas esas tareas se resumen en los programas diciendo que se trata de "un trabajo teatral" de nuestro autor contemporáneo, a quien en verdad se deben muchas de las características dominantes del espectáculo. *Teatro María Guerrero. Tamayo y Baus, 4. Teléfono 419 47 69 (Centro Dramático Nacional).*

"MISTERIO BUFO", de Darío Fo. *Teatro del Ay, Ay, Ay. Centro Cultural Prosperidad.*

LA CORUÑA

CAMPAÑA TEATRAL.—En el teatro municipal Kiosko Alfonso se representa, del día 26 al 29, "Angelas ou o aIxe de Constitucion", de J. Benet, por Trou la Teatro. *El día 30* Tagalo interpreta "A lerea de buludu", de M. María. *El 27*, Teatro Anchoido presenta el espectáculo infantil "Xerano pantoges. Peluda o rapac e o cachamon".

CATALUÑA

"COMIC".—Espectáculo infantil, creación colectiva del grupo Tabola, del centro de producción de la Sala Villarroel. Dirección: Angel Alonso. *Días 27 hasta el 30, dos funciones diarias a las 17.00 y 19.00 horas. Sala Villarroel.*

"MENU DE VARIETATS".—Espectáculo formado por Yunko and Suzuki, Mim-Grer, Coco Queralt, Cloqué a tres... El Col·lectiu La Cuina de les Arts inicia su segundo año de actividades, ubicado, como en el ciclo anterior, en la Sala Pequeña del Teatro de l'Institut. El objetivo del Col·lectiu lo definen como "recuperación, difusión y producción de artes parateatrales". El primer ciclo de la presente temporada está dedicado al music-hall, para dar paso, más adelante, a otros espectáculos dedicados especialmente al mimo, magia o "clown". La Cuina de les Arts está en la calle Baja de San Pedro, 7. *Funciones: viernes y sábados, a las 22.30 horas; domingos y festivos, a las 19.00 horas.*

"DESCRIPCIO D'UN PAISATGE", en el *Teatre Romea.*

"LES TRES GERMANES", en el *Teatre Lliure.*

PAIS VALENCIANO

"UNA HISTORIA TAN... DE MENTA" (espectáculo payasesco-musical, apto para todos los públicos, y especialmente recomendable para niños). Gran Compañía de "Clowns" La Inestable Diciembre: *Días 27, 28, 29 y 30, a las 12.00 horas, en Teatre El Micalet, de Valencia.*

"Galileo Galilei", por el GIT.

actos

BARCELONA

Durante estos días, sólo podemos proponer actos que se celebrarán después de fiestas y para los que se necesita inscripción previa. EINA organiza unas **Sesiones dedicadas al Diseño Gráfico y a la Fotografía**, que empezaron a últimos de noviembre y que aún se prolongarán en enero: el 11, "Els cartells del Modernisme a Catalunya", por Toni Heverslad y Norberto Chaves, y el viernes 18, la sesión, sin título, correrá a cargo de la grafista Toni Miserachs. Ambos actos tendrán lugar en EINA. *Av. Vallvidrera, 44 bis. Teléf. 203 09 23.*

PAIS VASCO

DIVERSOS ASPECTOS DE LA VIDA CONTEMPORANEA.—Julio Caro Baroja, M. Artola, J. L. Cebrián, Castilla del Pino, Vidal Beneyto y Aranguren son algunos de los conferenciantes de este ciclo, organizado en Vitoria por el Aula de la Tercera Edad. El propósito es atraer a Vitoria estos conferenciantes, que no son habituales allí.

MADRID

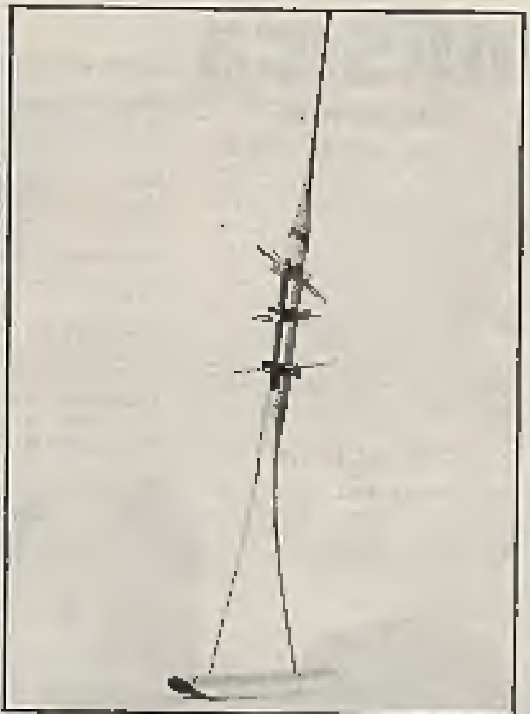
FRANZ KAFKA, 1883-1924.—Se trata de una exposición itinerante, preparada originalmente para la Academia de las Artes de Berlín, con materiales recopilados por Klaus Wagenbach en un trabajo de recopilación realizado a lo largo de muchos años. Recoge la infancia y la escuela de Kafka, su vida universitaria, los amigos que frecuentó, su trabajo en el Instituto de Seguridad para Accidentes de Trabajo, su enfermedad, sus libros. Está compuesta por cerca de un centenar de paneles, fotografías y otros documentos, que ofrecen una amplia perspectiva de la significación del escritor, así como un material de indudable interés sobre momentos de su vida no muy conocidos. El Instituto Alemán ha organizado también varias conferencias, aún sin fecha exacta. En principio, exposición y conferencias están previstas para el mes de enero. *Instituto Alemán. Zurbarán, 21.*

ACTUALIDAD DEL MUNDO ARABE E ISLAMICO.—Ciclo de cinco lecciones, que se celebrará a partir del 12 de enero, en la Universidad Autónoma. Correrá a cargo del rector, doctor Martínez-Montávez, y de varios miembros de su departamento. Los interesados en asistir e inscribirse deben dirigirse al *Departamento Interfacultativo de Humanidades Contemporáneas.*

"LA EMPRESA EN LA ECONOMIA ACTUAL".—A cargo de Bueno Campos, ciclo de seis lecciones también organizado en la Autónoma, y por el mismo departamento que el anterior, previsto igualmente para celebrarse a partir del 12 de enero.

DESEQUILIBRIOS REGIONALES.—Tercera parte del Curso de Economía que corrió a cargo de García de Blas en la etapa anterior, y ahora llevarán S. Roldán, Angel Serrano, Iván Muñoz y otros. Las ocho sesiones que la componen comienzan el día 9 de enero.

Una obra de Tàpies.



Moisés Villelia expone en Barcelona.

arte

MADRID

ELENA ASINS.—Deténgase el lector/espectador ante una de las grandes artistas españolas de este momento. En consecuencia, deténgase ante una obra principal, que a buen seguro le va a deparar razones para una consideración de hasta qué niveles accede la pintura en la propuesta genérica de la "representación". Elena Asins rebasa los criterios comunes de lo "abstracto". Una vez sobrepasado este plano, su pintura —su dibujo— queda sintetizada en el esquema de la línea y, confiada a ella, se lanza a la infinita tarea de indagar y describir el espacio. Formalmente, va y viene la línea, se ondula, se quiebra, se cruza, para dejar inscrito sobre la superficie una noción sustantiva del ritmo. Diríase que el rigor de una formulación matemática podría conducirla. Pero de inmediato se advierte que tal rigor es perfectamente simétrico con la norma sensible que alienta un poema o una sinfonía. Actitud veraz, porque las pinturas/dibujos de Elena Asins tienen todo que ver con el misterio de la poesía y de la música. *Salas de la Dirección General del Patrimonio Artístico. Calvo Sotelo, 22.*

BECARIOS DE ARTES PLASTICAS.—Fondo de obra que diez artistas becados por la Fundación Juan March han debido realizar durante los dos últimos años, período de tiempo en el que han llevado a cabo el trabajo para el que se les concedió la pensión. Tales artistas son Elena Asins, Luis Canelo, Xavier Grau, David Lechuga, Ramón Molina, Sinforosa Morales, Antonio Muniaíos, Javier Pagola, Carmen Planes y Alberto Porta "Zush". *Fundación Juan March. Castelló, 77.*

BIENAL INTERNACIONAL DEL DEPORTE.—Exposición de las obras que fueron galardonadas en la VII Bienal Internacional del Deporte en las Bellas Artes. Los premios —reglamentarios y especiales— son numerosos, de ahí que la muestra sea cuantiosa en pintura, escultura, dibujo, gráfica, tapices, carteles y medallas. El campo estilístico abarcado es diverso. Al margen del "staff", aunque hay que indicar que también consiguieron galardón, señalemos la escultura "Lanzador", de Carlos García Muela; el tapiz "A toda vela", de María Asunción Raventós, y la pintura "El record", de José Luis Fajardo. *Salas de la Dirección General del Patrimonio Artístico. Calvo Sotelo, 22.*

ANDALUCIA

MACHARAVIAYA.—Un grupo de cuatro artistas artesanos toman el nombre de un pueblo de Sevilla para presentar esta exposición de juguetes, marionetas, pintura, etc., en la *Galería Todo de Andalucía (calle Imagen, 12). Hasta el 30 de diciembre.*

BARCELONA

MOISES VILLELIA.—Veintidós años de uso continuado e intenso de la caña de bambú podrían muy bien provocar una reacción de cansancio y agotamiento. Y, sin embargo, no sucede así. Las posibilidades formales de este material, que Villelia empezó a experimentar en 1957, siguen pareciéndonos sugerentes e inusitadamente fecundas. Probablemente porque Villelia formó la ligereza real y visual de las cañas en elemento idóneo para materializar su idea de unas esculturas ingrávidas y móviles, en las que el vacío domina sobre el volumen. *Sala Gaspar, Consejo de Ciento, 323. Hasta finales de diciembre.* ■ **R. D.**

FRANCESCO VOLGI.—En estas esculturas-biombos, esculturas-lectadores, plafones-olas, piezas-ideal, piezas-pez, realizadas a lo largo de 1978 y 1979 en Vespella de Gaià, en el campo tarraconense, cerca del mar, coinciden una serie de constantes que han ido caracterizando anteriores etapas de este escultor italiano, que llegó a Barcelona hace ya más de diez años: su desmitificación de las formas escultóricas tradicionales; la preocupación estructural casi respetando y a partir de una variada gama de objetos de uso cotidiano o bien de elementos naturales; el sentido analítico del color... Evidencian además la influencia del marco físico y la atmósfera del lugar de realización, sobre todo en los motivos ornamentales (paisajes, fondos submarinos, elementos vegetales y florales, etc.). Y en el cromatismo que, por su esteticismo y refinamiento, formalmente le acercan a las corrientes de la pintura decorativa. *Galería 491. Provenza, 197. Hasta el 5 de enero.* ■ **R. D.**

MUSEO DE CERAMICA.—Trinidad Sánchez Pacheco, directora del museo, y el municipio barcelonés están dispuestos a dar una respuesta viva y actual al interés que se ha desvelado por esta disciplina. Así, formando parte de una serie de iniciativas encaminadas a revitalizar la institución, recientemente se han abierto seis nuevas salas, en las que se ofrece una buena panorámica de cerámica procedente de Talavera, Puente del Arzobispo, Sevilla, Aragón, Manises y Cataluña de los siglos XII al XIX. Asimismo, para mostrar la incidencia de los avances técnicos, del uso de nuevos materiales, de la libertad de lenguajes artísticos, se ha presentado estos días, coincidiendo con la inauguración de un amplio espacio para exposiciones, la muestra itinerante Doce Ceramistas Españoles, exhibida ya en Valencia y Madrid. Excelente oportunidad, pues, para contemplar un conjunto que va desde las piezas tradicionales, moldeadas por torno, hasta las formas libres con un claro sentido escultórico. Y entre las que destacan las realizadas por Llorens Artigas, Picasso, Miró, etc. *Museo de Cerámica. Palacio Nacional de Montjuïc.*

BROSSA-TAPIES: "U NO ES NINGU".—En 1950, en ocasión de la primera estancia en París, Tàpies realizó una importante serie de dibujos, que titula "Historia Natural", en los que intenta incorporar todas sus preocupaciones sociales y políticas potenciadas a raíz de la lectura de textos marxistas. Se adscribe de este modo a un arte de compromiso que, sin embargo, siente necesario armonizar con el espíritu de la verdadera vanguardia, cuyas pautas le proporcionan artistas como Picasso, Eluard o el mismo Miró. Independientemente, en Barcelona, en la misma época y compartiendo inquietudes similares, Brossa escribe poemas y prosa que sean "un medio espiritual de contacto entre los hombres". Ahora, casi treinta años después, ambos materiales forman el libro "U no és ningú", que se ha presentado coincidiendo con la exposición de los trabajos originales, además de obras sobre papel, aguafuertes y litografías de Tàpies. *Galería Joan Prats, Rambla Cataluña, 54 (hasta el 12 de enero).*

música

PAIS VASCO

FIESTAS DEL CASCO VIEJO DE BILBAO.—*Día 27:* Bienvenido Rodríguez, guitarra, con obras de Milán, Rameau, Sor, Tárrega, Villalobos. *Día 28:* Begoña Aguirre y José Manuel Azcue, flauta y órgano. Obras de Haendel, Bach, Mozart y Gluck. *Día 30:* María Folcó, Francisco Marlín, Bitán Aguirre. Voz, violín y violoncello, con obras de Beethoven, Albrechtsberger, para violín y violoncello, y la "Misa Brevis", de Hermann Reuper. *Todos estos conciertos tendrán lugar en la catedral de Santiago.*

CATALUÑA

PONY POINDEXTER.—*En la Jazz-Cava de Terrassa, el sábado día 29 y el lunes día 31, a las 23.30 horas, y el domingo día 30, a las 18.30 horas.*

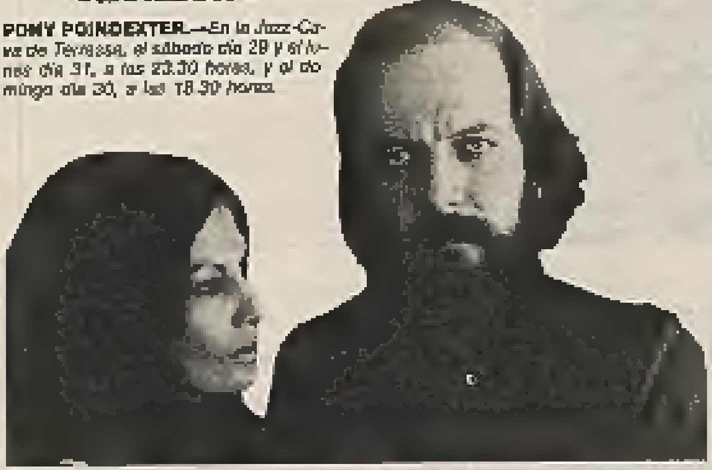
TONI GIMENEZ.—*En el Cinema Calle de Malgrat de Mar, el sábado día 29, a las 16.30 horas.*

KAIP.—*En el barrio del Vinyet de Santa María de Palautordera, el domingo día 30, a las 15.30 horas.*

PA DE RAL.—*En el barrio de Can Feu, de Sabadell, el domingo día 30, a las 10.30 horas.*

ARA VA DE BO.—*En la plaza Mayor de Aiguafreda, el lunes día 31, a las 12.00 horas.*

TURANDOT, de Puccini. Por Montserrat Caballé y Pedro Lavirgen. Director: Eugenio M. Marco.—Nueva ver-



Olga Manzano y Manuel Picón, esta semana en Madrid.

JAYME MARQUEZ.—*En la Cova del Drac, de Barcelona, del jueves día 27 al sábado día 29, a las 23.00 horas.*

MARINA ROSSELL.—*En el Cinema-Teatre de Arnacelles, el viernes día 28, a las 22.00 horas.*

PEP SALTIMBANQUI I BOCH Y ANGEL DABAN.—*En el Centre Catòlic de Vilanova i la Geltrú, el jueves día 27, a las 17.00 horas.*

BALIGA-BALAGA.—*En el Poliesportiu de Sant Cugat del Vallès, el jueves día 27, a las 17.00 horas, y en el parvulario Can Llover de Sant Cugat del Vallès, el viernes día 28, a las 17.00 horas.*

LA FANFARRA.—*En el Centre Catòlic de Vilanova i la Geltrú, el viernes día 28, a las 17.00 horas.*

PEP SALTIMBANQUI I BOCH.—*En la Plaça del Progrés de Terrassa, el sábado día 29, a las 16.30 horas, y en el Teatre de La Passió de Olesa de Montserrat, el lunes día 31, a las 12.00 horas.*

LA CAPSA MAGICA.—*En la Sala Loyola, de Manresa, el sábado día 29, a las 17.00 horas, y en el Ateneu de Guissona, el domingo día 30, a las 12.00 horas.*

L'ESTENEDOR.—*En Vilanova de la Roca, el sábado día 29, a las 23.00 horas.*

ORQUESTRA SANT MARTIRIA.—*En Vilanova de la Roca, el sábado día 29, a las 23.00 horas.*

sión de "Turandot", la última obra de Puccini y la docena de sus óperas que no pudo acabar por sorprenderle la muerte cuando estaba dándole los últimos toques, por lo que se encargó el compositor Alfano de dar cima a dicha partitura que fue póstuma y se estrenó en el teatro Alla Scala de Milán en abril del 1926, dos años después de la muerte del compositor.

TEATRO DEL LICEO.—*Domingo 30, tarde. Andrea Chenier, de Giordano. Por Montserrat Caballé y José Carreras. Director: Eugenio M. Marco. Teatro del Liceo. Jueves 27, noche. Martes 1, tarde.* ■ **A. A.**

PAIS VALENCIANO

ALBERIC.—*En la Casa de la Cultura de Sagaleta (Valencia), el día 28, a las 17.00 horas.*

COTO-EN-PEL.—El notable grupo de rock sinfónico, uno de los más aceptables de toda la Península, actuará en el *Palacio de la Música, de Buñol (Valencia), el día 29, a las 21.30 horas.*

TOLEDO

CAYETANO MORALES, CONTRASTE, MADRIGAL.—Un esforzado "recital de música popular manchega", realizado por el Ayuntamiento de El Romeral (Toledo). Un cantautor de la tierra y grupos de los pueblos de Sonseca y Daimiel componen el programa de este acto, que tendrá lugar el día 29, a las 19.00 horas.

MADRID

PARAISO, LASKA Y LOS PEGAMOIDES, AVIADOR DRO.—Una amplia representación del pop-rock madrileño, surgido en el presente año, un estilo joven, que reivindica la eficacia sonora y, sobre todo, la inocencia perdida. Concierto que podríamos calificar de resumen del año en este aspecto. Se celebrará en el teatro *Martín, el miércoles 26, a las 18.30 y 23.00 horas.*

ASFALTO.—Tras la suspensión de la pasada semana, parece que este conjunto podrá realizar su proyectado recital en esta capital, *el día 27,* en el lugar previamente supuesto, *el Pabellón de Deportes del Real Madrid.* Necesario confirmar una vez más, por si los acasos.

OLGA MANZANO Y MANUEL PICON.—*En el teatro Maravillas, todos los miércoles, a las 19.00 y 22.30 horas.* ■ **A. F.**

DISCOS

LAS OFERTAS DE MUSICA CLASICA.—Su período de vigencia va de octubre de un año a enero del siguiente, pero es en las fechas navideñas, en la crítica "semana de las compras", cuando las ofertas discográficas cobran verdadera actualidad. En las de este año hay ópera en abundancia y para todos los gustos, cubriendo desde el repertorio más frecuentado (que ocupa el espacio excepcional (por ejemplo, todos los títulos que integran la oferta EMI, aunque algunos exceptuarán la **"Salomé"**, de Strauss-Karajan), hasta la ópera barroca por especialistas (el **"Xerxes"**, de Haendel, por Malgoire, en la oferta CBS) y la ópera "de compañía", que permite visitar títulos insólitos (**"Lo Speziale"**, de Haydn, en Hispavox). Con todo, lo mejor editado últimamente en teatro musical no es ni una oferta ni exactamente una ópera: se trata de **"King Arthur"**, de Purcell (Edigsa-Harmonia Mundi), en versión de ese gran músico llamado Alfred Deller, cuya muerte ha sido uno de los sucesos más lamentables —y menos atendidos— del año. En el terreno sinfónico también existe variedad, en la que se destacan dos álbumes Philips: las **Sinfonías de Mendelssohn**, por Sawallisch, y, sobre todo, el Haydn (**"Sinfonías con nombre"**), de Neville Marriner. En conjuntos de cámara hay cosas muy recomendables, pero todo palidece ante los voluminosos Telefunken-Decca dedica a los **Tríos de Haydn**. En grabaciones solistas instrumentales brilla con luz propia el álbum de **Ultimas Sonatas para piano**, de Beethoven, en monumental interpretación de Maurizio Pollini (Deutsche Grammophon); cabe la opción por sesenta sonatas de Scarlatti, selonia en versión generalmente buena de Huguette Dreyfus (Decca). En resumen, una amplia gama de posibilidades a elegir, que garantiza el "toque personal" a la hora del regalo navideño. ■ **R. R.**

Von Karajan, dentro de las ofertas navideñas de música clásica, su versión de "Salomé".

LABORDETA: "Cantata para un país".—A diferencia de los anteriores discos del cantante aragonés, en esta su última producción predominan los temas de origen anónimo y tradicional. Labordeta ha investigado en los principales cancioneros, desde el Bajo al Alto Aragón, y el resultado es el que podríamos calificar mejor trabajo musical de su creador. "Durante muchos años hemos estado haciendo una música popular inventada", asegura el propio cantante, y tiene toda la razón del mundo. Ahora, en cambio, está todo el auténtico sonido de una región, de una cultura, de unas vivencias colectivas, a través de jotas, albadas e incluso sones pirenaicos: todo ello es Aragón, y Labordeta tiene el gran mérito de dejar de un lado su intención habitualmente testimonial para, sin renunciar a ella, salir justamente reforzado en la misma a través de la recaptura de una sensibilidad popular. De ahí que esta "Cantata" sea lo más fresco, innovador y, por otra parte, puntero y cuidado de su trayectoria *(Movieplay-Gong, 17.1544/2)*. ■ **A. F.**

FLEETWOOD MAC: "Tusk".—Grupo supermillonario en ventas, con el previo "Rumors" y con el presente disco, hay aquí una fórmula de eficacia y éxito llevada a sus máximas consecuencias. Una especie de culminación de cierto pop-rock del momento, este álbum doble puede contentar a todos los amantes (sin grandes exigencias) del género *(Hispavox S 96.009)*.

NORMAN BLAKE: "Home in Sulphur Springs".—Artista de acompañamiento en numerosas ocasiones, prestigioso músico de grabación en otros temas, el norteamericano Norman Blake es un verdadero virtuoso de la guitarra acústica y de la mandolina. Este disco, donde cuenta con el exclusivo acompañamiento de Tut Taylor al "dobro", lo atestigua sobradamente, permaneciendo absolutamente vivo y vigente tras sus ocho años de existencia *(Guimbarda-GS-11050)*. ■ **A. F.**

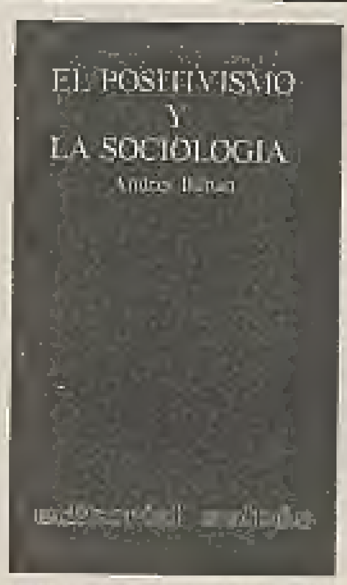
RADIO

"EL MESIAS".—En tres sesiones diarias y continuadas —si bien a horas un tanto intempestivas—, el famoso oratorio de G. F. Handel se ofrece con un reparto de excepción: Joan Sutherland, soprano; Huguette Tourangeau, contralto; Werner Krenn, tenor; Dermon Coleman, niño soprano; Ambrosian Singers y la Orquesta de Cámara de Inglaterra, todos ellos dirigidos por Richard Boynge *(RTVE, Segundo Programa, días 27, 28 y 29, a las 7,00 horas)*.

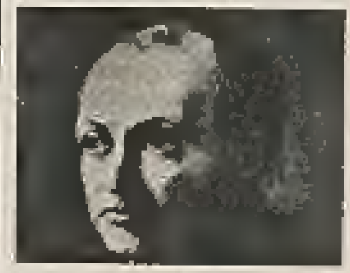
CICLO MOMPOU.—Prosiguiendo el ciclo-homenaje al reciente Premio Nacional de Música, esta semana destacan las siguientes programaciones pertenecientes al mismo: "Pastoral", por Montserrat Torrent, órgano; "Combat", por Montserrat Caballé y el autor *(jueves 27)*; "Son les flores", por Teresa Berganza y Félix Lavilla; "Pessebres", por Manuel Carra *(viernes 28)*; "Canción y danza número 1", por Arthur Rubinstein; "Canción y danza número 13", por Narciso Yepes; "Suburbis" y "Cants mágics", por el autor *(sábado 29)*; "Música callada", por el Grupo Instrumental Catalán, y "Suite compostelana", por Andrés Segovia. Todo ello dentro del espacio *"Album de la música española"*, en el *Segundo Programa de RTVE, los días citados, a las 16.00 horas*. ■ **A. F.**

libros

"El positivismo y la sociología"



Andrés Bilbao. Editorial Ariel. Serie Sociología, dirigida por Ricardo Vieda. Colección "Teoría y análisis sociológico". 254 páginas. 550 pesetas.—Quienes estudiaron Sociología en la antigua Facultad de Políticas de San Bernardo, en la Complutense de Madrid, recordarán sin duda las clases de Enrique Gómez Arboleya, tan trágicamente acabado en 1959. Este prematuro acabamiento impidió acaso que quien fuera maestro de varias generaciones de sociólogos nos legara un estudio de Comte que, junto a Durkeim, constituía la base de su curso. Ahora lo hace Andrés Bilbao, que imparte la misma disciplina en la misma Facultad (hoy ya especializada en Sociología). El profesor Bilbao divide su estudio en tres partes: el camino hacia la Sociología, la formalización de la Sociología y, finalmente, el verdadero rostro del positivismo. Dice el autor: "El planteamiento



kantiano en torno al conocimiento científico va a suponer, pues, dos alternativas" (abramos un paréntesis para decir que una sola: la alternativa es opción entre dos; pero, en fin, esta palabra, desde que se dijo aquello de "la alternativa de poder", está condenada a la confusión). El origen del desarrollo entre razón teórica y razón práctica es el que aquí analiza Bilbao, en un libro que se lee con facilidad y que supondrá, seguramente, una aportación de interés a la no muy abundante bibliografía española de estos temas. ■ **V. M. R.**

"El mundo de los animales"

Biblioteca Gráfica Noguer.—Una magnífica edición de Noguer, con multitud de fotografías en color y negro, textos explicativos y una introducción del profesor Rafael Alvarado, de la Universidad Complutense de Madrid. En los dos volúmenes aparecidos (**"Los roedores"** y **"Los caballos"**) se hace un completo estudio de ambos. De hecho, el título de "Los caballos" es impropio. El volumen se ocupa, como en la titulación interior se refleja, de los perisodáctilos, orden zoológico que comprende tres familias: rinoceróntidos, tapíridos y équidos... Con ánimo de estudio científico o, simplemente, con ánimo de pasearse por un mundo hermoso y natural, el viaje por estos dos volúmenes es muy grato y digamos que acorde con esa vieja expresión de "instruir deleitando": un tanto cursi, pero que aquí resulta cierta. ■

El centenario del pintor Arteta

El poeta Mario Angel Marrodán ha publicado un breve libro sobre el pintor Aurelio Arteta (**"Arteta, nuestro maestro pintor"**, Comunicación Literaria de Autores y Autor, Bilbao, 80 páginas y ocho reproducciones en blanco y negro), relato de la vida y la obra del artista vasco de cuyo nacimiento se cumplen ahora cien años. Con tal motivo, el Banco de Bilbao ha organizado una exposición antológica en Bilbao, y otra tanto hace el Museo de Bellas Artes de la ciudad. El Banco lanza un excelente catálogo con trabajos de Angel Lázaro, Joaquín de la Puente, J. de Bengoechea, Manuel Llano Gorostiza, Gregorio San

Juan, Eduardo Kortadi, Luis de Lázaro, Xabier Sáenz e Indalecio Prieto, gran amigo y protector del pintor. El libro incluye, además, una cronología y el catálogo de ambas exposiciones. ■

CONCURSOS

"EL MILITARISMO EN AMERICA LATINA".—Convocado por la revista "Proceso" y la editorial Nueva Imagen, de México, se ha establecido un concurso para ensayo, narrativa (novela o cuento), periodismo (reportaje, crónica o entrevista) y dibujo (en blanco y negro), en idioma español y con una extensión no menor de cien cuartillas ni mayor de trescientas. Los trabajos en dibujo deberán presentarse en forma que haga factible su publicación con una extensión no menor de 80 páginas.

El tema de los trabajos será "El militarismo en América Latina" y podrán participar escritores y artistas de cualquier nacionalidad, debiendo entregar antes del 20 de julio de 1980 un original y dos copias. Los residentes en España, sea cual sea su nacionalidad, pueden dirigir los envíos al agente literario Ramón Serrano Balasch, Mayor de Sarriá, 7, bajos, Barcelona-17, haciendo constar "Para el Concurso Proceso-Nueva Imagen". El ganador recibirá, independientemente de sus derechos, 10.000 dólares.

El Jurado, que se reunirá en la ciudad de México en la última semana de agosto, estará integrado por Jean Casimir (Haití), Julio Cortázar (Argentina), Ariel Dorfman (Chile), Theotonio Dos Santos (Brasil), Gabriel García Márquez (Colombia), Pablo González Casanova (México), Carlos Quijano (Uruguay), Augusto Roa Bastos (Paraguay), Julio Scherer (México) y René Zavaleta (Bolivia).

LECTORES

Los obispos españoles y el divorcio

EN conjunto, el documento de los obispos españoles sobre el divorcio ha de parecer a cualquiera que no sea un fanático católico un sermón desde el púlpito en el año 40. Así, cuando hacen referencia a sustraer a la voluntad de los cónyuges el vínculo matrimonial y lo califican de indisoluble, es tanto como quitarle a cualquier cura u obispo su libertad de dejar los hábitos cuando para ello tenga razones propias. Y efectivamente, para una familia y una sociedad como la que ha defendido y defienden, sometida al temor, al conformismo y a la esperanza eterna para así ser mejor explotada, hay que calificar de "intrínsecamente indisoluble" el vínculo matrimonial. Son más papistas que el Papa. ¿Por qué no aclaran que por razones políticas y económicas la Iglesia ha permitido en diversos países y épocas diferentes tipos de divorcio?

El divorcio puede engendrar divorcio, según dicen los obispos en el punto 3 del documento, pero nadie puede demostrar que eso sea más perjudicial, en su conjunto, para la sociedad que la familia engendrada por la "familia". Sin salirnos de nuestro querido país —no hace falta—, se ve el tipo de bien social que han deparado a la familia matrimonial. Elogiando e incitando a la procreación indiscriminada, coincidiendo con la política de un régimen que negaba la posibilidad de dar los mínimos imprescindibles para la vida, mientras bendecían la opulencia y paseaban bajo palio a los que se los quitaban. Desarrollaban así, desde el momento de nacer, las condiciones para que cada uno se acostumbrara a renunciar a sus derechos, a no tenerlos, y ahora que empezamos a tener algunos siguen empeñados en esclavizarnos. Por algo les pagaba, y les paga, el sistema. ■ **ANTONIO MORCILLO (Sagunto, Valencia).**

Solidaridad con el diputado señor Bandrés

QUIERO expresar mi solidaridad al señor Bandrés por su actuación en defensa de la auténtica democracia, que debe profundizarse especialmente en aquellos aparatos del Estado que por su conflictiva misión coercitiva pueden resultar objetivamente retardatorios para el libre ejercicio de la democracia. Mi concepción de la democracia está en contra de los métodos terroristas por ser consecuencia de una mentalidad individualista, mesiánica y pequeñoburguesa, que impide la participación colectiva de las masas en los conflictos sociales y políticos. Pero normalmente, y dada la concepción del Estado moderno, el terrorismo suele ser un "test" de la violencia de la sociedad en que se vive, y expresa en su ambigüedad traumatizante toda la represión institucionalizada en que se apoyan las sociedades desarrolladas europeas y en particular España.

Mi concepción en contra del terrorismo me hace oponerme con todas mis fuerzas al terrorismo de Estado, que se ampara en la legalidad y hace de las Fuerzas de Orden Público agentes represores que actúan contra la Constitución y la democracia.

Yo estoy contra el procesamiento de Monzón y Letamendía, por ser diputados libremente elegidos, y porque los motivos son sencillamente reaccionarios. Nadie puede ser condenado por defender una determinada concepción política con tal que sea por medios pacíficos y democráticos. Monzón y Letamendía expresan la opinión manifestada por miles de vascos, aunque seamos contrarios a ella.

Mi solidaridad fraternal como creyente y militante obrero para Bandrés por su limpia y arriesgada actuación política, y mi tristeza por la desafortunada actuación de casi toda la izquierda, que no supo oponerse a la Ley sobre la Seguridad Ciudadana y tampoco se ha opuesto al procesamiento de los dos diputados de Herri Batasuna. ■ **ISIDORO GALAN CARRETERO (Cartagena, Murcia).**

La enseñanza religiosa

POR qué tiene que enseñarse la religión en las escuelas del Estado? El Estado somos todos, católicos y no católicos; el que los católicos seamos mayoría no querrá decir que tenemos que tener más derechos o privilegios que las minorías. ¿Qué tiene que ver el Estado con la religión? Los padres tienen la obligación de dar a sus hijos enseñanza religiosa según sus creencias, pero en sus casas y en sus centros de "enseñanza religiosa".

¿Para qué son las catequesis? Ahí es donde deben enseñar la doctrina católica; a los judíos, en sus sinagogas; a los mahometanos, en sus mezquitas, etcétera, etcétera.

En las escuelas del Estado o subvencionadas por él se deben impartir clases de ética o moral (yo creo que es lo mismo), es decir, inculcar en los niños sentimientos de amor, justicia, honestidad, sinceridad: en una palabra: todo lo que contribuya a hacer de los futuros ciudadanos hombres íntegros, cumplidores de las leyes y respetuosos con los ideales de los demás, es decir, enseñarles a convivir con todos, sean cuales fueren sus creencias, que ¡ya está bien de Cruzadas!... ■ **F. D. (Logroño).**

LA HUELGA DE ALUMNOS DE ENSEÑANZA MEDIA

NATALIA VALDES

Estudiantes durante la manifestación contra el estatuto universitario (13 de diciembre). (Foto: SERFE PRESS.)

NO todos son así, evidentemente, pero, porque hay algunos, ya todo merece la pena. Tienen "aquells ulls, aquelles mans tan pures" que cantaba Raimon cuando nosotros teníamos la edad que ellos tienen ahora. Cuando les preguntas por qué reivindicaciones se han puesto en huelga, te recitan, de prisa, una retahíla de ellas, pero a renglón seguido te dicen que, ■ realidad, eso es lo de menos; cuando les preguntas por su táctica y su estrategia, te dicen que la elaboran con cada nuevo sol, que no la elaboran, que la van dejando elaborarse, que ni siquiera son táctica ni estrategia, que son ellas las que los elaboran a ellos; cuando les preguntas que si han preparado propuestas para una posible negociación, se ríen y te dicen que negociar, ¿qué?, que un nuevo sentido de la vida, de la sociedad, de la cultura, ¿cómo y con quién se pueden negociar?; cuando les preguntas que cuáles son sus objetivos a corto, medio, largo plazo, se vuelven a reír y ya no te dicen nada. Vamos hacia ellos con toda nuestra lógica, con todo nuestro sentido común, con todos nuestros sistemas y trucos y palabras y técnicas para decir no y no, pero... y para abrir pequeñas hendiduras en titánicos muros. Y es como querer encerrar el viento entre las aspas de un molino, como querer meter el torrente en la presa, como querer hacer arder el fuego en un fanal. Les hablamos de paciencia y de prudencia, de reflexión y de protestas ponderadas y serias, les explicamos que deben informarse bien previamente, que no deben fiarse de rumores, que deben conocer los hechos por sí mismos, de forma objetiva, en profundidad, antes de alzar la voz, les queremos dar digerida su lucha como les damos digeridas las asignaturas. Y nos damos cuenta, de repente, de cuán triviales y grises resultamos, con nuestras pequeñas guerras pequeñamente organizadas para ir consiguiendo pequeñas cosas, ante esas voces adolescentes que dicen que sí, que tendremos razón, pero que todo eso no tiene importancia, porque lo que ellos quieren es todo y otra cosa, otra cosa que quizá no podemos concebir, como no podemos concebir los ultrasonidos o los colores más allá o más acá del espectro solar. Hablan y es como una ventana que se abriera de golpe y que nos dejara entrever un paisaje nunca imaginado y que, sin embargo, a ráfagas, deja un sobresaltado regusto de algo antaño presentido, pero hace tiempo olvidado. Y cuando queremos recordar, a solas, lo que tan fugazmente entrevimos, no podemos ya. Nos dicen que nosotros tenemos el saber, que les ayudemos, que les enseñemos a comprender, a buscar, a razonar sus rechazos y sus anhelos, a cambiarlo todo, ■ construir algo nuevo. Y nosotros pensamos entonces que la aridez de nuestro cartesianismo de adultos cegaría esta fuente viva. Y salta la tentación de dejarnos llevar por esa agua nueva hacia algo ignorado, adivinado, deseado y temido. Pero, ¿valemos siquiera para ello? No es cosa de buscar excusas, pero tuvimos que luchar tanto por tan pocos, pequeños y concretos objetivos que hemos perdido el sentido de la medida. Nos hemos hecho a convertir cualquier cosita en un triunfo, a conformarnos con tan poco. Si por lo menos pudiéramos estar seguros de que valió para algo, que porque nosotros hemos reptado ellos van ■ poder volar.

No todos son así, es cierto. Aunque quizá sean más de los que creemos. Los vemos todos los días y no sabemos verlos. Al azar del relámpago de una huelga inesperada, que es sólo la parte visible de un inesperado iceberg, los hemos descubierto. Quizá seamos lo bastante ciegos para olvidarlos. Pero seguirán ahí. Son la sal de la Tierra. Nuestra suerte es que nuestro trabajo sea estar todos los días con ellos en las aulas. Si supiéramos ser dignos de esta suerte, quizá no estuviéramos del todo perdidos. ■

Gotas nada más

LOS HERMANOS SEPARADOS

ANTON AMARGO

VENGA usted aquí, mi don Manuel Fraga, venga usted aquí, criatura, al rincón de este modesto columnista que todavía no acierta a comprender qué destemplanza le ha acometido para atacar del modo que lo hace, en una entrevista reciente publicada en el diario "Informaciones", al vicepresidente del Gobierno don Fernando Abril Martorell, ese esforzado paladín de los trabajadores, que aseguró días pasados, en una encuesta sobre el divorcio, que los demás españoles podían hacer lo que les viniera en gana, pero que él jamás se separaría de su esposa ni de los sagrados intereses de la clase trabajadora. Bien sabe nuestro genial ministro por dónde van los tiros de la Historia, y como al final de un tiempo incierto pero finito, según ha vaticinado con aire diabólico el regidor Tierno en la logia que ha montado en el colector de "La China", la organización social ha de estar en manos de las fuerzas productivas, Fernando Abril comienza a adoptar posiciones para que Suárez pueda continuar en la Presidencia ciento siete años, y aprovechando el viaje del divorcio y la probada bisoñez de los reporteros de "El País", le dice rotundamente a su patrón, la CEOE, que los amores de su miocardio son para los trabajadores y que las vigilias de su intelecto no tienen otro destinatario que la mejora del Estatuto del Tiempo. Pues bien, con un hombre de este talante, progresista, persuasivo, con un "sexy" que haría enrojecer de envidia a Robert Redford, viene usted a colisionar, don Manuel, y le dice usted a la periodista de "Informaciones" que, mientras Europa tiene a Pandolfi o a Barre (con planes cuya verdadera naturaleza no nos revela usted), en España tenemos "una cosa que se llama Abril Martorell". Mire, don Manuel, la verdad, siempre le he admirado mucho, desde aquellos días en que parecía querer pegarnos a todos los que asistíamos a sus clases en la Universidad de San Bernardo, pero esas manifestaciones no me parecen ni medio bien. Parece mentira que un demócrata de toda la vida como usted, respetuoso de las acciones y opiniones ajenas (como sobradamente demostró al frente de cuantos Ministerios y cargos públicos la Divina Providencia tuvo a bien poner en sus manos), parece inconcebible, digo, que se descuelgue ahora con tan destempladas como inoportunas palabras, mayormente porque estamos en Navidad, don Manuel, y en estos días todos somos hermanos, los patronos regalan al personal de las fábricas una botella de anís, otra de coñac y dos tabletas de turrón, y no se me apure, ciclón del Parlamento, martillo de marxistas, que enero está a la vuelta de la esquina para que siga usted azotando a los españolitos con su violento pero siempre justiciero látigo.

Porque, vamos a ver, galleguiño mío, no sé si vamos a entendernos, pero sí convenimos en que hay gestos que uno debería eludir, palabras que no se deberían pronunciar, tal juicio, que malamente podría dañarle dados los relevantes méritos personales y patrióticos que usted atesora, cabría atribuirlo con justa razón a sus palabras de "Informaciones", en la medida en que quieren hacernos creer que usted y el señor Abril representan opciones diferentes para la gestión de la cosa pública. Y eso es mentira. Fíjese que me duele decir tal cosa, pero me resulta correcto olvidar que ustedes dos representan la misma clase, defienden idénticos intereses y acarician parecidas ambiciones. Ocurre, sin embargo, que en un sistema democrático, o en un modelo que se intenta perfilar como tal, unas veces se está en el poder, y otras en la oposición, y siempre escuece que la clase hegemónica haya escogido a otro en lugar de haberle elegido a uno, sobre todo porque uno es más guapo, a la abuelita le hubiera hecho una ilusión enorme que nos nombraran, cuando menos, vicepresidente del Gobierno, y, en tercer lugar, la llegada a la cumbre del poder suele constituir para los grandes hombres la sutil manera de vengarse, entre otros, de aquella novia que no quiso entregarnos su doncellez a orillas del río Miño, pongo por caso. Hermanos separados, eso es lo que son ustedes dos, y si me empieza usted, don Manuel, a pelear con la familia, no le vaticino porvenir mejor en la política que el de abrecartas en un oscuro Ministerio. Claro que así empezó Suárez, de abrecartas, y ya ve, don Manuel, ya ve dónde se encuentra nuestro Adolfo, pisando esas alfombras palaciegas que tanto le gustaría a usted transitar las veinticuatro horas del día. Sin embargo, para alcanzar tan dorado objetivo, me atrevo a sugerirle que procure controlar la vehemencia de su carácter, que es usted, por la cosa del temperamento, la Lola Flores de nuestra vida pública, y cuando se le suelta la lengua no hay quien le pare. Critique, don Manuel, en buena hora; diagnostique con rapidez, saje con decisión y contundencia los males de la patria, pero evite esos comentarios chuscos como el que dedica a don Fernando Abril, y, sobre todo, no se le ocurra enjuiciar la acción de la Iglesia, el enorme poder de la oligarquía financiera, o la política exterior de los Estados Unidos. Porque, en ese caso, no doy un duro por su vida política, por mucho poder que usted acumule como presidente de Alianza Popular en el III Congreso. Claro, que no sé para qué le digo yo estas cosas a un hombre como usted, para quien "España es lo único importante" y la salvación de los españoles la única meta de su vida. ■

triunfo

DIRECTOR
José Ángel Ezcurra
SUBDIRECTOR
Eduardo Haro Tecglen
JEFE DE REDACCIÓN
Víctor Márquez Reviriego

REDACCIÓN
[illegible] ● COLABORACIÓN [illegible] ● ILUSTRACIONES Y HUMOR [illegible] ● SERVICIOS ESPECIALES [illegible]

DIRECCIÓN TÉCNICA Y DISEÑO [illegible] ● CONFECCIÓN [illegible] ● FOTOGRAFÍA [illegible]

EDITA
PRENSA PERIÓDICA, S. A. [illegible]

GERENTE
[illegible]

CONTABILIDAD [illegible] EXPEDICIÓN [illegible] PRODUCCIÓN Y DIFUSIÓN [illegible] SERVICIOS GENERALES [illegible] SUSCRIPCIONES [illegible]

PUBLICIDAD
[illegible] MADRID [illegible] BARCELONA [illegible]

IMPRESIÓN [illegible] Depósito Legal: M. 1.272-1958

DISTRIBUCIÓN
[illegible]

COPYRIGHT BY TRIUNFO 1979. [illegible]

[illegible]

SUMARIO

NUM. 883 • 29 DICIEMBRE 1979

El presente número de TRIUNFO ha sido cerrado en la mañana del jueves, día 20, con anterioridad a sus fechas habituales por el cumplimiento de las fiestas en los talleres de Hauser y Menet y en los servicios de distribución. Ello nos obliga a suprimir algunas de las secciones habituales que se redactan a última hora para recoger una actualidad que en este caso, y por razones que no dependen de nuestra voluntad, era imposible de alcanzar. Parte de este espacio ■ ocupa el extenso reportaje que Gabriel García Márquez dedica al Vietnam, y que compensará con creces al lector de otras pérdidas o irregularidades que pueda encontrar en este número.

Aquel rosal de Seisdedos que plantó Blas Infante

Blas Infante sentía pasión por los santones del anarcosindicalismo andaluz: Salvochea, Vallina, Seisdedos. Cuando ocurrieron los sucesos de Casas Viejas acudió allí y se trajo para su jardín de Coria un plantón del corral de Seisdedos. Las hijas de Infante refieren a Antonio Ramos ■-pajo un sinfín de anécdotas de la vida de su padre que nos ayudan a recomponer su figura. En la foto: Luisa, María de los Angeles y Alegría, en la casa de Coria, sobre cuya puerta puede verse el escudo de Andalucía.

(Págs. 18 a 20)

Págs.

■ QUINO 2
■ CARTEL 3-9
■ LECTORES 10
■ TRIBUNA: LA HUELGA DE ALUMNOS DE ENSEÑANZA MEDIA, por Natalia Valdés 11
■ GOTAS NADA MAS: LOS HERMANOS SEPARADOS, por Andén Amargo 12
■ APUNTES PARLAMENTARIOS: DEL ADOLFATO AL FERRERATO, por Víctor Márquez Reviriego 14-15
■ LA CRISIS DEL P.N.V.: UNA ALTERNATIVA ANTIMONOPOLISTA, por Fernando López Agudín 16
■ CATALUÑA: EL EMBRUJO DE TARRADELLAS PARA LOS MILITARES, por Manuel Campo Vidal 17
■ ANDALUCIA: AQUEL ROSAL DE SEISDEDOS QUE PLANTO BLAS INFANTE, por A. Ramos Espejo 18-20
■ LOS CONTEMPORANEOS: LOS EXTEMPORANEOS, por Pozuelo 20
■ DETRAS DEL ESPEJO: LOS NUEVOS SANTOS COGEN NARANJAS, por Manuel Vicent 21
■ ENSEÑANZA PRIVADA: EL PREFECTO, EL ECONOMO Y EL ANTIGUO ALUMNO, por Ramiro Cristóbal 22-23
■ LA EDAD INSTANTANEA: DE LA INSIGNIFICANCIA, por Juan Cueto Alas 23
■ LA BUSQUEDA DE LA TERCERA EDAD, por Aurora Fernández 24-25
■ EL PETROLEO Y LA SOMBRA DE LA GUERRA, por Eduardo Haro Tecglen 26-28
■ ENTREVISTA CON PIERRE HASSNER: "ESTAMOS EN UNA FASE DE PAZ CALIENTE", por François Schlosser 29-31
■ LA FACTURA DEL PETROLEO, por R. C. 30-31
■ SUECIA: LA GUERRA ES COSA DE HOMBRES, por Joaquín Rábago 32
■ HANS KÜNG, BAJO LOS RAYOS VATICANOS, por E. Miret Magdalena 33
■ HEMEROTECA 34-35
■ ARTE, LETRAS Y ESPECTACULOS: Libros: Demasiado pura entonces. "La mujer y la sociedad". Un sexo alienado. Montevideana. Simplemente estar sentado. Signos de admiración: Palabra e imagen desde la capital mexicana. Adiós a las Letras: Poemas de Navidad. Cultura a la contra: El decenio que viene. Teatro: "El alcalde de Zalamea", en el Centro Cultural de la Villa. Música: La ola abrasadora 36-41
■ CIENCIA: De cómo saber Matemáticas. Semen. El "tercer hombre", por Felipe Mellizo 42-43
■ VIETNAM POR DENTRO, por Gabriel García Márquez 45-54

VIETNAM POR DENTRO

Por **GABRIEL GARCIA MARQUEZ**

(Páginas 45 a 54)

APUNTES PARLAMENTARIOS

Cantemos la palinodia: en cierta ocasión dije —y dije mal— que estábamos en el adolfato. El miércoles, don Rafael Calvo Ortega, ministro de Trabajo, nos aclaró que estábamos en el "ferrerato" y, a juzgar por el ruido, en la ferretería. No podía ser de otra forma: Carlos Ferrer Salat es mejor tenista que Suárez. Y, además, [illegible] catalán.

DEL ADOLFATO AL FERRERATO

VICTOR MARQUEZ REVIRIEGO

DEBATIAN los diputados el artículo 81 del Estatuto de los Trabajadores en su segunda semana de pleno. Protestaba el peneuvista Monforte porque se quisiera uniformar desde arriba la negociación colectiva (el vasco decía "desde la cúpula", aplicando a España el modismo sindical portugués tan empleado en aquellos días postabrileños [illegible] que parecía asistirse a una revolución).

Monforte es como un Arzalluz bis. Más que hablar predica o sermonea, según la buena escuela de los hijos de Loyola.

Tras Monforte viene Roca. Este ya no parece cura, sino cardenal. El cardenal Rocalieu, con el trilateral y bigotudo Tríes de mosquetero. Roca pedía una negociación sectorializada, porque hasta "la propia OIT está negociando un estatuto de los 'cuadros' a nivel europeo".

Otro catalán, el comunista Solé Tura, hace una propuesta "radicalmente contraria a la que acaba de defender el señor Roca". Con esto desmiente ese infeliz malevolencia que dice así: "Solé Tura es acusado injustamente de comunista". La frase es acaso obra de algún envidioso, molesto ante la general opinión que coloca a Solé entre los mejores parlamentarios de la Cámara. Pide, él, unidad de la clase obrera a partir de la diversidad de nacionalidades y regiones.

Bandrés protestaba también por el atentado a la autonomía vasca: si los convenios de los sindicatos vascos se tienen que negociar en Madrid, ¿dónde queda la autonomía?

Aquí en Madrid legislamos, aquí en Madrid representamos a los españoles; con Madrid no tengo nada, contra Madrid no tengo nada, aunque muchos diputados hablen mal de Madrid. Madrid es el rompeolas de todas las Españas, decía más o menos Felipe González con machadiano remate.

Y entonces Calvo Ortega, desde el banco azul, afirmaba que el Gobierno asumió un acuerdo de UGT y la CEOE y que tenía la obligación de defenderlo como lo recibió. Era una cuestión de credibilidad, así que los ucedeos respaldaban el artículo 81, inspirado en esos acuerdos, y nada de transacciones parlamentarias.

Solé Tura pidió tiempos para negociar y habló de mal servicio al Congreso de los diputados con esa negación del pacto. (En el Congreso hay tal obsesión de pactos que horas antes se tuvo que levantar Calvo Ortega a rectificar una expresión. Habían dicho "pacto" y era "parto", concretamente el permiso laboral por parto.)

Otra vez volvió el ministro con la obligación por dignidad de respetar lo recibido.

Se asombraba el vasco Monforte:

—La posición del señor ministro quiere decir que aunque lleguemos a un acuerdo, a una enmienda transaccional, esta Cámara no es soberana... Aquí quien vota es el señor Ferrer Salat. No podemos aceptarlo.

Tampoco Bandrés lo aceptaba. Por lo visto, además del Congreso y el Senado, había otros "dos cuerpos más colegisladores" que eran una determinada central sindical (o sea: UGT) y una determinada central patronal (o sea: la CEOE).

Para Felipe, la soberanía del Parlamento es limitada. Calvo Ortega, respondía, remitiendo al Senado, donde "se reabre un nuevo proceso legislativo" y podría reanudarse el debate...

"La arrogancia del señor Ferrer"

El ferrerato se apareció a los parlamentarios por boca de Camacho en la mañana de ese mismo día (miércoles 19).

El secretario general de Comisiones Obreras habló de la "arrogancia del señor Ferrer Salat" a propósito de unas declaraciones de éste recogidas en el diario "Cinco Días" por el periodista Jorge de Lorenzo. Ante una asamblea de la Federación Nacional de Transportes de Mercancías, el presidente de la CEOE se había referido a las negociaciones en busca de un acuerdo marco con esta frase:

—Si no se firma el acuerdo

EL DESCANSO DE LOS DIPUTADOS.—Landelino charla con Maciá Alavedra y Roca, ambos de la Minoría Catalana. Roca es com- ganivetiano (las enmiendas como las ideas, según Ángel Ganivet, son picudas y redondas: las redondas serían las enmiendas algún envidioso extremista ha dicho de él que "es acusado injustamente de comunista". Calvo Orteg

Felipe trabajó como si fuera un ministro
de Trabajo de los socialistas.
con traje de pana "línea guarda jurado".

y firmó con la CEOE. Las cosas cambiaron y UGT paró huelgas y ganó elecciones, etcétera.

En otro momento de su intervención, Ferrer diría "entonces llegamos al acuerdo de aceptar enmiendas del PSOE-UGT y ya ha pasado todo el proceso legislativo del Estatuto".

Las declaraciones molestaron a Redondo. En una rueda de prensa afirmó que eran "un lapsus impropio de una persona con esta responsabilidad".

En fin, que uno creía vivir los amenes del adolfato y resulta que estamos en el ferrerato o acaso en el prelandelinato. Felipe pensará, pues es muy suyo, que estamos en el prefelipato. Y así hasta el infinito... Vino el socialista vestido para esta laboral ocasión con traje de pana "línea guarda jurado".

Se acaba el año, se acaban los plenos y el petróleo. Este no volverá. Los plenos estarán con ustedes en febrero. Y el año nuevo, un mes antes. Vamos a tomarlo con filosofía. "Tout le reste est littérature" (excepto las fotografías, que son de mi compañero Ramón Rodríguez).

marco nos cargamos a la UGT, que no resiste, como Comisiones Obreras, la negociación convenio a convenio.

El presidente ceoeista asegura que UGT estuvo al borde del fallecimiento en el pasado abril, eliminada por Comisiones. Como las malas compañías, Comisiones arrastraba a UGT al pecado de las huelgas y luego la dejaba con el culo al aire, mientras Comisiones sacaba tajadas a cuenta de desconvocarlas... Todo acabó cuando UGT se salió del juego

... cardenal Enrique y Tarancón. Ollart, ex ministro. Lavilla, Garrigues y García Díez, todos ministros. Sandlosa, que estuvo orteguiano ("el esfuerzo inútil conduce a la melancolía") y ... consenso; los píos, los discutidos. Calvo Ortega con Solé Tura. El catalán Solé es un extraordinario parlamentario y un intelectual de primera fila; acaso por eso ... un ministro de Trabajo que trabajó mucho en los debates del Estatuto, cada dos por tres se levantaba como si fuera un parlamentario del común.

La crisis del PNV

UNA ALTERNATIVA ANTIMONOPOLISTA

FERNANDO LOPEZ AGUDIN

Xabier Arzalluz

CUANDO no se ha cumplido siquiera un trimestre de la aprobación del Estatuto vasco por los habitantes de aquella nacionalidad, ya empiezan a emerger a la superficie una serie de contradicciones sociales que hasta aquí permanecían soterradas bajo la común y unitaria reivindicación nacionalista. Como en el resto de España, para asombro de algunos que se acuerdan del marxismo cuando únicamente la realidad de la lucha de clases llama a su puerta de un modo tangencial y directo, los intereses de las distintas clases, capas o fracciones sociales empiezan a entrar en colisión o en coincidencia en el momento de abordar qué modelo democrático va a configurar la próxima década y qué grupo social va a dirigir el Gobierno autónomo. Frente a este dato objetivo, los aspavientos histéricos de algunas buenas conciencias democráticas, "no se ven, nos vamos a cargar la democracia", aparte de ser completamente inútiles, olvidan que el sistema democrático se consolidará o no en función de esta lucha. Ni al contrario: si todas las clases subordinadas renuncian al combate político habríamos recorrido el camino más corto hacia un nuevo sistema autoritario.

Importa recordarlo, tanto en el país y la coyuntura en que hay que evocar cosas tan evidentes, ante lo que está sucediendo en el Partido Nacionalista Vasco —que acaba de celebrar el pasado sábado una importante reunión política— entre el sector encabezado por el parlamentario Xabier Arzalluz y el grupo dirigido por Antón Ormaza, que dominaba hasta aquí el Bizkai Buru Batzar (máximo organismo del Partido Nacionalista Vasco). Precisamente el modo de elección de este primer órgano de dirección —para los primeros el voto ha de ser proporcional a la composición de cada Junta Municipal y para los segundos cada una de estas Juntas ha de tener un solo voto— que debe de establecer las candidaturas para las elecciones al Parlamento vasco el primero de marzo, indica que se ha llegado al máximo nivel de lucha política: el poder.

E importa asimismo no olvidarlo porque, una vez más, la generalidad de los medios de comunicación está presentando una imagen folklórica, ridiculizada o superficializada de un serio enfrentamiento político entre la burguesía y la pequeña burguesía vasca, entre dos proyectos y dos concepciones ideológicas distintas que representan unos intereses concretos de clase y alternativas de sociedad muy diferenciadas. Para ningún observador serio y riguroso es un secreto que en el interior del PNV se enfrentan los proyectos de la burguesía vasca, representada por el grupo parlamentario, y los intereses de la pequeña burguesía, representados por el denominado sector integrista y que defiende alternativas paraindependentistas. Así el pacto UCD-PNV, mediante el cual las dos derechas coordinan sus estrategias, es cuestionado por el sector pequeño burgués, que estima como adversario político número uno al partido gubernamental por ser el principal defensor de los intereses socioeconómicos de la derecha. Contradicción que en un partido tan interclasista como el PNV adquiere características explosivas.

1959 y 1979

No está de más tampoco recordar que el origen de ETA está íntimamente ligado a un conflicto análogo al que comentamos. Por aquellas fechas, vísperas preestabilizadoras del durísimo plan económico de 1959 que hundía al pequeño y medio empresario, la crisis económica que afectaba a la pequeña burguesía tenía una traducción política en la tensión interna del PNV, de la que nacería la organización nacionalista radical partidaria de la lucha armada y otros grupos "revolucionarios" como el desaparecido Frente de Liberación Popular (algunos de sus dirigentes son hoy ministros del Gobierno de UCD).

Una mayor crisis socioeconómica que la de entonces, para la que no existen salidas, vuelve a reproducir ahora la división del PNV y los planteamientos radicales de un sector político, que empalma casi con los postulados populistas de ese amplio conglomerado de posiciones que es Herri Batasuna. Porque en la radicalización política de Euskadi, sobre el telón de fondo de un innegable sentimiento nacionalista largo y violentamente reprimido por el centralismo, navegan las dramáticas consecuencias y repercusiones de un grave e imparable estancamiento socioeconómico.

Por lo que no tiene nada de extraño que la pequeña burguesía vasca intente impedir que desde el poder autónomo se dirija en contra de sus intereses económicos y políticos.

La importancia de esta batalla radica —su desarrollo y desenlace va a ir más allá de la elección del Bizkai Buru Batzar— en que es la primera formación política de la derecha en que su interclasismo estalla en virtud de la crisis socioeconómica que atravesamos. Este estallido surge aquí y ahora por las razones apuntadas, además de ser el PNV el único partido de la derecha de toda España con una larga tradición histórica que lleva a la conquista del poder político y a una vertebración orgánica real; pero es también el preludio de una seria conmoción social en el electorado de Unión de Centro Democrático, dado que no se puede hablar de estos tres siglos como un partido propiamente dicho.

Una contradicción en primer plano

Y es que poco a poco, a mayor velocidad cada vez, la contradicción política que estaba en primer plano en la realidad sociopolítica española —democracia "versus" fascismo— empieza a ser sustituida por una contradicción entre la burguesía monopolista y la burguesía no monopolista, que coincide con el resto de las clases subordinadas en una lucha antimonopolista.

No es casual, por ejemplo, que una central empresarial como CEPYME, que agrupa al pequeño y mediano empresario, se resista a ser absorbida por la CEOE y firme acuerdos bilaterales con Comisiones Obreras. Las negociaciones estancadas sobre el acuerdo marco de estos días ha sido precedida por una negociación eficaz entre el primer sindicato y la segunda central empresarial del país. No se trata únicamente de malabares tácticos frente a oponentes inferiores o superiores, sino de un paso más en un largo proceso político-económico en el que confluyen un océano de pequeñas y medianas empresas con el movimiento obrero.

Esta desazón de las capas medias, aumentada por un proceso inflacionista que las va proletarizando progresivamente, va a ser, sin duda, uno de los factores políticos de más importancia de cara al futuro y perspectivas del país. Su deserción de la política gubernamental, que les golpea económicamente después de haberle burlado la papeleta de voto, empieza también a ser seguida con creciente interés por las fuerzas involutivas y autoritarias, que tratan de explotar sus características psicológicas. Y es que de hecho la misma realidad comienza a plantear la existencia de una alternativa antimonopolista. Que ello sea rentabilizado por las fuerzas retrógradas o por las democráticas depende mucho de que la izquierda sepa dar forma política a este contenido económico. La crisis del PNV no es más, por ahora, que la primera manifestación orgánico-política de esta realidad. No tardarán en venir otras. ■ Foto: RAMON RODRIGUEZ

El embrujo de Tarradellas para los militares

MANUEL CAMPO VIDAL

APROBADO el Estatuto catalán, junto con el vasco, en el Congreso de los Diputados y en el Senado, la garantía de un mes de marzo electoral en Cataluña se hace irremediable. Los viejos problemas, como, por ejemplo, la falta de estructuración de una auténtica derecha catalana, se transforman en estos momentos, las quinielas sobre los personajes presidenciables —Benet, Pujol, Reventós y el mismo Tarradellas— están a punto de cerrarse. Todas las operaciones para evitar la mayoría de izquierda en Cataluña que existe desde el 15 de junio, pero que se quiere fracturar en el Parlamento catalán, entran en la fase decisiva.

En ese marco, la continuidad de Tarradellas, que encontraba su principal y secreto promotor en sí mismo, queda ya descartada, aunque se reconozca que podría resolver temporalmente y de un solo golpe las tres incógnitas principales del inmediato futuro político catalán. Resultaría una válvula de oxígeno para prorrogar el plazo en el que debía de estructurarse una nueva derecha catalana, resolvería la quiniela presidenciable sin la inquietud de un nombre nuevo, eludiendo el peligro de que su sucesor pertenezca al área de la izquierda, y resultaría la solución óptima para quienes quieren quebrantar la mayoría de izquierda en Cataluña, con renovadas esperanzas después de los resultados de las elecciones de Portugal.

Sólo en una doble hipótesis de remotas posibilidades la continuidad de Tarradellas hubiera podido producirse, según confiesan los principales líderes de los partidos parlamentarios catalanes: en el caso nunca deseable de que se hubiese dado una crisis militar, quizá por un agravamiento de la situación en el País Vasco, a la que UCD ha contribuido generosamente al no detener desde la presidencia del Congreso de los Diputados episodios tan lamentables como el del suplicatorio al parlamentario de Euskadiko Ezquerra, Juan María Bandrés.

Si la eventual crisis militar hubiese tenido lugar en el marco de la Constitución, como podía leerse en unas recientes declaraciones del almirante Arévalo Pelluz, Tarradellas habría resultado el presidente ideal para que la autonomía catalana no sufriera un frenazo formal y para tranquilizar al mismo tiempo a los sectores más reticentes. Basta recoger las palabras del capitán general de la V Región Militar, teniente general Antonio Elícegui, pronunciadas en una cena ofrecida a Josep Tarradellas durante su reciente visita a Zaragoza: "Tarradellas es un hombre excepcional al que Cataluña y España necesitan".

Desde su regreso del exilio, el presidente de la Generalitat provisional ha cuidado exquisitamente sus relaciones con las Fuerzas Armadas con constantes visitas de cortesía y audiencias, en correspondencia con las más altas autoridades militares destacadas en Cataluña, sin olvidar sus visitas a la Academia Básica de Suboficiales de Talarn, casi siempre coincidiendo con la visita del Rey a unas maniobras o entrega de despachos.

Algunas fuentes militares consultadas atribuyen esas excelentes relaciones entre Tarradellas y el alto mando a la sensibilidad del presidente catalán para comprender que en esos niveles podría encontrarse el principal obstáculo para la autonomía catalana, sensibilidad demostrada desde el primer momento también por Jordi Pujol, cuando inmediatamente después de constituirse las Cortes salidas de las elecciones del 15 de junio del 77 se colocó como vicepresidente de la Comisión de Defensa del Congreso de los Diputados, desde donde prodigó numerosos contactos de distensión con las Fuerzas Armadas. En el caso de Tarradellas, opinan los militares consultados, jugaría a su favor ese sentido del poder que exhibe, totalmente de corte gaullista, cuyo creador fue, al fin y al cabo, un prestigioso general.

Pero más allá de esa hipótesis ya descartada en medios políticos sobre la continuidad de Tarradellas, se aprecia en Cataluña que la dificultad principal de las legislativas va a residir en el mantenimiento de la mayoría de izquierdas. Son estas las primeras elecciones a las que el Partido Socialista Catalán, que roza el 30 por 100 de los votos, va a acudir sin la excelente imagen de campaña que ofrece el Partido Socialista Obrero Español y, más concretamente, Felipe González. Aunque se anuncia ya que Felipe González pasará una semana en Cataluña durante la campaña, lo que puede suponer un inapreciable refuerzo para los socialistas y para la izquierda en general, aun a costa de escalonar la franja electoral nacionalista, el peso de la candidatura va a recaer en Joan Reventós, Andreu Abelló, Luis Fuertes, Eduardo Martín Toval y el alcalde de Barcelona, Narcís Serra.

De igual modo, la comparecencia de Centristes de Catalunya-UCD a elecciones sin la cobertura de imagen de la UCD estatal y, particularmente, de su presidente Adolfo Suárez, es un hecho que se apreciará en las urnas, muy probablemente en beneficio de la candidatura que encabezará Jordi Pujol.

Con estas incógnitas establecidas, puede darse en los próximos días la confirmación de que el Partido Socialista de Andalucía se decide a participar en los comicios catalanes, lo que todavía no ha hecho oficialmente. Se ha adelantado el residual Partido Socialista de Aragón, que ha presentado ya en Barcelona a Federico Jiménez Losantos como cabeza de lista, quien se estrenó con un desaforado ataque a la prensa, a la que acusa de estar más censurada en la actualidad que bajo el franquismo.

La celebración del Día de Andalucía en Cataluña supuso el triste espectáculo de la división, ya que, por una parte, se manifestaron en Barcelona el Centro Andaluz Blas Infante y prácticamente todos los partidos catalanes solidarios, más las centrales sindicales CC.OO., UGT y CSUT, y por otra, en Cornellá, centro neurálgico de la emigración andaluza en Cataluña, discurría otra manifestación de peñas flamencas próximas al PSA. La división dejó a miles de andaluces en sus casas desconcertados y, en definitiva, perdió Andalucía y perdió Cataluña.

La manifestación de Cornellá tenía para el PSA, según sus dirigentes, un carácter de test sobre la conveniencia de presentarse o no a las elecciones. Las encuestas dicen siempre lo que quieren leer en ellas quienes las promueven, por lo que resulta difícil sacar a unos de que fue un rotundo éxito —poco más de mil personas al comienzo y cuatro mil al final en el festival flamenco— y a otros de que fue un fracaso. Quizá la reflexión más sensata estuvo en boca del diputado del PSA Emilio Pérez Ruiz, cuando declaraba que le inquieta el silencio o quizá la satisfacción con que la UCD catalana y el pujolismo observan la posibilidad de que el PSA concurra a las elecciones en Cataluña. Sin duda, desde la derecha catalana, como detecta el diputado andalucista, se desea fervientemente cualquier cuña que presuponga división y, por tanto, erosión electoral. ■

Tarradellas, [illegible] ante la Virgen del Pilar, en Zaragoza

Aquel rosal de Seisdedos que plantó Blas Infante

ANTONIO RAMOS ESPEJO

ALEGRIA, la hija más pequeña de Blas Infante, recuerda cuando su madre y ella cortaban las flores del rosal de Seisdedos. Luisa, que es la mayor, ermitaña y guardiana del andalucismo, saca del arcón la bandera verde y blanca de su padre. María de los Angeles me detiene junto a una puerta y dice: "Aquí fue donde mi padre dijo: 'Es la primera vez en mi vida que soy corregido y detenido'". Luis Blas, el único hijo varón, no está ni en Coria, como Luisa, ni en Sevilla, como María, ni en Lora, como Alegría. Porque Blas es emigrante en Holanda, donde otro puñado de andaluces de la emigración, con los de Frankfurt, Badalona, Baracaldo o Zurich, celebrarán este Día de Andalucía. Y esta casa de Coria, santuario del andalucismo, Blas Infante la construyó por la enfermedad de Luis Blas, que necesitaba del aire limpio. La guerra no acabó en Andalucía en 1939. A la muerte de los padres, siguieron las muertes de los hijos en esta otra guerra de la emigración que es interminable, y hasta hizo desaparecer el rosal de Seisdedos que Blas Infante plantó en su jardín.

Blas Infante había estado ante la tumba de Fermín Salvochea, el andalucista revolucionario. Sentía verdadera pasión por los santones del anarco-sindicalismo andaluz: Salvochea, Pedro Vallina (al que le dedica un canto en El Complot de Tablada), Seisdedos. Adoraba la mística de aquellos revolucionarios, como la del pacifista Francisco de Asís. El gesto de acudir a Casas Viejas y traerse para su jardín de Coria un plantón del corral de Seisdedos, revela la devoción mística del padre de la Patria Andaluza por los defensores de la causa andaluza.

"Al día siguiente de ocurrir la masacre de Casas Viejas —cuenta Luisa—, mi padre fue allí. Aquí vino alguien, representante del Gobierno, o de algún organismo, según nos decía mi madre, y creo que le dijo a mi padre: 'Usted, que es un hombre imparcial, venga a ver lo que ha pasado en Casas Viejas'. Y fue mi padre a Casas Viejas. Y de allí se trajo una pata, quemada, de la cama de Seisdedos y un plantón, que lo cogió de la misma choza, del corral, donde estaban los cadáveres calcinados. Me acuerdo yo hasta del coche que llevaban, que metieron sillitas bajas porque no cabían todos. Mi padre plantó aquel rosal, que nosotros llamaríamos después mosqueta, en el jardín. Y después puso otro en la huerta. El mismo cogió un azocafre y lo plantó. Y floreció. Y dio rosas blancas. Recuerdo que mi padre había escrito un artículo, que no sé dónde se publicaría, ni lo hemos conseguido, que se llamaba: 'El rosal de Seisdedos'. Y decía: 'El rosal de Seisdedos no ha dado rosas rojas, ha dado rosas blancas'. Los rosales tardaron mucho tiempo en perderse. Yo creo que se helarían. La pata de la cama, carbonizada, estuvo siempre en la biblioteca mientras vivió mi madre. Después ya no sé qué pasaría...".

"Vino horrorizado de Casas Viejas"

"El rosal —dice Alegría— estaba frente por frente a la puerta de entrada. Al lado había un jazmín. Mi madre cogía una sillita baja, porque ya se cansaba mucho, para cortar flores de la mosqueta y del jazmín. Las ponía en una canastita de mimbre y después entrábamos las dos a colocar las flores, con las rosas de Seisdedos, en las fotografías de mi padre, que había puestas por toda la casa. Tampoco recuerdo cómo se perdió el rosal".

"Mi padre vino horrorizado de Casas Viejas", comenta Luisa. Y María dice: "Yo recuerdo que mi madre nos hablaba del rosal de Seisdedos y de que mi padre había escrito no sé si en verso o en prosa, que aquel rosal en lugar de dar flores rojas de sangre, había dado flores blancas de paz". "Y mi padre —insiste Luisa— no sabía cuando trajo el plantón si el rosal de Seisdedos daba rosas blancas o rojas, o de otro color, porque cuando llegó a Casas Viejas se lo encontró todo quemado y fue un milagro que se salvara el plantón".

"Mi padre estaba con los que defendían a los campesinos"

—Mi padre no conocía a Seisdedos, creo yo. Pero mi padre quería muchísimo a los campesinos andaluces. Eran su pasión. Y entonces, casi todos eran anarcosindicalistas. El hambre que esos hombres pasaban... —dice la mayor de las Infante, que es una mujer con un caudal humano impresionante.

—¿Por qué esa devoción de su padre por los anarco-sindicalistas?

—Mi padre estaba con los que defendían a los campesinos, porque veía que la verdad está en los trabajadores. Andalucía son los pueblos. Andalucía es el campo. Mi padre, a nuestra edad, no nos hablaba de política. Yo creo que mi padre era un hombre profundamente bueno, liberal, que estaba contra la mentira, viniera de donde viniera. El no podía tener partido. Donde hubiera un hombre que valiera, no tenía por qué mirarlo a través del partido al que perteneciera. Por encima de los partidos estaba su tierra.

—Por su obra, era un hombre profundamente avanzado...

—Avanzadísimo. La misma letra del himno lo canta: "Andaluces, levantaos; pedid tierra y libertad". El veía que su pueblo estaba conducido por los fascis-

Despacho de Blas Infante en su casa de Coria.

Luisa, María de los Ángeles y Alegría, las tres hijas del padre andalucista. Al fondo, sobre la puerta, el escudo de Andalucía.

tes aquéllos, y que todavía lo comentan, que compraban los votos por un plato de potaje. Por eso yo digo que **El Ideal Andaluz** fue el libro de la ilusión, y el **Complot de Tablada**, el libro del desengaño. Pero él confiaba. Su delirio eran los campesinos y los pueblos. Mi padre adoraba a su pueblo, Casares. Yo recuerdo cuando nos llevaba. ¡Qué bonito es Casares! Y se rebelaba por la situación de los campesinos. Aquí, cada hombre que venía a vender espárragos o cisco, había que atenderlo. Cuando mi padre empezó a hacer esta casa, él no la proyectaría tan grande. Pero como había tanto paro en Coria, las obras no se acababan. Yo recuerdo ver aquí a mucha gente. Cambiaban los carpinteros, los escayolistas... todos menos los albañiles, que eran de Coria.

Enseñaba a sus hijos la letra del himno

—En aquella época, ¿qué recuerdos andalucistas les llamaban la atención?

—Los lacitos con la banderita andaluza. Recuerdo cuando se ponía a tocar el piano y nos enseñaba la letra del himno. Él nos hablaba continuamente de Andalucía. Era un enamorado de su tierra. Se había recorrido los pueblos de las provincias de Málaga y Cádiz, sobre todo, y otros muchos más.

María siente especial cariño por los azulejos con los dibujos del 'Quijote' que hay por toda la casa. "Así nos enseñaba él con mucha paciencia los pasajes del 'Quijote'. La educación que nos dio ha sido para mí básica para enseñar a mis hijos. Era una educación en la confianza, ¿comprendes? Él confiaba en nosotros. Mi hermano Blas era una persona muy buena. Cuando llegaba Blas todo el mundo decía, 'algo le habrá pasado al niño'. Y yo era una niña muy traste, muy rebelde, y mi padre siempre tenía que echarme muchos quites".

Alegría sólo tenía diez meses cuando murió su padre. "Yo tengo nada más que los recuerdos que me han llegado a través de mis hermanos y de mi madre. Ella nos hablaba muchísimo y todo su afán era que viviéramos como si no notáramos su falta haciendo muchos sacrificios. Porque llegaban unas Navidades y que no fueran unas Navidades felices. Era obsesivo en ella que no notáramos la falta de mi padre. Ella nos repetía muchas veces: 'M... que se lo decía. Blas, vete. Blas, vete'. Y él le decía: 'Si yo no he hecho mal a nadie, por qué me tengo que ir'. Siempre nos hablaba de esas cosas. Pero, nunca nos hablaba del odio ni de fulano, el... Siempre para que tuviéramos una niñez lo mejor posible, dentro de la tragedia que ella en sí vivía. Porque desde luego lo que sufriría ella, para Dios y para ella se habrá quedado".

La casa hay que verla despacio, con ceremonia. Luisa la conserva como si su padre entrara y saliera por la puerta de la biblioteca, junto a un pequeño patio, donde Blas Infante se recreaba con las macetas de gomas, la planta de hojas verdes, blancas y verdes. El piano en el pasillo. El arcón con la bandera. La decoración que recuerda miniaturas de la Alhambra, la Mezquita, la Torre del Oro, su pasión por el mundo árabe y por el último Rey de Sevilla, Almotamid. Además del valor de los recuerdos está la obra que vive: sus proyectos, sus escritos y sus hijos, auténticos guardianes del **Ideal Andaluz**.

"Y se quedó callado"

"Parece que lo estoy viendo ahí, con esa sabiduría —dice María—, con la cabeza baja cuando mi madre le estaba diciendo: 'Vas a traer una ruina a esta casa. ¿Quieres ya dedicarte a tu mujer, a tus hijos...?'. Como si lo estuviera viendo". Y Luisa añade: "Y se quedó callado".

—Durante tantos años pasados de silencio, ¿tenían ustedes alguna esperanza de que la figura de su padre iba a ser valorada?

—¡Hombre, sí! —contesta Luisa—. Porque mi madre siempre nos decía: 'Algún día se darán cuenta de lo que este hombre fue, de lo que hizo por Andalucía, de sus sacrificios'. Mi madre se había dado cuenta que a él no lo comprendían. Por eso le decía: "Que vas a arruinar la casa, la familia". Y así fue. Porque él podía haber vivido muy tranquilo y muy bien. Mi madre sabía que tardarían muchísimo tiempo en comprenderlo.

—¿Qué esperanzas tienen ahora de que su **Ideal andaluz** se cumpla?

—Yo creo que sí se cumplirá, ¿no? Los andaluces tenemos que comprender que como no luchemos nosotros por nuestra tierra nadie lo va a hacer. Tenemos que querer a Andalucía sobre los propios partidos de cada uno.

El día que llegó Crespo

A cualquier visitante le sorprenderá al entrar en el santuario del andalucismo encontrarse con el escudo de Andalucía que colocara sobre la puerta el propio Blas Infante. La familia regresó a la casa de Coria en 1942, tras hacer efectivo el pago de una multa de dos mil pesetas. Ni durante la guerra, ni durante el tiempo que duró la dictadura, el fascismo se percató de la existencia del escudo. "Eso sí que es una cosa rara que se haya conservado —comentan las hermanas Infante—. Cuando vino José María Osuna dijo: ¿Cómo es posible que en cuarenta años...? Pues mira, como son tan incultos no entenderían ni lo que dice el escudo".

"Si venían a registrar la casa —continúa Luisa—, porque decían que se veían luces haciendo señales a los aviones rojos. Luego pusieron en la azotea una garita con guardias para ver si venían los aviones rojos...".

Y entre los momentos más trágicos de la familia, Luisa recuerda:

"Todos nosotros estábamos aquí. Era el día 2. Las once de la mañana del día 2 de agosto de 1936. Y veo a un hombre vestido de Falange, que era Crespo, con el pelo cano, alto, entrando por esta puerta. Y, cosas de los chiquillos, me fui por la otra parte de la terraza y vi a otros hombres jóvenes, también vestidos de Falange. Yo no había visto a nadie vestido así, porque ni en Coria ni en Puebla se había visto la Falange. Di la vuelta a la casa para ir a la del guarda a preguntarle quién era esa gente. Porque había un alboroto... Cuando oigo a mi padre decir: 'Adiós, Angelita, adiós, Salvador'. Y desde dentro de la casa lo vi yo doblar el camino hacia abajo. Yo tenía ocho años, María seis, Blas, cinco, y Alegría, diez meses".

"A Crespo y a los otros dos los trajo aquí un municipal de Coria. Mi madre estaba en la cocina, ajustando la cuenta de la compra, cuando tocaron la campana y entró Crespo por aquí y entraron. Mi padre estaba acostado, porque como hacía esos días tan largos y él se quedaba toda la noche leyendo o escribiendo, ella no lo despertaba.

"Mi hermano Blas y el padre de la chiquilla que está ahora con nosotros estaban sentados en el poyete. Crespo los hizo entrar. María lloró a Angelita cuando vio que se llevaban a su padre. 'Cállate, hija, yo vuelvo, en seguida vuelvo, hija', le dijo mi padre. Y después mi madre riñó a María porque había llorado. Porque ella quería que fuéramos fuertes. Mi madre era una mujer muy va-

LOS EXTEMPORANEOS

LOS que estiman que el movimiento estudiantil es el equivalente de un mayo francés suelen añadir un cálculo matemático: son los diez o doce años de retraso que llevamos con Europa. Es una opinión respetable. Si se sigue, calcularemos que pronto vendrá la caída de De Gaulle y el ascenso de Pompidou, para llegar después a Giscard. Pero a Giscard ya hemos llegado, y es Suárez. Los tiempos son confusos en España, y el contemporáneo no sabe bien en qué época vive. Tampoco hay ninguna seguridad de que el camino vaya hacia adelante o al revés. Bien podría ser que, pasando la película histórica al contrario, hayamos alcanzado el mayo francés y sigamos hacia atrás. No hay nada que abone el optimismo de que aquí se progresa: bien puede ser que se regrese y nos encontremos cualquier día con la OAS.

Si se continúa por la vía del pesimismo se puede también creer que España no va con diez o doce años de retraso respecto a Francia, o a Europa, sino con un considerable adelanto. Podría ocurrir que lo que está pasando aquí es un modelo de lo que va a pasar con el mundo occidental. Es una teoría franquista que se emitió muchas veces durante su tiempo: la de que España se adelanta políticamente a Occidente. Entonces daba risa; ahora, viendo un poco Europa, es como para empezar a preocuparse.

Hay otra manera más sencilla de considerar las cosas, y es en sí mismas y en su concepto. Pero la sencillez es, como su propio nombre indica, sencilla; incluso demasiado sencilla, y el contemporáneo ama complicar las cosas, y sobre todo entregarse a una investigación de paternidades. Sería interesante saber que lo que les pasa a los estudiantes españoles de hoy es que los centros de enseñanza, de arriba a abajo, no funcionan, y que el estatuto de centros va a hacer que funcionen peor, y que funcionen para menos y que sean más caros. Y que no encuentran dónde injertarse en la sociedad española; o que la sociedad española no sabe qué hacer con ellos. Pero pensar así no corresponde a los esquemas preestablecidos, a los consensos grandes o pequeños, a los programas previstos y a la minuciosa organización del caos a la que estamos asistiendo.

Pensar en contemporáneo es bastante difícil. Es, sobre todo, desagradable. Hay que pensar siempre como si uno estuviera en una época y los demás en otra; eso permite aplicar las soluciones o esperar las salidas que se produjeron en otros tiempos. Incluso los más avispados quieren aplicarlas. El único problema es que no sirven. Pero muchas veces eso no importa: en un país de teóricos, lo que importa es hallar una solución teórica, una hipótesis afirmada y asegurada. Si no sirve, como no ha de servir, para resolver el problema, la culpa se le echará al problema, a las víctimas del problema. Se les querrá desplazar de su actualidad; serán ellos los extemporáneos. ■

POZUELO

[illegible] A Alegría la quité de en medio para que no sufriera mi padre. Y no la vio. Se estaba en la otra parte de la casa. Y me estaba preguntando qué era eso, que por qué estaba aquí toda esa gente.

"Era el día de mi santo"

María de los Ángeles, seis años entonces, tiene grabado el recuerdo de cuando su padre salía por la cancelita aquella. Cuando se volvió y estuvo hablando con aquellos hombres, a los que les dijo: "Es la primera vez en mi vida que soy [illegible] y detenido". Mira, algo que no se me ha quitado de la mente, que recuerdo mucho, son los gorros de Falange, que tenían [illegible] borla y se movía, ¿sabes? Parece que estoy viendo el gorro del sargento Crespo. ¡Cómo se me quedó grabado aquello!".

"Me acuerdo de la llegada de aquellos hombres y de mi asombro. Porque era el día de mi santo. Momentos antes yo había estado hablando con mi padre, que estaba acostado. Me dijo que cogiera [illegible] dulces, que cogiera el anís...

"Algo que yo he pensado mucho es en la profesionalidad de mi padre, que hasta cuando se lo llevaban y que ya sabía él para lo que era, de lo primero que se acordó fue de advertirle a los que lo detuvieron, que con sus papeles hicieran lo que quisieran, pero que pedía el máximo respeto para el protocolo de la Notaría. Un notario del Colegio de Sevilla me decía el otro día que era un orgullo para ellos el que mi padre se hubiera acordado de la profesión [illegible]. Pero, ahora, de todo, de todo lo que tengo grabado es el gorro del sargento Crespo.

—A pesar de todo —dice Luisa— Crespo no se portó todo lo mal... Porque le dijo a mi madre: "Señora, ¿usted es sobrina de don Pedro Parias, [illegible]?"

[illegible] gobernador de Sevilla.

—Sí. Y entonces, Crespo le aconsejó a mi madre: "Mire usted, yo voy a [illegible] para que llegue usted a Sevilla antes que yo". Por eso digo que Crespo no se portó... Y mi padre le contestó: "Mi mujer no tiene que ir a ver a nadie". "Señora, usted [illegible] de las órdenes que tengo que cumplir". Porque la orden era que lo [illegible] en la carretera, que le [illegible] de Fugas. Esa era [illegible] que Crespo traía. Mi madre pidió a Coria un taxi por teléfono. Y efectivamente, Crespo fue deteniendo el coche y dio tiempo a que mi madre llegara antes que él. O sea, que dentro de... Después, al cabo de muchos años, mi madre lo vio un día antes de morir, en la calle del Vidrio. Le dijo el dueño del establecimiento: "Ese que está ahí es Crespo, [illegible]". "Sí, señora". "Pues dígale usted que soy la viuda de Blas Infante. Que sepa". Y Crespo dijo que no salía. ¡Cómo estaría el hombre!

En todos los sitios hay barrancos

[illegible] Pero no [illegible] Leal Calderi estuvo [illegible] padre y de él se despidió. El pobre Leal se quedó de recuerdo con la almohada de mi padre. Cuando murió Leal, en el velatorio, la familia nos dijo: "Pepe conservaba siempre como una reliquia la almohada". A mi madre le dieron la colchoneta. Antes, él le había mandado el reloj, la pluma y la sortija. Cuando le entregaron la [illegible] macabro. El mismo día que se llevaron a mi padre mataron a un hombre por esos barrancos, y temía levantarse no fuera él. Era [illegible] el primero que mataron en [illegible].

—En todos los sitios hay barrancos.

—Como el de Víznar... Mi madre estaba aferrada a que no lo [illegible] en un sitio; otros, que en otro; hasta [illegible] cuatro de la carretera de Carmona.

Madrugada [illegible] de agosto de 1936. Ni las balas asesinas [illegible] Andalucía libre!". He bajado de [illegible] contrario! en esa barra [illegible] eres nieto de don Blas?, le pregunta el chiquillo. "Pues cuando seas mayor, hijo, con que tengas una miaja del estilo que él tenía te sobrará". Corre manso el Guadalquivir [illegible].

Enero de 1933: Seisdedos, Casas Viejas. Agosto de 1936: Blas Infante. García Lorca [illegible] Almería, la pintada repelida por otra bala. Francisco Javier [illegible] García Caparrós. Cuánta sangre en este camino... Hasta que el [illegible] florecer con rosas blancas. ■

[illegible]

LOS NUEVOS SANTOS COGEN NARANJAS

MANUEL VICENT

POR la tierra de naranjos, en las comarcas de Castellón y de Valencia se ha expandido una nueva orden de mendicantes. En los bares, en las barberías de los pueblos y en los puntos de contratación los labradores cuentan extrañas historias acerca de lo que algunos consideran una plaga sin insecticida. No se trata de la mosca blanca, sino de esperpentos pálidos. El asunto comenzó hace un par de años.

Resulta que en el País Valenciano durante la temporada otoño-invierno hace una temperatura ideal con una amorosa tibieza de nido, muy recomendada por los satinados folletos de las agencias de viaje [illegible] mente vacíos. En el campo hay mariposas, insectos y palomas. Todo compone un cuadro según el modelo superficial del Levante feliz. Además, los naranjos aparecen llenos de fruta, de modo que alargas el brazo para comprobar que tampoco llueve y te encuentras con una bola de oro en la mano. La gente de la tierra está ahora en la frenética faena de la recolección, a destajo o tanto el kilo a pie de camión. Durante unos meses se gana dinero. Dos, tres, cuatro mil pesetas diarias, incluso más, según la habilidad, la tenacidad o la suerte.

La cosa comenzó hace un par de años. De pronto por los alrededores de algún almacén de exportación de naranjas, por los bares donde se forman las cuadrillas de recolección —en los lugares estratégicos a la hora en que los campesinos se concentran equipados con capazo, alicates y comida para dirigirse al tajo— hace dos años aparecieron los pioneros de la orden. Normalmente se trataba de una pareja. Él llevaba barba y pelambrera, gafitas redondas de montura de roda y vestía los andrajos de la contracultura. Ella se veía con la cara fregada con lejía, las conjuntivas de color amarillo limón, el pelo rizado a lo estropajo y una bata fláccida hasta los tobillos. Pedían trabajo. Eran tipos exóticos y pacíficos con cierta beatitud, candidez o galbana que contrastaban con la ironía de aquella gente mediterránea que, no obstante, les recibió como algo pintoresco que se exhibe, con una secreta admiración por aquella libertad sin salvoconducto tan dulcemente predicada con el ejemplo.

Cualquier cuadrilla de recolectores de naranjas presumía de albergar alguno de estos seres lunares, llegados de la atmósfera sin destino. Se les ofrecía comida, vino reglamentario, cobijo, se les cedía el instrumental y se les enseñaba rudimentariamente las artes de coger fruta a tirón. Los nuevos mendicantes llegaban sin chaqué. A ritmo lento, a su aire, se incorporaban al trabajo colectivo, tomaban el sol, le daban al porro, conseguían algún dinero y un buen día se cansaban del rollo y desaparecían. Pero llegaban otros. Así se estableció el rosario de hormiguitas yacentes de la nueva religión agraria.

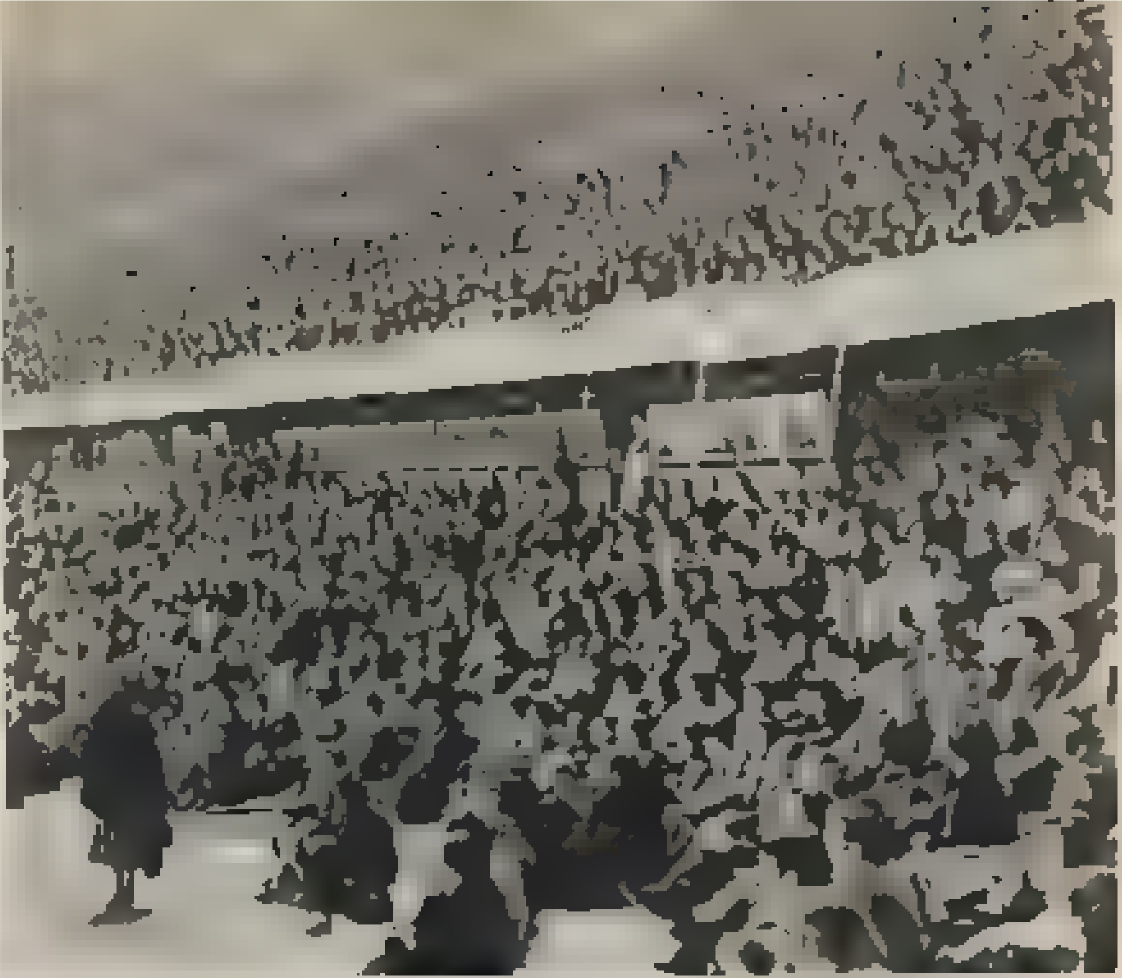
Alguien había dado el soplo fatal. Probablemente algún nativo escapado, estudiante en Barcelona, en Madrid o en Valencia había corrido la voz por las plazoletas iniciáticas de los barrios donde campan los marginales de la contracultura de que en este tiempo en el litoral mediterráneo entre naranjos se está bien, hay buenas vibraciones y se puede hacer el amor en los quinqués de la música. En la escuela abierta en las aceras de la ciudad se intercambian ideas de fuga o fórmulas para sobrevivir juntos y se abren banderines de enganche. Hay muchas maneras de romper el dogal. De pronto comenzó a cundir la especie de que en los naranjales del País Valenciano estaba el paraíso otoño-invierno. Llegas allí, vas a tu aire, comes de lo que hay, duermes en cualquier terraza de playa, recoges fruta bajo el sol, te pagan bien y si te cansas te sientas. Los campesinos también están en la onda aunque no lo saben; el campo te pone bien, te exterioriza, caes en astral. A fin de cuentas el hombre necesita muy poco para vivir, una patata cocida, un puñado de arroz, arrancas una naranja y ya no te mueres. Si eres fuerte de espíritu nada te tumba. El resto es tuyo.

Los labradores valencianos les siguen llamando "hippies", pero no son "hippies", aunque pueden aparecer como residuos sin rumbo, parados industriales o marginados en busca de un buen flash. Forman un cuerpo ambulante que va de la pera limonera de Lérida a la vendimia de la Mancha y a la cosecha de naranjas como una fórmula de salvación pasajera o como modo de ponerse a ras de la supervivencia. Primero llegaron unas docenas de exploradores. El año siguiente fueron algunos centenares formando pelotones. Esta temporada ha llegado el grueso de la expedición. Es un ejército compuesto por muchos miles de soldados dorados andrajosos que ha acampado en los pueblos, en los cobertizos, en las cárceles vacías habilitadas, en las terrazas de la playa y en casas particulares. No se ha planteado ninguna cuestión laboral. Esta gente no es competitiva. Lleva encima un desmayo o un relajamiento místico que no ha entrado en colisión con los intereses del jornalero indígena. Las chispas sólo han saltado con el choque entre dos formas de existencia o de entender la vida. Se trata de una crisis de [illegible].

En los bares oyes contar extrañas historias muy fabuladas por la imaginación. Visiones de orgías nocturnas, cuentos de navajas, escenas de orgía colectiva, casos de blenorragia fulminante que ha enganchado a honrados padres de familia, una muchacha que ha muerto en el hospital después de haber hecho el amor con cien tíos de una tacada, asaltos a chalets donde los hippies montan una bacanal con velas, gente desnuda que chapotea en las acequias, robos, pinchazos de automóvil, limosnas callejeras, canutos a perras sueltas, todo forma un conglomerado especulativo que tiene con la fiebre cogida a los propios del lugar. La gente tradicional echa en todos los males sin matices, incluida la sequía, a esta tropa de peludos piojosos que ha invadido el paraje. Los más sensatos dividen a estos mendicantes invasores en buenos y malos. Otros sólo sueñan con echarse al piolo una pasota, probar ese mundo de libertad alucinada, la cuestión consiste en ligar de cualquier forma con alguna mendicante liberada y contarlo después en el bar. Los jóvenes los ven pasar por el ventanal y se montan una aventura imposible. Pero la semilla no cae en balde.

En el primer momento, la gente de la tierra acepta con una naturalidad muy mediterránea el ritual de la nueva avanzadilla. Después de todo, los hijos de ese litoral están de vuelta de cualquier viaje, la divisa de este territorio te permite hacer cualquier cosa siempre que no molestes. Tampoco se trata de analizar aquí los problemas surgidos en la convivencia entre campesinos y peones temporeros. Ese mar ha curado a su gente de cualquier escándalo. Se trata de centrar la cuestión como lo que es realmente. De hecho, algunos miles de jóvenes marginados, contraculturales, restos de naufragio español y extranjero, libertarios, hedonistas han acampado en los naranjales de Valencia [illegible] mente cada año. Al margen de cualquier reyerta accidental, ahí hay un tema profundo de análisis, una situación social muy rica en matices psicológicos, morales, económicos, religiosos y políticos.

Uno lo ve así. Este aluvión de jóvenes forma una secta de iluministas agrarios, una religión de mendicantes temporeros que cubre el paro con una estética solar y que a la larga va a producir una emoción cultural, una visión apocalíptica del milenario entre la gente afincada. Una forma distinta de existencia está ahí. Es un pacífico ejército de frailes libres y pobres que recorre los caminos enseñando con el ejemplo la manera de salvarse cada día. Es el anuncio de un cambio de era. ●



[illegible] de la Confederación Española de Centros de Enseñanza, la gran patrona de la enseñanza privada, en el Palacio de los Deportes de Madrid, el martes 19. La estrella invitada fue Ricardo de la Cierva.

Enseñanza privada

El prefecto, el ecónomo y el antiguo alumno

RAMIRO CRISTOBAL

El mitin tenía cierto aire de festival fin de curso. El público, aseado y con atuendos domingueros, era el tradicional. Allí los alumnos aplicados, allá, los padres y madres; más acá los buenos monjitos y los reverendos padres. En el estrado, tras la mesa, los de siempre: el prefecto, el padre ecónomo y, hasta, ese antiguo alumno que, desde la experiencia de sus años maduros, viene a recomendar a sus condiscípulos más jóvenes que perseveren en las buenas costumbres y pensamientos [illegible] de su educación.

Algunos detalles chocantes [illegible] entre calvas y chocarreras con ciertas [illegible] después, el marco de tal festejo [illegible] de Madrid [illegible] desnudez impúdica [illegible] el ambiente caduco y desapa[illegible] [illegible] profano desapasionado [illegible] volotease por las alturas abovedadas. Mucho más razonable es pensar que por [illegible] del gran cobertizo estuvieron flotando las walkirias espirituales del cardenal [illegible].

Eran las cinco y media de la tarde cuando todo debía empezar. Se comenzaba treinta minutos más tarde de la lidia clásica y eso que los toros eran, sobre el papel [illegible] cos. Sus cornamentas y rabos debieron despertar azufradas imágenes en la mente de tanto ecle[illegible] [illegible] se presentaba en pleno Iglesia del silencio. Así lo debió ver el representante por Galicia de la patronal de la enseñanza, Marcelino Fuentes, que terminaba su intervención con una sibilina advertencia: "Se está jugando demasiado con la paciencia de la mayoría silenciosa, para dar respuesta a las minorías ruidosas y organizadas".

Dominaba en los medios el padre Martínez Fuertes, aguerrido senador y presidente de la CECE (Confederación Española de Centros de Enseñanza), que es [illegible] de la enseñanza privada. Don Angel Martínez, que va por la vida con la gallardía y el aplomo de los dómines que han de bregar con una copia numerosa de adolescentes revoltosos, fue el hombre que dio la batalla dentro del Colegio de Licenciados y Doctores a la Directiva progresista que capitaneaba el filósofo de la ciencia Eloy Terrón. El casi angélico ejército de curas y monjas del padre Fuertes puso en fuga a los izquierdistas del Terrón tras reñida lucha en un estamento profesional que tenía mucho que ver con lo que pasaría, poco más tarde con la enseñanza privada.

El padre Martínez Fuertes, decíamos, abrió y cerró el acto del Palacio de los Deportes y su estilo no pudo ser más variado y definitivo. Era el padre prefecto de nuestros terrores infantiles que se asomaba de nuevo a nuestra vida con su figura cuadrada y su verbo indiscutible. Comenzó regañando a los padres [illegible]: "Hoy es el día de la libertad. Sólo con este slogan habrá una sociedad libre". Y terminaba: "Directores en pie, alerta para salvar la libertad de los centros. Padres, os pido vuestra lucha por un derecho constitucional, pero con orden". A los alumnos no les recomendó nada porque les consideró sin duda por experiencia mucho más proclives a la obediencia.

Además contó sus desdichas o mejor sería decir la de los centros privados encuadrados en su [illegible] dijo— en muy precaria situación si no reciben pronto ayuda estatal. Tuvo que precisar que "con la[illegible] en los ojos" tenía que decir que aún no había recibido contestación del Gobierno sobre el tema, que luego resultó que [illegible]. Más tarde diría a la prensa que los centros de la CECE (nueve mil colegios y más de tres millones de alumnos) no abrirían en enero si no se resolvía el asunto de la respuesta gubernamental a sus peticiones.

La estrella invitada, la "guest star" de la reunión fue el historiador y diputado de UCD Ricardo de la Cierva. El señor De la Cierva descendía de las alturas con todo su prestigio y fama para alentar a los esforzados luchadores de la causa de la libertad y el subsidio estatal. Comenzaba su discurso, sin embargo, con cierta [illegible] —decía— no es la del lucro y el rendimiento sino la causa de la libertad"; con lo cual salía al paso de los maliciosos que siempre abundan. Y si el padre Martínez Fuertes había dicho que "sería que los principios predicados desde esta plataforma fueran manipulados por opiniones subversivas", Ricardo de la Cierva, que para eso era el más ducho en cuestiones políticas, fue el encargado de mostrar a padres y pro

fesores la moldad del mundo en forma de doctrinas ad hoc del PSOE sobre el tema y se refiere con cierto deje despectivo a "la indiferencia de un sector de la población que no se da cuenta de que nos están imponiendo un modelo totalitario de sociedad".

Tras la documentada experiencia del antiguo alumno, el frío racionalismo de las cifras. El ecónomo, en la persona de don Marcelino Fuentes Ramos, leyó los puntos reivindicativos que resultaron ser, en su mayoría, de jaez crematístico. Allí se habló de las ayudas estatales a la enseñanza privada, de dificultades financieras y de equiparación, con cargo al presupuesto claro está, de los profesores de los centros privados a los estatales, etc., etc. Para desencanto de muchos, de lo que menos se trató fue de la cuestión de doctrina en los centros privados. Y probablemente hicieron bien los ponentes, porque una vez que los colegios controlados por el Opus y el resto de las órdenes religiosas consigan la adecuada asistencia económica estatal, las cuestiones de ideología vendrán dadas, como suele decirse, por añadidura.

En fin, cuando nos retirábamos del Palacio de los Deportes (la tarde ya de oro y malva, que dice el romance) llevábamos el firme convencimiento que las cosas no iban de broma. Las entre diez y quince mil personas que llenaban el gran recinto estaban fuertemente decididas a doblegar voluntades y a seguir, hasta donde sea necesario, su cruzada particular. Si en enero no abren esos nueve mil colegios puede haber un conflicto de tamaño natural. Quizá sea por eso que ha tenido que salir monseñor Estepa, obispo delegado de la Comisión Episcopal de Enseñanza, recordando que el "lock out" puede ser "motivo de escándalo" y advierte a los centros religiosos que antes de tomar tal resolución hay que agotar todos los cauces posibles y que incluso se debe "agotar al máximo la actitud de disponibilidad y entrega".

Hace algunos años yo vi en este mismo lugar a los empresarios de la CEOE, con Segurado a la cabeza y Ferrer Salat de presidente, poner las peras a cuarto al Gobierno y a las centrales sindicales. Dentro de unos días habrá un gran espectáculo circense. Y es que las historias que tienen lugar en el gran vientre del Palacio de los Deportes guardan entre sí [illegible] ■

La edad instantánea

De la insignificancia

JUAN CUETO

*ADVIERTEN los biólogos que está de moda la **diferencia** y que el peligro verdadero de la vida no es la muerte, sino la **repetición**. Si en la era de las rupturas imaginarias la ciencia que servía de metáfora generalizada y agobiante a los ensayistas de los campus era la del lenguaje —quiero decir, la lingüística de lo no lingüístico—, todo parece sabiamente tramado para que la biología sea en el negocio de los ochenta la referencia favorita del discurso de la modernidad. Por lo pronto, la mayor parte de aquellas disciplinas y caprichos culturales que gravitaban en el vasto campo relacional de la lingüística rondan ahora mismo, con mal disimulada coquetería desmemoriada, los laboratorios en donde se cuecen los secretos atractivos de las herencias, las conductas y las inteligencias. Ignoro lo que dará de sí este cambio referencial de las ciencias del lenguaje a las ciencias de la vida, de los fonemas a los genotipos dicharacheros, de la estructura del texto simple a la estructura compleja del ácido desoxirribonucleico, pero me consta que ya están causando estragos literarios las extrapolaciones y el ejemplo llamativo es la pasión incontenida por la diferencia que se obtiene, por sencilla operación metonímica, a partir de la vulgata genética.*

Aproximadamente ocurre que la biología se ha revelado como el arte de la diversidad, y de sus investigaciones recientes se concluye la victoria rotunda de las partes sobre el Todo, la hecatombe de las jerarquías convencionales y de los juicios de valor tradicionales, el crac de la repetición. Son conocidas las dos primeras manipulaciones de estas evidencias genéticas: la llamada Nueva Derecha "razona" diciendo que si el individuo está condicionado en un 80 por 100 por sus genomas y en un 20 por 100 por el medio (Hans J. Eysenck), entonces la desigualdad social, la concepción elitista de la vida y el aristocratismo "raciovital" son las invariantes y la Verdad de la Historia. Es elemental el desarrollo de la serie: fin de las ideologías y de los mitos fundados sobre el signo de la igualdad, pero no sólo la desautorización genética del marxismo y del cristianismo —los extremos del largo ciclo igualitario—, sino de toda filosofía o estética que implique equidad, simetría, uniformidad, ecuación, igualamiento.

Inferencia descabellada, ignara, del diferencialismo científico: si la genética demuestra la heterogeneidad primordial de los individuos y de los grupos, y es así, sólo cabe concluir afirmando que el único fundamento racional de la vida en sociedad ha de ser la instauración del principio de igualdad que garantice el uso y disfrute de la diversidad, que tan respetables son los ciudadanos con un cociente intelectual inferior a 25 que los genialoides provistos de otro superior a 160. En lógica estricta, aceptar la diferencia implica el rechazo de cualquier sistema de jerarquías, exclusiones o dominios formulado desde la propia diferencia.

*Menos peligrosa, aunque bastante más contagiosa, es la manipulación que ciertos **literatos** caseros están haciendo del precioso patrimonio de la diferencia a través de la curiosa mitología que poseen del verbo "escribir". Obsesionados por la repetición, confunden la insignificancia con la originalidad, los pormenores estilísticos con las partes y el Todo con las ideas, y resultado es ese extraño texto fantásticamente literario que incurre en diferencialismo meritorio a costa de una acumulación salvaje de adjetivos que intentan modificar sustantivos sin tratos conocidos con el significado y el abuso de una sintaxis deslumbrante reñida con la sindéresis y huida de las leyes del sentido, de la geometría de las ideas y del espíritu del tiempo.*

*Ese admirable terror a la generalidad y a la abstracción, a la totalidad y a la suma, se materializa a poco que nos fijemos en el estricto cumplimiento del conocido catecismo del **pensamiento concreto** establecido por Goldstein, Harvey, Vigotsky y otros investigadores del cerebro: dificultad para establecer hipótesis, necesidad de clasificar los acontecimientos en categorías descriptivas simples, ausencia de indagaciones etiológicas y de informaciones complejas, escasa distinción entre el yo personal y las actitudes y la conciencia de grupo, juicios morales gratuitos y tajantes e incapacidad para separar los medios estilísticos —lo que sorprendentemente se suele significar aquí por "estilo"— de los fines literarios. Las características célebres de lo que se denomina **modo rudimentario de pensar** y que en este paradójico país, por uno de esos ventoleras que unos llaman barrocas y otros decimos diarreicas, se entiende por "bien escribir". Hermosos elogios de la diferencia trabajosamente logrados por la repetición del biotipo de la insignificancia.* ■

Se han ganado veinticinco años a la muerte

LA BUSQUEDA DE LA TERCERA EDAD

AURORA FERNANDEZ

LO dijo Chevalier cuando su canotier le cubría los últimos cabellos, completamente blancos: "envejecer es terrible, pero la alternativa es peor". Y siguió pisando los escenarios hasta haber cumplido los ochenta, con su cara de niño bruñada por una sonrisa llena de asombro que detenía el tiempo en la punta de su bastón.

Envejecer es terrible, dicen también otros muchos —personas adultas, jubilados, de la tercera edad, abuelos— que acaban de subir el peldaño de los sesenta y cuatro o quizá ya están llegando a los setenta. Sin embargo, la ciencia, los gerontólogos y algunos viejos que nunca lo fueron —como el propio Maurice Chevalier— muestran unas pruebas que inducen a la duda. ¿Será la vejez una buena edad?

Para empezar, una cifra: setenta y dos años, que es el promedio de vida que alcanzará el hombre en 1980 y un dato comparativo: en 1900 este promedio no sobrepasaba los cuarenta y siete años. Se han ganado veinticinco años a la muerte o, dicho de otro modo, disfrutamos de más tiempo de vida. Un tiempo que viene a ser algo así como un regalo para los que ya se creen caducos, que aleja el día último con una promesa intuida de mejorar los que quedan por vivir. Porque si se alarga la vida no es para prolongar esa agonía rutinaria en que se sumía antes —quizá todavía— a aquellos ancianos de sesenta, sino para vivirla con toda la intensidad de un cuerpo que —aunque note los años— puede llegar ágilmente hasta los 70.

Es decir, que los viejos de ahora no son los de antes. El ex trabajador de sesenta y cinco años recién cumplidos que se despierta una mañana y sabe que no tendrá que fichar ante un reloj que marca las nueve en punto, descubre de pronto que el tiempo le invade. Por primera vez después de tantos años de mirar el reloj, no tiene prisa. Un buen momento para plantearse la próxima etapa, que según han investigado en Norteamérica, es probable que alcance, si el estado de salud es normal, unos trece años en los hombres y dieciséis en las mujeres. Demasiado tiempo para disponer de él cuando casi nunca se ha sido dueño de las horas y menos de los días. ¿Cómo afrontar con buen ánimo esos instantes eternos que le dejan suspendido en el vacío? Una mente vacía es una mente angustiada. Y esto es lo que ocurre a veces cuando el hombre atraviesa la frontera de los sesenta y cinco. Se desocupa la mente y es una difícil aventura llenarla de nuevo.

Llenar el tiempo libre

Leopold Bellak, experto en estudios sobre la vejez, afirma que una de las ventajas de la jubilación es la posibilidad de disponer del propio tiempo. Y es cierto que hoy muchos profesionales andan ya cavilando sobre aquello que harán cuando no dependan de un horario. "Cuando me jubile pondré en orden mi biblioteca", "cuidaré el pequeño terreno que me queda en el pueblo", "leeré todos esos libros que ahora sólo puedo hojear".

Es un buen tiempo para realizar proyectos, para iniciar nuevas relaciones. El momento de la jubilación y el de la muerte ya no están tan unidos como hace treinta o cuarenta años, cuando los obreros, al dejar de acudir a la fábrica, eran ya incapaces de levantarse solos de la cama. La franja de tiempo entre estos dos acontecimientos se ha ensanchado, en ocasiones con pesar de los mismos protagonistas, pero es un motivo de esperanza cuando el recién pensionado es consciente de que seguirá siendo ágil durante un largo período, cuando hace oídos sordos a las falsas conmiseraciones que aconsejan el reposo y la vida tranquila, alejada del bullicio mundano, cuando se siente en lo más hondo el deseo irrefrenable de seguir vivo.

Lilí Alvarez —representó a España en Wimbledon antes de la guerra— confesaba hace días en una entrevista que esperaba volver a coger la raqueta en cuanto se recuperara de dos pinzamientos de discos que tenía en una vértebra. Lilí tiene ahora setenta y cuatro años y no es extraño que logre pisar de nuevo la cancha. Más inalcanzable parecía la meta de Marian Hart, que a la edad de ochenta y cuatro años consiguió cruzar el Atlántico en un avión monoplaza.

Dejando a un lado a los espíritus excepcionales, hay que ahondar en la pequeña-gran tragedia de los miles de pensionados —más de cuatro millones en España— que se encuentran de sopetón obligados a atrofiarse en un banco de cualquier parque, entre caras arrugadas y extrañas. La tendencia social no tiene en cuenta las investigaciones que demuestran que la edad no es una enfermedad en sí misma. Y su aumento no está en proporción inversa al desarrollo de la inteligencia. Más bien, el proceso es al revés: al no llevar a cabo una actividad, el cerebro se aletarga. Dice un proverbio alemán que el arado que no trabaja se enmohece, y lo mismo ocurre con el organismo humano. Precisamente en Alemania, Ursula Lehr y Hans Thomae, profesores de Psicología de la Universidad de Bonn, realizaron un estudio con

222 personas de ambos sexos nacidas entre 1890 y 1905. Desde 1955, en que se inició el estudio, estas personas eran sometidas a una investigación psicológica y médica cada dos años. Actualmente viven sólo cien y a la vista de las siete investigaciones realizadas han extraído una conclusión sorprendente: los supervivientes habían alcanzado en los tests de inteligencia aplicados durante todas las sesiones de estudio un promedio de puntuación superior al de los que fallecieron.

La inteligencia no envejece

En Estados Unidos, país donde se realizan mayor número de estudios gerontológicos —hay veinte millones de personas mayores de sesenta y cinco años— han descubierto que la pérdida de la inteligencia es evidente en aquellas personas que están gravemente enfermas y sólo en padecimientos concretos, pero no en las que se encuentran sanas en líneas generales. Y yendo más allá han conseguido pruebas definitivas de que el envejecimiento del intelecto se produce no por los años, sino por las expectativas de la sociedad y el ámbito en que a menudo se coloca a los ancianos.

La doctora norteamericana Bernice Neugarten analiza estas expectativas reguladas por lo que ella denomina el reloj social. Es necesario escoger la edad apropiada para ejercer las funciones sociales, o mejor dicho, la edad que la sociedad espera que escojamos. Edad para estudiar, para trabajar, para amar, para ser padres o para ser viejos. Y frente a este reloj social que establece un tiempo social, Neugarten coloca el llamado tiempo personal. Si ambos tiempos coinciden es que el sujeto está viviendo tal como la sociedad esperaba que lo hiciera. Que es más o menos lo que ocurre cuando un jubilado, a pesar de sentir todavía la tentación de fijar la mirada en esas piernas bien torneadas que tiene delante mismo de sus ojos, en un asiento del Metro, se gira discretamente hacia la ventanilla y se pierde en la oscuridad del túnel, como queriendo olvidar que la vida sigue dentro del vagón.

A este respecto, son clásicos los trabajos conocidos como los Estudios de Kansas City sobre la Vida Adulta. Fueron realizados por investigadores de la Comisión del Desarrollo Humano de la Universidad de Chicago, y el objeto del estudio era dar respuesta a preguntas tales como ¿cuáles son los cambios de la personalidad relacionados con la edad cronológica en la segunda mitad de la vida?, ¿cómo afectan las relaciones humanas a las diferencias de personalidad en la edad madura? Los sujetos adultos que hicieron posible la investigación demostraron con sus datos personales que no se produce una disminución en las satisfacciones a medida que la gente envejece, que se puede seguir sintiendo el mismo contento vital que veinte años antes, siempre que éste hubiera existido durante la vida anterior del adulto.

No replegarse

Dos doctores, Elaine Cumming y William Henry, construyeron la teoría de que el aislamiento del individuo va acompañado de una merma de interés emocional en las relaciones que anteriormente se había complacido en sostener. Según ellos, es el viejo el que se repliega, se desentiende del contexto que le envuelve, se crea una coraza en donde ahogar los últimos alientos de vida. Y habría que preguntarles a estos doctores si no es más bien el contexto el que crea un círculo de vacío alrededor de los viejos, si no es la sociedad la que pierde interés por una persona que se considera improductiva.

Master y Johnson, que llevan decenas de años analizando el comportamiento sexual de los americanos, afirmaron en una ocasión —sirva de revulsivo— que el ritmo cardíaco y la presión sanguínea se incrementan en las distintas fases de la relación sexual, pero que ese incremento no reviste ningún peligro. Y son los mismos urólogos los que recomiendan a sus pacientes que establezcan relaciones sexuales con el fin de descargar su tensión nerviosa.

Sin embargo, aquí todavía no damos a cuestas con el tabú del sexo, porque lo de la liberación sólo va dirigido a los jóvenes, mientras que los maduritos procuran irse olvidando de lo que era aquello. A partir de los cincuenta, e incluso antes, las parejas de toda la vida empiezan a incorporar a sus noches un desmesurado escalofrío y con frecuencia cambian la tradicional cama de matrimonio por otras dos más estrechas, separadas por una mesita que sirve para hacer más ostensible lo de "ya vamos para viejos". Y es difícil hacer comprender a estos aprendices de ancianos que existen pocas evidencias de que el interés por el sexo y el poder funcionar sexualmente disminuye con la edad, que ha sido comprobado que el deseo no mengua cada vez que se celebra un cumpleaños y que por esa razón al llegar a la tercera edad se sigue capacitado para experimentar placer sexual y en términos generales esta capacidad puede durar hasta después de haber cumplido los ochenta.

La sociedad no les ofrece otra alternativa que la de pasarse el día mano sobre mano, tomar una chapuza mal retribuida o consumir las horas jugando a las cartas o al dominó.

Pero de nada sirven las investigaciones, las demostraciones repletas de datos e historias personales ante un medio que se vuelve cada día más hostil. Los más de cuatro millones de pensionistas y jubilados en España no se ven rodeados de un ambiente que promocione sus iniciativas, que dignifique su nueva condición. Las pensiones que ofrece la Seguridad Social se han quedado estancadas en unas cifras desgraciadamente irrisorias. A pesar de las promesas del ministro de elevarlas a 15.000 pesetas, por ahora oscilan alrededor de las 10.000, billete más, billete menos, y con esta cantidad se supone que debe mantenerse el beneficiario durante un mes, sin recibir ningún salario extra ni ayuda por parte de la familia.

Ante esta situación, cualquier anciano está obligado a decir adiós a todas las ilusiones que iba acumulando mientras esperaba un soñado descanso. Se dispone de vivir unos años sintiéndose dueño de su propio tiempo, de pensarlo en una estúpida utopía y se convierte en seguida en un desasosiego por conseguir algún trabajo que le complemente la ridícula pensión. Es preferible esa alternativa que pasar el día mano sobre mano, sentado en cualquier plaza desabrigada, porque ni siquiera hay suficientes centros donde acudir a pasar la tarde, a jugar una partida de dominó, o simplemente a sentir el calor de vecinos antiguos. Los 240 hogares de pensionistas que existen en España no pueden recibir a todos los socios que desean escapar de sus propios —falsos— hogares, en donde se les tiene por compasión, se les cobra la pensión y se les prohíbe cualquier acción. No hay suficientes sillones en esos centros en donde descansar el tedio de seguir vivo para nada.

Y para qué hablar de residencias, esos templos sagrados en donde sólo pueden entrar 7.501 privilegiados ancianos perfectamente sanos y válidos. Las solicitudes se amontonan y se necesitan al menos dos años para conseguir una plaza, y una vez dentro podría aplicarse aquel refrán de "jaula nueva, pájaro muerto", porque el desapego entre el anciano y la sociedad se acelera cuando se pierden los lazos que mantienen la coherencia de una vida. Las habitaciones inmaculadamente blancas y asépticas tienen un aire de hospital irremediable. Una vez dentro, parece que la vida se ha quedado fuera, detrás de las rejas que rodean el jardín.

Dentro o fuera del recinto los viejos están igualmente rodeados, que no quiere decir protegidos, sino más bien acosados, aislados por un cristal invisible que les hace permanecer en silencio. Alcanzan la atrofia en pocos años, quizá meses, y confirman así las teorías derrotistas que ya les habían catalogado de antemano. Sólo para los que consiguen abrir ese armazón tan hermético lo viejo se convierte en una buena edad. ●

EL PETROLEO Y LA SOMBRA DE LA GUERRA

EDUARDO HARO TECGLEN

CUANDO los países productores de petróleo, reunidos en Caracas la semana pasada, explican que su petróleo está siendo gravado con una fiscalidad enorme en todos los países consumidores, y produciendo beneficios enormes a las grandes compañías exteriores con respecto a ellos, están formulando una verdad muy poco discutible. En la mayor parte de los países de Occidente se aumentan, con los precios de origen, los porcentajes de beneficios y los de la fiscalidad. Cuando aducen que la inflación repercute sobre ellos, que la moneda que reciben a cambio de su petróleo está continuamente devaluada y que el aumento responde, como en cualquier situación de mercado, a la necesidad de recuperar lo que pierden con la deterioración de la moneda que reciben y por el alza continua de aquello que compran con ese dinero, también están formulando una verdad. Es probablemente cierto que hasta ahora la energía adquirida estaba siendo barata con respecto a los beneficios producidos para el comprador o, dicho de otra forma, que la prosperidad del amplio conjunto de países que llamamos Occidente estaba basada en la explotación directa de los países productores y que el bienestar medio del ciudadano occidental estaba conseguido a base de la miseria media del ciudadano del país productor de petróleo; y, de una manera más amplia, de toda la extensa zona de países productores de materias primas consumidas, y aun despilfarradas, en Occidente. Dicho de otra forma, era una situación colonial.

Puede convenirse en que en los últimos años, posteriores a la segunda guerra mundial, la situación colonial había variado considerablemente en su estructura, en su organización y en la forma en que se recibía; pero hay que convenir, también, que llegando al fondo humano de la cuestión, había variado muy poco, o nada, en la explotación directa. Y sigue sin variar, aun a pesar de los nuevos precios de la energía y de otras materias primas. Los imperios perdieron su nombre y sufrieron cambios geográficos de traslación. Los beneficios de la colonización para quienes la ejercían se extendieron. Lo que había empezado siendo una industria privada —las "compañías de carta", que tenían derechos de explotación de grandes territorios— pasó a ser después una explotación de Estado, hecha por virreyes o gobernadores generales, pero que seguía favoreciendo a una clase social determinada. Los pueblos europeos —Europa era la sede única de los imperios— sufragaban los gastos: suministraban los soldados y pagaban los impuestos con los que se mantenían las estructuras de colonización, a través de los presupuestos del Estado. La posible participación en los beneficios se relegaba a la aventura y al riesgo: a los colonos de rifle y pistola al cinto, a los capataces. La aventura era una promesa de riqueza que a veces se cumplía, pero que la mayor parte de las veces suponía la muerte, la ruina, la enfermedad o la repatriación. Las revoluciones sociales europeas cambiaron algo el panorama al producir un mayor reparto de la riqueza. El neocolonialismo de posguerra, llamado independencia, y el cambio de la metrópoli en beneficio de los Estados Unidos alteró todo: la ancha explotación del Tercer Mundo comenzó a reflejarse en los "milagros económicos" en la "era del bienestar": si las clases sociales dominantes seguían llevándose la parte del león en los grandes beneficios, el ciudadano de la breve zona rica del mundo se sentía rápidamente ascendido de clase social. Sin siquiera tener la mala conciencia de explotador, puesto que la mala conciencia quedaba cubierta por las "independencias"; y si los países independientes marchaban mal, a fuerza de golpes de Estado, represiones, regímenes tiránicos, revueltas aplastadas, o personajes anecdóticos y episódicos del tipo de Dadá o de Macías, por no enumerar más que un par de ellos, el ciudadano volvía a una mentalidad colonialista que antes había criticado: son países "de negros" o "de indios", no estaban maduros, no saben lo que quieren, no han sido suficientemente civilizados.

Con un cierto pesimismo acerca de la mentalidad liberal y de la izquierda, podemos ver que los grandes sobresaltos y las "tomas de conciencia" se han producido en momentos en que se regresaba o se mantenía el viejo colonialismo. El enorme movimiento francés contra la guerra de Argelia estaba en relación directa con los riesgos de los soldados franceses en la guerra y con los gastos de un presupuesto de guerra elevadísimo; situación parecida a la de Angola y Portugal. Cuando, ya repartido el sistema del neocolonialismo, o de la explotación invisible —repitamos, no para el explotado, sino para la conciencia del explotador— sufrió un salto atrás en los Estados Unidos, con la guerra de Vietnam, que se convirtió en enormemente peligrosa para los jóvenes soldados y en cara para el contribuyente, apareció también la "toma de conciencia" de la "nueva izquierda" de los Estados Unidos. Cuando las situaciones agudas acabaron, acabó también la conciencia. Se neutralizó. El mundo de Occidente comenzaba a instalarse en un nuevo bienestar y no veía de

El ritmo de las soluciones alternativas al petróleo, además de tener una oposición popular considerable en el caso de las nucleares, es mucho más lento y dudoso que la velocidad con que aumenta la escasez.

La autodefensa del Tercer Mundo, concretada en la disminución y la carestía de la producción del petróleo, no ofrece los suficientes datos como para poder establecer sobre ella una conciencia de izquierdas. Refinería de petróleo en Abadán (Irán).

dónde procedía. Los partidos políticos de la izquierda transformaron también sus conciencias en este sentido, o las acallaron: el tema se quedó para uso de intelectuales, que a su vez eran tachados de "tercermundistas" casi con desdoro y desdén.

Hemos pasado ahora de la neutralización del anticolonialismo a una actitud que es otra vez militante: la de la condena. El ciudadano que se siente agredido en un nivel de vida por lo menos estable, reacciona contra los árabes en particular, contra los países productores en general. Cierto es que se le suministran datos muy importantes en qué apoyarse, y puede maldecir del desarrollo de la revolución en el Vietnam, de la tragedia de Camboya incluso con más fervor, porque no hace muchos años que él mismo participaba en la defensa del pueblo agredido, y ahora cree entender que aquello a lo que contribuyó se ha frustrado. Y que los datos de la nueva dictadura de Jomeini en el Irán son desconsoladores; se ejerce con brutalidad. Si a esto se añaden dos datos internacionales de primera categoría, el cuadro es completo. Uno es el desprestigio de la Unión Soviética y su revolución, elaborado pacientemente por la derecha durante medio siglo, al fin ha sido la izquierda la que ha rematado este edificio del alejamiento: al que la propia Unión Soviética ha contribuido notablemente con una esclerosis total de su sentido revolucionario, ha dejado de suponer una atracción para los desheredados de Occidente. El otro dato es el de China, que un día quiso tomar el relevo de la URSS en la defensa del Tercer Mundo, que llegó incluso al intento de formar la "ONU de los pobres", y que hoy está muy generalmente en el lado del neocolonialismo.

Se puede añadir que la autodefensa del Tercer Mundo, concretada en la disminución y la carestía de la producción de petróleo, no ofrece por ahora los suficientes datos como para poder establecer sobre ella una conciencia de izquierdas, una conciencia de credibilidad. De una manera muy amplia, los países productores obedecen a un esquema de autoexplotación: las riquezas van a parar a clases privilegiadas en esos países, no alcanzan a sus pueblos. Como queda reiterado, la miseria del Tercer Mundo no se mejora con esta nueva situación. Cuando aparece una revolución popular, como la del Irán, no lo hace con ningún rasgo atractivo, sino más bien repulsivo para la mentalidad del ciudadano de Occidente, que lógicamente tiende a equiparar su idea de la revolución liberadora con la que pueda emitir cualquier otro país. No acepta la dictadura teológica, porque lleva siglos luchando para abolir, dentro de su propio sistema, cualquier otra dictadura teológica que aquí ha servido siempre para intereses de clase que no son los suyos; no acepta las ejecuciones sumarias ni las cárceles sin juicio, porque su defensa propia, dentro de su sistema una vez más, ha consistido en conseguir unas condiciones regulares de justicia y unos derechos del hombre que son primordialmente —fuera de cualquier utilización a lo Carter— una larga reivindicación de los humildes; no acepta las discriminaciones de minorías étnicas, porque su lucha está también entablada en el reconocimiento de las autonomías y de los derechos minoritarios. Al no funcionar todos esos resortes, que los grandes medios de propaganda ennegrecen aún más, se envuelven en el ciudadano de Occidente dos miedos inmediatos: el de la recaída en la pobreza por la vía de la carestía, y el de la guerra posible, que tendría que pagar una vez más. Y que ahora tiene la amenaza de una muerte masiva.

La cadena de reacciones que se están efectuando es muy importante. Por una parte, el mundo de Occidente, y especialmente Europa, comienza a recuperar de nuevo el sentido de lucha de clases, de bipolarización. Se están recrudeciendo las luchas sociales —la huelga, la manifestación; incluso con muertes, como ya pasa en España— que se van radicalizando, porque las clases en situación difícil reclaman, sobre todo, el reparto de la nueva pobreza. Y

se están fortaleciendo, al mismo tiempo los regímenes conservadores por la vía electoral. En todo ello, los partidos de izquierda parecen haber perdido su identidad, mientras los de la derecha se reagrupan con un sentido de defensa propia. Los terrorismos de signos opuestos son una muestra de la bipolarización del enfrentamiento.

Por otra parte, se responde al sentido criptocolonialista. Probablemente una gran parte de los votos que van a la derecha y que tienen un sentido de reagrupación de clases medias que se sienten amenazadas, pero no sólo por la reaparición de un proletariado, sino también por la amenaza creciente del Tercer Mundo, al que sienten culpable de la pérdida de su bienestar. Tienen la idea de que los Gobiernos de derechas, sobre todo con la coartada de llamarse centros, tienen más capacidad de defensa frente a la amenaza del Tercer Mundo que los de izquierdas. Lo cual no siempre ha sido así: algunos Gobiernos socialistas franceses han sido más colonialistas en el tiempo de la guerra de Argelia que los de la derecha. En todo esto hay también un sentimiento difuso de anticomunismo y de antisovietismo, que se está fortaleciendo desde los grandes centros de difusión de propaganda y de decisiones activas.

Todo ello dibuja, en principio, las posibilidades de una guerra. No todo es tan fácil para los países productores de petróleo, y parte de sentimientos de miedo y de inquietud predominaron también en la conferencia de Caracas. Los países llamados "moderados" tienen, en gran parte, miedo a una revolución interior del tipo iraní, y saben que el encubrimiento religioso no es más que una parte de la situación de injusticia en que mantienen a sus pueblos. Prefieren mantenerse bajo una cierta protección americana, pero hasta cierto punto; hasta el punto de no provocar demasiado a sus vecinos. Otros sienten que podría ocurrir que, en un estado de desesperación determinada y de alza de precios que llegara a un techo, a un límite, Occidente podría llegar al desencadenamiento de una guerra de carácter neocolonial. Parece que esta guerra, hoy, es imposible de tener alguna posibilidad; los Estados Unidos la habrían llevado ya a cabo con el Irán frente al que tenían "casus belli" suficientes. La imposibilidad consiste en la duda respecto a la posición soviética, pero sobre todo el riesgo de engolfarse en una situación peor aun que la de Vietnam, puesto que el mundo afectado es mucho más amplio. Existe, mientras, la posibilidad de una contemporización. El envío del Sha a un fortín de Panamá, fuera del territorio —teóricamente— de los Estados Unidos es una prueba de ese ensayo; la mediación de fuerzas tenidas como revolucionarias —Yaser Arafat, Fidel Castro— indica también que la parte del Tercer Mundo no considera remunerativa una guerra, podría no ser resolutoria.

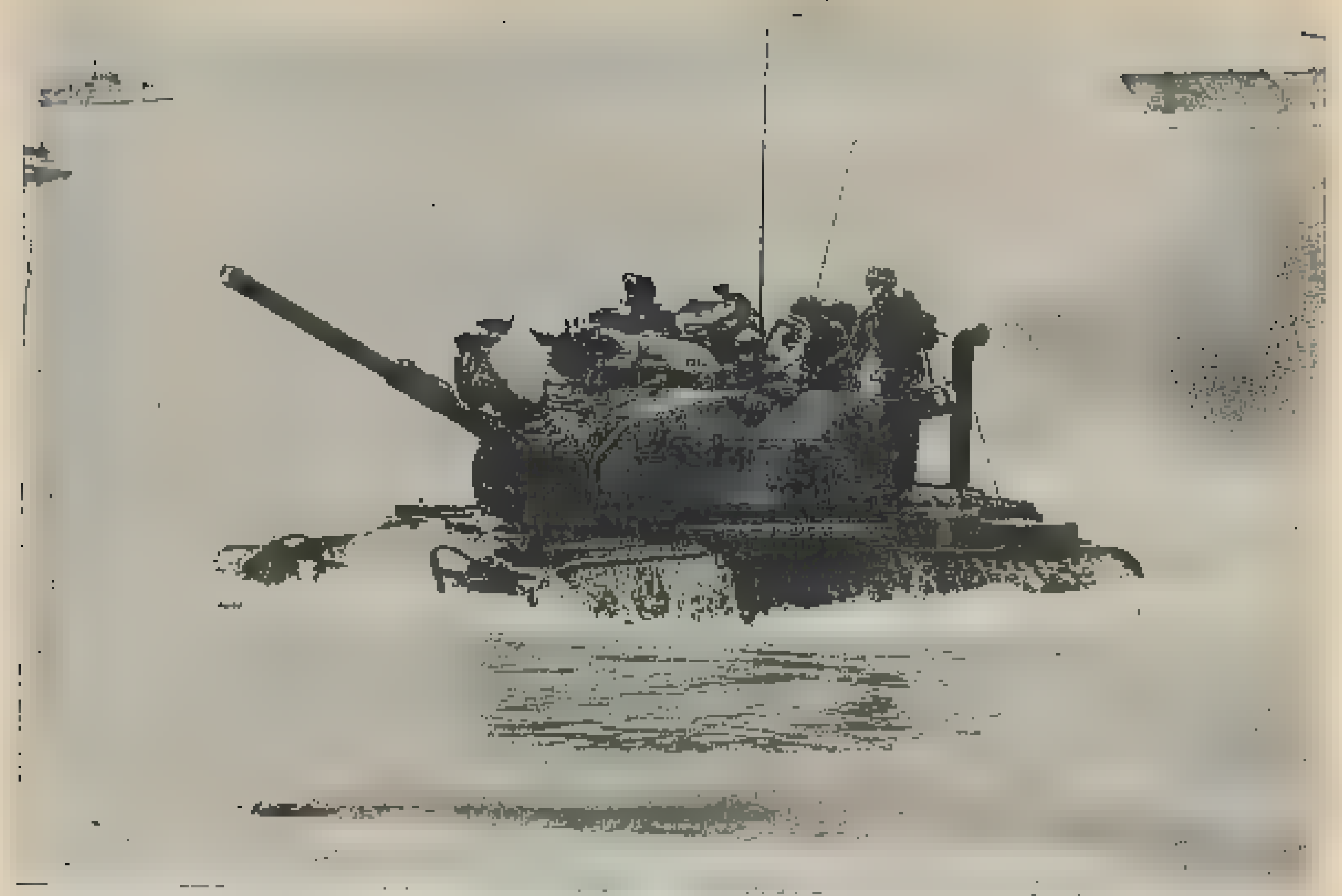
Sin embargo, la presión de la situación no cede. El clima de las soluciones alternativas al petróleo, además de tener una oposición popular considerable en el caso de las centrales nucleares, es mucho más lento y más dudoso que la velocidad con que aumenta la escasez y la carestía de la energía. La posibilidad del reparto de la escasez es muy difícil. Las medidas restrictivas por la vía del alza de precios están ahondando en la división de clases, sobre todo en lo inmediatamente visible, que es el automóvil: el acomodado resiste mejor que el que no lo es cualquier alza directa de precios. Un racionamiento de gasolina repercutiría inmediatamente en toda la industria del automóvil y en las auxiliares, con un riesgo de paro obrero inmediato. El paro se está fomentando con la escasez de la energía. Probablemente la civilización actual es tan absurda, como denuncian los ecologistas y quienes no lo son, pero parece irreversible, por lo menos voluntariamente. Está absolutamente construida sobre la energía. Las solicitudes de los Gobiernos en petición de ahorros voluntarios no tienen eco. No lo tienen, porque difícilmente lo pueden tener: para la inmensa mayoría de los ciudadanos, la restricción voluntaria en el consumo de energía significa la restricción automática en sus actividades económicas (los gastos que se dedican al ocio son menores); pero, a su vez, si se suprimen, se desmoronaría una industria del ocio que en muchos países, y muy especialmente en España, que se basa todavía en el turismo, tienen un carácter social extraordinario.

El camino del regreso parece imposible, y no hay ni siquiera mentalización para él; el camino del progreso aparece bloqueado. Naturalmente, todo esto no tiene la menor importancia, ni puede tenerlo, ni nadie en su sano juicio puede pedir que lo tenga, para las poblaciones de los países productores de energía y otras materias primas, que viven ya en la miseria, que viven ya en la guerra. No pueden consentir a sus Gobiernos que cedan en su presión. Y arriesgarse a una agresión violenta tiene para ellos otro sentido: el riesgo va siendo una posibilidad de liberación, la resignación es una forma de muerte lenta y la seguridad de que la muerte se va a acelerar. Se trata de una situación límite.

De todo este complejo de situaciones son conscientes los países de la OPEP y los países del Tercer Mundo, en general. Sin embargo, no pueden evitar el desplome de los acontecimientos.

Estos acontecimientos resultan, ahora, imprevisibles. La iniciación de la década de los ochenta se hace con toda clase de augurios pesimistas. Estos augurios van desde la posibilidad de una guerra local y general, que los "duros" ven, como siempre, como "resolutoria" —ninguna guerra lo ha sido: ha aplazado los problemas para la generación siguiente, e incluso para la misma que hizo la guerra—, hasta los que creen que simplemente será un período oscuro y difícil, repleto de enfrentamientos sociales agudos y, desde luego, de terrorismo de todas clases. Lo que se considera un salto atrás desde un punto de vista occidental; aunque desde los países del Tercer Mundo se pueda ver como la posibilidad de un salto adelante. Porque las nociones de civilización, de progreso, de bienestar, no son las mismas para todos, desgraciadamente. ■

Cuando aparece una revolución popular, como la del Irán, se hace con riesgos repulsivos para la mentalidad del ciudadano de Occidente, incapaz de aceptar una dictadura teológica.



"Los dos grandes están en un período de cambio, y eso es también un factor de incertidumbre". (Unidades anfibias de la OTAN desembarcan en la bahía de Saros, Turquía.)

Entrevista con Pierre Hassner (*)

"ESTAMOS EN UNA FASE DE PAZ CALIENTE"...

FRANÇOIS SCHLOSSER

EL contexto internacional, marcado por la crisis del petróleo, la carrera armamentista entre bloques, las dificultades económicas y financieras de Occidente, la evolución imprevisible de la revolución iraní, ¿le parece justificar el temor a una guerra mundial?

PIERRE HASSNER.—Hasta ahora, yo tenía más bien tendencia, instintivamente, a pensar lo contrario. Hoy estoy algo menos seguro. Tengo la impresión de que, por todas partes, hay factores nuevos que no permiten excluir la hipótesis de un conflicto. No pienso en una guerra mundial que destruiría a la Humanidad. Pero hay signos que avalan nuestra inquietud.

—Desde hace treinta años se ha evitado la "guerra mundial". ¿De qué signos se trata?

P. H.—Desde el segundo conflicto mundial, ha habido muchas guerras en el mundo, pero no una guerra mundial. ¿Por qué? Veo tres razones:

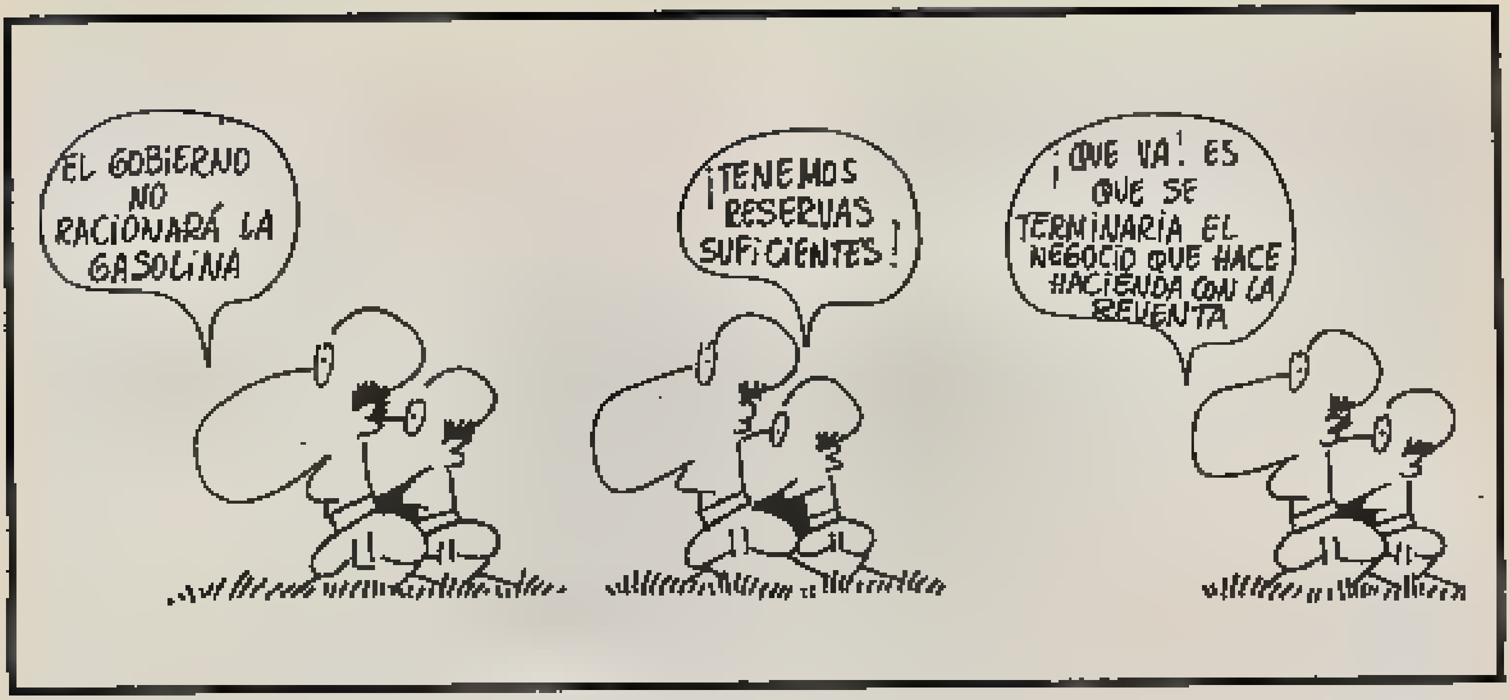
"Primera: Las armas nucleares han creado zonas protegidas. Sin llegar a las visiones simplistas según las cuales las zonas del mundo donde hay armas nucleares están definitivamente protegidas, mientras que las otras se hallan expuestas a los conflictos. Hay que examinar los hechos: ha habido una guerra de las dos Coreas, una guerra de los dos Vietnam, pero no de las dos Alemanias. Y esto es porque tal guerra habría provocado una destrucción total de Europa y un conflicto nuclear general.

"Segunda: La primacía de la economía: entre países altamente desarrollados, las guerras de conquista para la adquisición de territorios, muy destructoras con las armas modernas, han perdido todo su sentido, sobre todo para aquellos países que dedican lo esencial de sus esfuerzos al desarrollo de la productividad, del nivel de vida, etcétera, etcétera.

"Tercera: Las actitudes mentales y culturales, que convierten en absurda la idea de que Francia y Alemania, por ejemplo, pudiesen luchar por Alsacia-Lorena. Hoy, en algunas regiones del mundo, en Europa y Norteamérica en particular, una especie de cambio histórico con relación a las actitudes guerreras de antaño. Por ejemplo —aunque existen otras razones para explicar el fenómeno—, hay que observar que Hungría, y sobre todo Checoslovaquia, no han opuesto apenas resistencia a la invasión soviética de mil novecientos cincuenta y seis y mil novecientos sesenta y ocho. Es como si en las zonas urbanizadas, industrializadas, y digamos "aburguesadas" del mundo, hubiese una especie de resistencia frente a la idea de entrar en guerra, lo que traduce un cambio de los valores de naturaleza cultural. Incluso las relaciones directas Este-Oeste en el plano nuclear parecen inscribirse en una especie de paz, en la que se disputa sobre los SALT II o sobre los SS-20, sin que nadie espere realmente una guerra.

"Eso convierte en tanto más angustiosos los acontecimientos bélicos que se producen en todo el Tercer Mundo, e incluso entre las potencias comunistas. Fenómenos to-

(*) Del Centro de Estudios e Investigaciones Internacionales de la Fundación Nacional Francesa de Ciencias Políticas.



PAZ CALIENTE

les como la irrupción de la religión —en el Irán, por ejemplo, pero también en otros países— modifican la percepción que se tiene de las relaciones internacionales. Hay tabúes que desaparecen, formas de razonamiento que no corresponden a las de las regiones industriales y desarrolladas, y crean una nueva incertidumbre sobre el desencadenamiento posible de la guerra.

"La guerra entre las potencias comunistas —China, Vietnam, el pasado marzo— no ha hecho más que aumentar toda esta confusión. No se sabía cuáles eran las reglas del juego de ese nuevo tipo de conflictos, ni en qué punto iban a detenerse. Entre Estados Unidos y la URSS, incluso cuando combaten por aliados interpuestos, siempre hay tabúes que se respetan: no se atacan directamente, no se utilizan armas nucleares, etcétera. Finalmente, los chinos no han ido muy lejos, y los soviéticos no han intervenido. Parece, pues, que también en este caso hubo una voluntad de moderación y el deseo de no superar ciertos umbrales, pero la incertidumbre en torno a las reglas del juego sigue siendo grande.

—¿Hay otros signos de perturbación que le hacen temer una fase de mayor peligro en las relaciones internacionales?

F. H.—Está, en primer lugar, la incertidumbre sobre la reacción de los dos grandes —aunque estén ligados por acuerdos extremadamente complejos, como los SALT— ante un mundo que está en cierta medida "jomeinizado", en el que algunos dirigentes "rompen las reglas del juego". Ninguno de los dos grandes puede saber cuál será la reacción del contrario en semejante situación. A pesar de una cierta anarquía, las relaciones internacionales habían alcanzado una velocidad de crucero gracias a la cual el "pequeño" era consciente de que valía más hacer determinadas cosas a la sombra de un "grande": es el secreto de una cierta "finlandización", y ello explica también la evidente contención de que han dado muestras los nuevos dirigentes de Nicaragua. Pero cuando de pronto un dirigente renuncia a una serie de convenciones no escritas y se enfrenta directamente a una superpotencia, ¿cuál puede ser la reacción de ésta? ¿Y en qué medida vendrá inspirada su respuesta por el temor de que la otra superpotencia explote el asunto en provecho propio? Así se llega a un mundo del "golpe por golpe", en el que hay que reinventar incesantemente la convivencia.

—Sin embargo, ¿se han acostumbrado los dos grandes a un condominio que les permitiría evitar los choques, incluso en situaciones tan imprevistas como la del Irán, por ejemplo?

F. H.—Los dos grandes están en una fase de cambio, y ese es también un factor de incertidumbre y de mayor riesgo. América está atravesando momentos de desasosiego. Acaba prácticamente de salir del período pos-Vietnam y pos-Watergate, y la opinión pública presiona sobre el Gobierno para que Norteamérica "no se deje pisotear". Entramos en un período en el que no se sabe con certeza si América va a evolucionar hacia un neoaislacionismo, hacia un intervencionismo o hacia una mezcla de los dos. Después del asunto de Teherán —suponiendo que en este caso logre evitarse el enfrentamiento arma-

La factura del petróleo

Si los datos para España pueden servir de indicador de lo que Occidente va a pagar por el petróleo, resulta que, para el año próximo, tras las subidas decididas en Caracas, habrá una nueva situación de relantí en el crecimiento económico y un nuevo motivo de aceleración de la inflación y el desempleo. Estas cifras, para España, son de 12.000 millones de dólares por la factura del crudo (6.500 en 1979 y 5.500 en 1978), lo que representa una tercera parte del presupuesto nacional y el doble de los ingresos por turismo. No es quizá exactamente el caso de los países de Europa que hayan logrado llegar más lejos en la adopción de las fuentes alternativas de energía, pero tampoco andarán muy lejos en ello.

En fin, que, hablando "grosso modo", y que a falta de cifras más concretas tendremos que más o menos un 20 por 100 de los recursos totales del mundo industrializado van a trasvasarse a los países de la OPEP, aunque no hay que olvidar que un buen pellizco de esta fabulosa cantidad de dinero se la quedarán entre las uñas a las compañías intermediarias.

Esta enorme sangría es vista apenas sin remordimientos por los países de la OPEP que opinan, con mucho juicio, que si los países ricos pueden pagar en el mercado spot de Rotterdam hasta 40-42 dólares el barril, muy bien pueden pagar, desde enero, entre 25 y 36 dólares al precio oficial. Otro es el caso de los países del Tercer Mundo que están procediendo a su despegue industrial y que se encontrarán con el aumento del crudo por un lado y el de los productos manufacturados por otro, ya que nadie duda que la respuesta de los industrializados irá por ese camino: aumentar precios para lograr un alivio en el gigantesco déficit de sus balanzas comerciales.

Quizá por esto, los países exportadores han decidido, en la reunión de Caracas, tomar más en serio el problema de los subdesarrollados, mediante la creación de un Banco dedicado a tal fin. La propuesta inicial es que esta entidad financiera comience con un capital de 20 a 24 mil millones de dólares y que se vaya incrementando con una especie de tasas de cinco centavos por barril. Daría préstamos únicamente para el capítulo de desarrollo en países que carezcan de medios para ello y los reembolsos serían con pequeños intereses y a muy largo plazo.

-to —, es lógico pensar que los Estados Unidos hagan una demostración de fuerza o una reafirmación de virilidad en la primera ocasión.

"Por otra parte, la URSS incrementa sin cesar su poderío militar. ¿Quién seguirá a Brejnev? La gerontocracia, con los actuales líderes en el poder, puede durar como máximo una docena de años. Pero es posible que haya una nueva generación de dirigentes más jóvenes y más duros. Las opiniones de los sovietólogos están divididas. Hay quienes piensan que sobrevivirá la política de Brejnev, basada en una voluntad de paz y de "détente", pero también de poderío y de expansión apoyado en una posición de fuerza militar muy marcado. Otros piensan, por el contrario, que entre los "sucesores" de cincuenta y tantos años hay una polarización entre quienes son ante todo "managers", gestores preocupados de tener en cuenta la interdependencia económica creciente con el mundo capitalista, y por otra los duros, neoestalinistas, neoeslavos y neonacionalistas, más volcados a la aventura militar para compensar los fracasos internos. Ahora bien, en la coyuntura mundial tal y como se presenta, se multiplican las ocasiones de conflicto.

—¿En qué conflictos está pensando?

P. H.—Hace unos años se podían aún señalar, sobre el mapamundi, las "regiones extremas" como Europa y Africa, donde el riesgo de enfrentamiento de los supergrandes parece muy débil o nulo, y las "regiones ambiguas", como el Sudeste asiático y el Próximo Oriente, donde este riesgo existía. La paz en Europa estaba asegurada por la amenaza nuclear. En Africa, los supergrandes, después de haberse "echado" los dados en el Congo, pasaron a un tercer o cuarto plano. Las guerras y los genocidios africanos dejaron de preocupar al mundo porque ya no implicaban, momentáneamente, el riesgo de un enfrentamiento entre los supergrandes. Este riesgo existía por el contrario en las zonas ambiguas del Oriente Medio y del Sudeste asiático, donde jamás se excluía la escalada, aun cuando en un momento u otro las dos superpotencias se pusiesen de acuerdo para restablecer ciertas reglas del juego. Pero los riesgos nunca se eliminaban del mundo.

"Ahora bien, me parece que hoy la situación en todo el mundo se parece cada vez más a la de esas zonas ambiguas. Esto es particularmente cierto por lo que se refiere a Africa, donde los soviéticos utilizan profusamente su nueva capacidad militar de acción a distancia. Así se multiplican las ocasiones de intervención en el Tercer Mundo, con mayores riesgos de escalada.

—Según usted, ¿puede entrañar esta nueva configuración internacional un replanteamiento de la "détente"?

P. H.—Creo que estamos en una fase que, sin parecerse a la vieja guerra fría, tampoco es en absoluto la de la "détente": yo la calificaré de "paz caliente". La "détente" sigue siendo el principio de base, pero hay un número mayor de conflictos exteriores que pueden, más fácilmente que en la época de la guerra fría, degenerar y aproximarnos a la guerra caliente. © "Le Nouvel Observateur" y TRIUNFO, 1979.

Con todo, apenas parece lograrse pequeños avances en la más justa redistribución de los recursos mundiales. La última conferencia de la FAO vino a demostrar que el abismo entre pobres y ricos está aún muy lejos de cerrarse, aunque, desde luego, se comienzan a vislumbrar síntomas de estarse deteniendo el proceso de alejamiento. Si bien es cierto que, como decía un importante especialista hace algunos meses, esto es más bien consecuencia de la falta de crecimiento económico en los países ricos que de la aceleración del mismo en los pobres. Estos últimos, atados por su explosión demográfica y por lo que la crisis ocasiona en ellos, apenas logran salir del estado de subsistencia. Un reciente informe del Banco Mundial manifestaba que en la década de los ochenta la renta per cápita de los países industrializados crecerá a una media del 2,7 por 100 anual, mientras que la de los países pobres lo hará al 2,8 por 100. Como se ve, una corta diferencia, que además puede quedar casi anulada si tenemos en cuenta que el segundo porcentaje está sacado promediando a todos los países del llamado Tercer Mundo, incluidos la mayor parte de los exportadores de petróleo, cuyo crecimiento de renta es impresionantemente mayor.

Así, pues, si pudiera sacarse una consecuencia de esta reciente reunión de Caracas, más allá de lo puramente anecdótico de la falta de acuerdo entre "moderados" y "halcones", sería la de la resignación de los países importadores, que se han limitado a hacer sus números para tratar de encajar la subida. En otro sentido, la puesta de relieve de los problemas que plantea al mundo subdesarrollado cada nuevo aumento, que si en el mundo rico se computa por recortes del nivel de vida, en aquellos hay que medirlo por millones de seres humanos muertos por inanición. ■ R. C.

1980
Hacia una nueva década
LOS INFELICES SETENTA

Del mayo francés a la nueva rebelión de los estudiantes.

LA MUJER, LOS MARGINADOS, EL SEXO, EL TERCER MUNDO, LA CIENCIA, LA COMUNICACION, EL DESENCANTO, LA CRISIS...

Páginas especiales de Juan Cueto, Santiago Dexeus, Eduardo Haro Tecglen, Felipe Mellizo, Teresa Pamies y Carlos Rama.

EN EL PROXIMO NUMERO DE

triunfo

BOFORS

Suecia

LA GUERRA ES COSA DE HOMBRES

JOAQUIN BABAGO

DESDE el primero de diciembre ha quedado prohibida en Suecia la venta de juguetes que imiten armas utilizadas a partir de la primera guerra mundial. En adelante, los niños que quieran jugar a la guerra no podrán hacerlo con metralletas Martella o tanques "Leopard", sino que habrán de contentarse con obuses de la guerra franco-prusiana, cañones de las campañas napoleónicas, arcabuces de la guerra de los Treinta Años o ballestas de la cuarta o la quinta cruzadas.

En cualquier caso, la mente humana ha sido siempre tan fecunda a la hora de inventar máquinas de guerra, que a los pequeños suecos no les faltarán artilugios con que aniquilar imaginariamente a sus enemigos. Y para ciertos padres siempre quedará el recurso de aprovechar algún viaje de fin de semana a Copenhague o Hamburgo para, a la vez que se echan unos cuantos tragos al coleto, comprar el juguete prohibido y tanto más deseado.

Una leyenda en entredicho

Mientras, oportunamente interrogados por la prensa, que ha comentado estos días la noticia procedente de Estocolmo, los psicólogos de estas latitudes discuten ad infinitum sobre si los juguetes bélicos son un bien (ayudan a liberar la innata agresividad de la persona) o, por el contrario, un mal (enseñan a descargarla sobre otro individuo, enseñan a matar), una mayoría ilustrada de padres elogia la nueva ley y a quienes, tras una campaña de concienciación que ha durado siete años, han conseguido finalmente que fuera aprobada por el Parlamento.

Los suecos —se oye exclamar—, ¡un pueblo tan civilizado, tan exquisitamente pacífico! ¡Como que la última guerra en que participaron fue la de 1814, contra Napoleón, que tenía a Dinamarca por aliada! Después, ni siquiera los dos conflictos de 1914-1918 y de 1939-1945, ni siquiera esas dos guerras mundiales consiguieron apear a Suecia de su envidiable y también provechosa neutralidad. Lo que fue sin duda una suerte para gentes como Bertolt Brecht, Peter Weiss, Willy Brandt y tantos otros que encontraron allí refugio más o menos momentáneo tras escapar de la locura nacionalsocialista.

Esta es la leyenda dorada de Suecia. Una leyenda en buena parte merecida. Que esto no se le puede discutir, y mucho menos desde nuestra todavía raquítica democracia. Hay, sin embargo, algunos datos menos conocidos que empañan en alguna medida ese mito del pacifismo sueco.

Así se suele ignorar, por ejemplo, que Suecia dispone de una poderosa industria de armamentos que no sólo produce el 80 por ciento de todo el material bélico que el país utiliza para su propia defensa —capítulo al que Suecia dedica un porcentaje del Producto Nacional Bruto relativamente alto (el 3,5 por 100, que equivale al 10 por 100 del presupuesto total del Estado)—, sino que también exporta abundantemente, lo que coloca a Suecia en el séptimo lugar de una lista que encabezan los Estados Unidos, a los que siguen la URSS, Francia, República Federal de Alemania, Italia y Gran Bretaña.

Cierto es que, en 1971, el Gobierno socialdemócrata introdujo una ley por la cual se limitaban las exportaciones de armas a los Estados miembros de la OTAN y países neutrales, a la vez que se prohibía tajantemente su envío a países en guerra, zonas conflictivas, así como a todas aquellas naciones donde se pisoteasen los derechos humanos. Restricciones que no han sido, sin embargo, obstáculo para que desde entonces se hayan cuadruplicado prácticamente las exportaciones de armamento, y el año pasado, la cifra de negocios de los fabricantes, sólo por este concepto, superara los veinticinco mil millones de pesetas.

Publicidad de uno de los mayores fabricantes suecos, Bofors, aparecida en la Revista Internacional de Defensa

Cómo eludir las prohibiciones

*Y es que, de un modo u otro, las prohibiciones muchas veces se han violado. Así, por ejemplo, aviones de la **Saab Scania** fueron utilizados en la guerra de Vietnam. Y distintos modelos de cañones y de cohetes antiaéreos de la casa **Bofors** han ido a engrosar el arsenal de las dictaduras del Cono Sur o de ciertos regímenes africanos y asiáticos que no se distinguen precisamente por su respeto de los derechos del hombre.*

*Cuando se les pregunta por la presunta ilegalidad de algunas de sus operaciones, los directivos de la **Bofors** explican que las limitaciones impuestas no son aplicables a las armas de carácter defensivo. Una argucia legal, sin duda, característica de la hipocresía de que suelen hacer gala quienes se dedican a este tipo de mercado.*

*Pero hay mil maneras de eludir las prohibiciones. Enviando, por ejemplo, piezas sueltas que luego se montan en los lugares de destino. O simplemente concediendo licencias para la fabricación de los mismos modelos de armas en otros países. O, como hace, por ejemplo la **Saab**, fabricando aparatos de múltiples usos, como el llamado "Safari", que es un helicóptero de uso civil, pero al que pueden acoplarse fácilmente un par de ametralladoras o incluso cohetes aire-tierra, con lo que se convierte en un arma ideal para combatir a las guerrillas.*

Al lado de estas realidades, y otros muchos datos que podrían mencionarse en relación con la próspera industria fabricante y exportadora de armas "made in Sweden" y que han sido denunciadas repetidamente por la prensa sueca, diversos diputados socialdemócratas y miembros del famoso SIPRI (Instituto Internacional de Investigaciones sobre la Paz de Estocolmo), lo de los juguetes bélicos es, naturalmente, cosa de niños. ■

E. MIRET MAGDALENA

Hans Küng bajo los rayos vaticanos

Un gran novelista francés —André Gide— publicó hace años una novela con este título. Pero ahora podríamos usar esta denominación con toda razón, como símbolo para calificar lo que está ocurriendo en la Iglesia del triunfalista Juan Pablo II. Los rincones más oscuros del Vaticano están aflorando y envolviendo a esta Iglesia posconciliar que —por arte del líder máximo del catolicismo, el Papa Wojtyla— la está convirtiendo, paso a paso, en la Iglesia preconciliar.

El teólogo suizo germano Hans Küng acaba de caer bajo los rayos vaticanos. Según el ex Santo Oficio no podrá ser considerado como teólogo católico, ya que sus enseñanzas no se acoplan a las del magisterio católico ordinario. Sin embargo, no hay que asustarse mucho: este gran pensador católico no ha podido ser condenado con anatemas ni excomuniones, a pesar de la enemiga vaticana a sus ideas porque le harían perder a la burocracia curialesca su hegemonía tiránica. Este Tribunal de la fe no ha cambiado sus procedimientos de fondo, aunque haya tenido que suavizar tanto su propio nombre, como sus palabras condenatorias: lo que antes era "anathema sit", ahora es una simple declaración. Sin embargo, ninguna de sus actuaciones, aunque sean más suaves, tienen la garantía de imparcialidad que se exige a cualquier Tribunal civil normal. Y el problema de este teólogo es de si podrá seguir con la cátedra de Teología católica de la Universidad de Tubinga.

Estos procesos son del más viejo estilo medieval y por eso el antiguo arzobispo de Bombay, monseñor Roberts, cuando fue uno de sus víctimas hace pocos años, protestó públicamente. Y estuvo tentado de intentar un contra-proceso en Inglaterra, de acuerdo con las leyes civiles de este país, por la difamación eclesiástica que había sufrido, sin respetar la objetividad judicial mínima ni el buen nombre de quien incrimina. Ese Tribunal prohíbe la defensa pública del acusado, contra cualquier tribunal, por medianamente justo que éste sea.

Le tocó en estas semanas pasadas —como he comentado en TRIUNFO— al famoso dominico padre Schillebeeckx; pero a él se pueden sumar también una pléyade de pensadores católicos conocidos. Esta lista, desconocida en España, abarca a franceses, ingleses, norteamericanos, germanos y neerlandeses. Y tampoco nos hemos librado entre nosotros de las iras vaticanas —si bien no por medio del Santo Oficio—, como acaba de ocurrirle al apostólico obispo auxiliar de Madrid, monseñor Iniesta, que ha sido llamado a Roma por su superior vaticano, el cardenal Baggio, uno de los candidatos recientes al Papado, y que representa la más activa actitud conservadora, dependiente intelectualmente de la anacrónica teología escolástica romana.

El caso más importante, entre toda esta nueva lista de perseguidos eclesiásticamente, ha sido el del dominico Jacques Pohier. Es un francés de cincuenta y tres años, decano de la más importante facultad teológica de Francia, la de Le Saulchoir, profesor de moral y especialista en psicoanálisis.

Hace poco escribió un profundo libro titulado "Cuando yo digo Dios". En él pretende revisar —a la luz de la cultura actual, y muy principalmente del psicoanálisis— la fe del creyente en los principales dogmas que enseña el catolicismo. El resultado no se ha hecho esperar: el ex Santo Oficio le ha prohibido predicar (a un religioso cuya orden se titula precisamente de Predicadores), celebrar la eucaristía en público, y enseñar o escribir a menos que someta a una especial censura todo lo que diga o ponga por escrito.

Hans Küng.

A este teólogo no se le ha dejado siquiera ni explicarse. Se le ha conminado a someterse incondicionalmente, o a ser condenado públicamente. Se le acusa de nueve herejías, siete de las cuales no pueden ser tales porque son acusaciones falsas o doctrinas discutidas libremente en el mundo católico actual, sin que la Santa Sede las haya prohibido hasta ahora. Su punto de vista más discutible es el relativo a la Resurrección de Jesús. Dogma difícil de comprender hoy por muchos hombres creyentes. Por eso los pensadores católicos se han esforzado por encontrar diversas explicaciones que hagan asequible a la cultura actual esa enseñanza del Nuevo Testamento.

La postura del padre Pohier en este punto es discutible, pero sirve de reflexión al simplismo demasiado infantil con el que muchos católicos enfocan sus propias creencias. Para él lo importante no es saber si resucitó materialmente Jesucristo. Lo decisivo es el mensaje que trajo al mundo, acerca de quién era el Dios Amor del Evangelio, expresado en la Buena Noticia cristiana. Y opina que los primeros cristianos, contra lo que se ha dicho hasta ahora, se centraron en el mensaje religioso básico de quién era el Dios cristiano, más que saber los detalles acerca de la otra vida.

Observan algunos, además, que en este último año ha sido más dura Roma contra los progresistas que contra los integristas, al revés de lo que ocurría con Pablo VI. Monseñor Lefèbvre campa por sus respetos, haciendo bandera de sus anacronismos ideológicos o prácticos; y, en cambio, ahora caen hombres tan apreciables como el colega de orden religiosa de este obispo conservador, el padre Legrain, porque ha defendido el derecho a interpretar el matrimonio según las culturas de cada país, de modo que el misionero católico no pretenda exigir, a un africano, por ejemplo, la concepción occidental del matrimonio para poder ser bautizado. O el jesuita padre Mac Neill, por su intento de dar sentido moral a nuevas costumbres sexuales responsables; igual que al sacerdote padre Curran, uno de los mejores profesores de ética que hay en USA. Y no se han librado de estas presiones obispos católicos, como el suizo monseñor Mäder, al que le exigen expulsar del sacerdocio al teólogo e historiador padre Hasler, por haber escrito un libro de historia crítica acerca de la infalibilidad. Este científico de la Historia ha encontrado una amplia confirmación a las teorías teológicas de Hans Küng, según las cuales la interpretación neoescolástica de la infalibilidad del Papa debe ser revisada, porque no tiene base en el pensamiento tradicional cristiano y aun católico. Lo cual no quiere decir que, al frente de la Iglesia, no exista un líder que sepa orientarla, pero sin ejercer sobre ella una verdadera y ciega tiranía intelectual.

En una palabra: un triste espectáculo que nos avergüenza a los católicos. ■

Hemeroteca

El gallinero

POLEMICA PRADERA-MELIA

Javier Pradera, dentro del contexto de un artículo titulado "Voces secretas y secretos a voces", escribió en el matutino madrileño "El País" (domingo 16 de diciembre) lo que sigue:

"[...] La diferencia entre el pasado y el presente es que mientras el señor Fraga, como ministro de Información, pudo impunemente prolongar la muerte del estudiante Enrique Ruano en un asesinato moral, ahora las bochornosas insinuaciones del señor Meliá acerca del dinero que llevaba consigo José Luis Montañés, escuálida versión modernizada del 'oro de Moscú' y significativa proyección en los demás de las propias obsesiones, y las atropelladas palabras del señor González Seara para negar la condición de estudiantes de los dos fallecidos han sido estrepitosamente desmentidas a las pocas horas. [...]"

* * *

En el mismo periódico, sección "Cartas al director", edición del martes 18, puntualizó Josep Meliá:

"[...] Me veo en la obligación de refutar con toda dureza la alusión que me hace sobre lo que califica 'bochornosas insinuaciones del señor Meliá acerca del dinero que llevaba consigo José Luis Montañés'. Son testigos las decenas de periodistas que asistieron a la rueda de prensa del pasado viernes, día 14, y el redactor de su periódico Bonifacio de la Cuadra podrá asegurar que éste fue el diálogo que sobre este tema se registró:

'Periodista: ¿Es cierto que uno de los chicos que murió llevaba un paquete con 70.000 pesetas?

Señor Meliá: No sé exactamente la suma, pero sí llevaba bastante dinero en diversos sobres.

Periodista: ¿No hay ninguna información acerca de este dinero?

Señor Meliá: Yo tengo informaciones de agencia que señalan que esto era producto de unos cobros realizados en su trabajo'.

Pero si mi testimonio no le es suficiente, tengo a su disposición la cinta magnetofónica y el videocassette correspondiente, así como su transcripción. [...]"

* * *

El señor Pradera replica ("El País", miércoles 19) en un escrito titulado "Una insinuación realmente bochornosa":

"[...] A la pregunta sobre el paquete de 70.000 pesetas que llevaba consigo José Luis Montañés, el señor Meliá, que acababa el extracto oficial de las deliberaciones del Consejo de Ministros posterior a las dos muertes en la glorieta de Embajadores, dio, como única respuesta: 'No sé exactamente la suma, pero sí llevaba bastante dinero en diversos sobres'. A esa hora, sin embargo, se conocía que dos sobres se correspondían, en realidad, con recibos de una agencia de viajes, y que el malogrado muchacho era cobrador de esa empresa. Lo sabían la Policía, el Juez, algunos periodistas y, necesariamente, el Gobierno. Una segunda pregunta, ocurrida la anterior respuesta, concedió generosamente al señor Meliá la posibilidad de rectificar su bochornosa insinuación encerrada en los 'diversos sobres' que contenían 'bastante dinero'. Pero el portavoz del Gobierno, directamente requerido a contestar si no había ninguna información acerca de este dinero, se transformó súbitamente en un particular y replicó: 'Yo tengo informaciones de agencia que señalan que esto era producto de unos cobros realizados en su trabajo'. Sin embargo, el Gobierno, a través de los servicios policiacos y no de informaciones de agencia, tenía que saber ya con pelos y señales la cuantía exacta de ese dinero, las dos personas que lo comprobaron, los recibos y justificantes de los cobros y la agencia concreta a la que iban destinados. [...]"

Por su parte, Bonifacio de la Cuadra, que se ha visto citado como testigo, amplía su punto de vista mediante estos tres puntos:

"[...] 1. Me parece la información sobre una cuestión tan delicada como ésta, y la remisión del portavoz del Gobierno a informaciones de agencia resulta particularmente grave a las dos de la tarde, casi cuatro horas después de que el director de la sucursal de la agencia Marsans garantizara a la Jefatura de Policía la procedencia del dinero encontrado en poder del infortunado muchacho. Faltó, en definitiva, una información solvente propia —es decir, gubernamental— que impidiera de raíz la circulación de versiones tendenciosas o calumniosas.

2. En la misma conferencia de prensa, el secretario de Estado para la Información afirmó que uno de los dos jóvenes muertos pertenecía a la Convención Republicana de los Pueblos de España (CRPE). Este dato aparece desmentido por la propia información del Gobierno Civil —que vincula con la citada organización a alguno de los detenidos— y fue entendido por la CRPE como un deseo

LA "LEGITIMIDAD" DE LEIZAOLA

La palabra "legitimidad", empleada en la transmisión de la herencia en el gobierno hecha por el lendakari Leizaola al presidente del Gobierno vasco, Carlos Garaikoetxea, ha despertado más de una perplejidad en Madrid. He aquí una pequeña muestra.

[...] ¿Cómo interpretar, por ejemplo, que la entrega de llaves de las oficinas del Gobierno exiliado, en París, que de manos de Jesús María de Leizaola ha recibido, besándolas, Carlos Garaikoetxea, signifique el traspaso de la llamada 'legitimidad histórica'? ¿Acaso el Estatuto por el cual el pueblo vasco o Euskal-Herria se constituye en comunidad autónoma dentro del Estado español es una norma dictada u otorgada por el Gobierno vasco del señor Leizaola? No siéndolo, ¿qué legitimidad se ha transmitido en el acto de Guernica? [...]" *(Editorial, "Sólo la legitimidad constitucional", "ABC", martes 18 de diciembre.)*

Leizaola y Garaikoetxea, en el "ostpolitik" histórico

* * *

"[...] Pero, ¿de qué 'legitimidad histórica' habla el señor Leizaola?, ¿de su legitimidad histórica como dirigente del Partido Nacionalista Vasco? Si es ésa la legitimidad que transmite, nada tenemos que oponer. Pero si lo que trata es de pasar de contrabando una 'legitimidad histórica' atribuida al Gobierno vasco en el exilio, entonces tenemos que decir públicamente que no existe tal legitimidad y que patrañas como ésa suelen causar mayores males que bienes. [...]". *(Editorial, "El regreso de Leizaola", "El Imparcial", martes 18 de diciembre.)*

* * *

"Para el PNV la 'legalidad republicana' lo traía sin cuidado, y el Estatuto de 1936 (distinto, no lo olvidemos, del plebiscitado por los vascongados en 1933) sólo era para él la oportunidad que había que aprovechar para constituir un poder político vasco.

El hecho de que este poder hubiera acabado por ser meramente simbólico era lo de menos: para un nacionalismo auténtico, los símbolos importan más que las realidades cuando simbolizan la nación, convertida por su mitificación en valor político supremo y única fuente de legitimidad.

Y así, el Gobierno exiliado, reducido finalmente a apenas más que la persona de su presidente, ha seguido vegetando en su invernadero de la calle Singer, en París, arropado por la mitología contra la fría e implacable lógica de la racionalidad política.

Va a constituirse ahora, con arreglo al Estatuto de 1979, un Gobierno autónomo provisional cuya legitimidad se basa en la voluntad del pueblo (del de hoy, no del de hace cuarenta y un años), aunque sólo sea del de las Vascongadas (lo que obliga a calificarlo de vascongado, pese a la sistemática empeñada en atribuirle una representatividad mucho más ambiciosa y a todas luces abusiva). Por eso Leizaola viene seguramente a España para traspasar al nuevo ente, en medio de los fastos de la liturgia nacionalista, no ya la legitimidad democrática (que Leizaola ya no tiene y que tiene en cambio el nuevo Gobierno), sino la legitimidad nacional que a ojos del nacionalismo, es bien más importante: esa legitimidad que mana, como de una roca sagrada, de la mítica encarnación de la nación vasca, primero en la persona de Aguirre, y después en la de su sucesor." *(José Miguel de Azaola, "El traspaso de un mito", "Diario 16", lunes 17 de diciembre.)* ■

Josep Meliá

HEMEROTECA

La frase de la semana

"Pueden producirse nuevas fugas".

Íñigo Cavero, Ministro de Justicia

de implicarle en presuntas agresiones a miembros de las Fuerzas de Orden Público.

[illegible] Josep Meliá [illegible] la política de los [illegible] (*"El País", miércoles 18.*)

* * *

Dos espontáneos, Emilio Romero y Adolfo Prego, se sienten llamados a este ruedo y encuentran sus respectivos relatos en "Informaciones" (martes 18) y "ABC" (miércoles 19):

(...) Resulta paradójico que los gobernantes en la democracia [illegible]

[illegible] ¿Por qué no hablan esos ministros próximos al presidente, que son los señores [illegible]? ¿Por qué son tan remisos en explicar la política [illegible] los señores [illegible] Pérez y Oreja? ¿Por qué no habla el nuevo Pérez Arias-Salgado [illegible] Cortes con todas las estrategias [illegible] Josep Meliá [illegible] de la prensa [illegible] que no es nada apenas (...).

* * *

(...) Josep Meliá no tiene culpa alguna de que no se produzca aquella transparencia de la que tanto se habla [illegible] de limitaciones, universales, improvisadas respuestas y explicaciones que no han podido ser preparadas [illegible] canalizados hacia los departamentos o personajes que sí llevan sobre sus hombros la responsabilidad [illegible]

De la portada de "ABC", miércoles 19 diciembre

hemeroantología

EL MONSTRUOSO MURAL DEL RUMOSO PICASSO

No hay más árbol [illegible] que la leyenda [illegible] Guernica [illegible] moderno y hasta [illegible] 200 años [illegible] de una criatura de [illegible] (*Juan Aparicio en "El Alcázar", jueves 20 de diciembre.*)

LA TELEFÓNICA PAGARÁ TODO LO QUE DEBE

La Compañía Telefónica Nacional de España [illegible] Compañía. Añadió que se ha iniciado ya el estudio de las cantidades que hay que devolver y de la forma de efectuarlo [illegible] el delegado del Gobierno en la Compañía, Mariano Nicolás, [illegible] del Ministerio de Transportes y Comunicaciones [illegible] (*"Ya", martes 18 de diciembre.*)

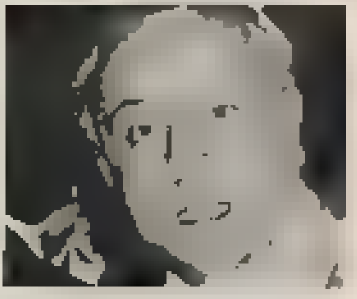
EL DIABLO EN LA IGLESIA SE ESCONDE

[illegible] Darío [illegible] Papa Juan XXIII ya advertía [illegible] Los bienes de la Iglesia [illegible]

Dejaremos para otra ocasión el hablar de esto. Aunque no dejemos [illegible] (*"El País", martes 18 de diciembre.*)

CON LAS F. O. P. O CONTRA ELLAS

"(...) Una de dos: o nos fiamos de las Fuerzas del Orden o no. Si no nos fiamos [illegible] la ley de la selva y sálvese, revólver en mano, [illegible] en pie. En caso contrario



Ricardo de la Cierva

[illegible] de responsabilidad [illegible] (*Ricardo de la Cierva, "La aparición de la guerrilla urbana", "ABC", miércoles 19 de diciembre.*)

LA FAMILIA FRANCO DEBE DEVOLVER LA MEDALLA DE ORO DE IRÚN

El Ayuntamiento de Irún ha acordado por unanimidad retirar la medalla de oro concedida a Franco y [illegible] (...) (*Agencia Efe.*)

ARTE ★ LETRAS ESPECTACULOS

JORGE Martínez Reverte es un hombre con un humor tan fino que da la impresión de que no existe. Da la impresión de que no existe Reverte. El humor es obvio que está aquí, en su novela **Demasiado para Gálvez**, editada hace unos días por Debate en Madrid y subtitulada a la americana: **El caso Sarrico**.

Sin embargo, Martínez Reverte existe y tiene tanta entidad como su humor. Escribe en los periódicos, es un teórico del pensamiento político, ha relatado sus ocurrencias en semanarios de humor y últimamente ha llegado a mantener una polémica leve con Emilio Romero. Su novela le convierte, además, en un novelista, que no es algo que siempre ocurre cuando un periodista o un pensador escribe novelas.

Este es un país que tiende a desmejorar las cosas. Cuando un novelista hace periodismo, se recurre a la fórmula de decir que en verdad se nota que el terreno abandonado es el que mejor le va al intruso. Cuando ocurre a la viceversa, la fórmula preferida es aquella que permite afirmar que el periodista debe limitarse a sus ocurrencias y olvidarse de incursiones noveleras y peligrosas.

Jorge Martínez Reverte le da sopas con onda a ambas fórmulas de desprecio del trabajo de los presuntos intrusos. Y ha escrito una novela que no parece española, aunque el tema, los personajes, con sus nombres y apellidos, e incluso el trasunto de la historia, son inequívocamente españoles, como los cigarros Winston que ahora van a fabricar en León.

Jorge Martínez Reverte.

LIBROS

Demasiado para entonces

JUAN CRUZ RUIZ

Lo que hace Reverte es contar una historia española con sensibilidad extranjera, es decir, exterior, distanciada. Lo fácil —lo español, en este caso— hubiera sido recurrir al *suspense* de la truculencia para narrar una serie de asesinatos relacionados con un escándalo financiero. Jorge Martínez Reverte deja intacta la historia y le presenta con el aderezo del sentido del humor. La lista de asesinatos, o de intentos de muerte alevosa, que hay en su libro siempre acaba con una sonrisa del espectador de tantos muertos. El espectador, aunque se llame Julio Gálvez en el libro, es el propio Reverte, que introduce en las reflexiones de su personaje la experiencia de un periodista español que ha habitado en el desencanto y que ha tenido como compañía de la desesperación el mal caño, la envidia de quienes le rodean y el desconocimiento de las intenciones de quienes están en la cúspide del mando.

Porque esta es la novela de un periodista que trata de meterse de caballo de Troya en la situación de la España previa a la muerte de Carrero, para desentrañar escándalos como el de Sarrico, una compañía financiera que vive del dinero de los demás y que, para defraudar a sus socios, vive también del generoso dinero del Estado, dedicado entonces —y ahora, supongo— a salvar situaciones en las que las grandes familias se resistían a perder el honor y el capital.

Un periodista era —es, supongo— un grano de arena en aquel desierto dominado por los grandes intereses, que cambiaban publicidad por información. Julio Gálvez, el personaje de Demasiado para Gálvez, intentó hacer prevalecer su honestidad profesional, investigar por su cuenta, hacer cambiar el establecimiento periodístico. Pero fue demasiado para él. Entonces, y ahora, supongo, era demasiado para Gálvez, que sólo se siente confortado al final de la novela cuando una gran explosión hace subir por los aires un enigmático coche negro en el que parece que va enfundado, auxiliado espiritualmente, el cuerpo sin vida de la situación que animaba casos como el de Sarrico.

La novela termina con esa explosión. En las 239 páginas que componen la historia, el novelista deja varios ejemplos de su conocimiento de una profesión, la de periodista, que le ha permitido acercarse con tino y con gallardía al oficio de novelista. Al final, el sentido del humor le da al libro la consistencia precisa para que uno se olvide de los tópicos que suelen rodear a una novela española. Jorge Martínez Reverte ha construido una buena historia que mantiene en vilo al lector, quien al final le abandona, agotado de ser tan perseguido como los protagonistas de la narración, con los que se ha ido identificando. Después de ese esfuerzo, el que ha leído la obra de Reverte exhala un suspiro y esboza una malévola sonrisa, la de quien parece haber intuido el final, pero que no lo advierte hasta que la novela no acaba, por si acaso el conjuro es capaz de hacer que termine bien. Pero finaliza muy mal: Gálvez es expulsado de su trabajo por tratar de investigar un reportaje en el que se denunciaba al *establishment*, quienes le ofrecían información eran como pulgas en una matanza que era custodiada y silenciada por la propia gendarmería, y los compañeros de Gálvez, los periodistas, vendían sin pudor sus plumas al caballo empresarial mejor colocado. No es sólo una novela: es también un reportaje sobre una historia que, una vez leída, vuelve a resultar familiar, aunque parezca que han pasado años desde que ocurrió. ■

Irene de Borbón Parma.

"La mujer y la sociedad"

UN libro breve que resume lo fundamental del problema actual de la mujer (1). La sociedad está en cambio, y la mujer, también. De ser el "ama de casa" ha pasado a intentar ser la "igual al varón". Y esto ni es fácil hacerlo ni el camino se presenta corto. Sin embargo, en pocos años se han dado algunos saltos de gigante, sobre todo en España.

Del concepto nacional-católico de la mujer, resumido con el título por demás expresivo de Fray Luis de León "**La perfecta casada**", hemos pasado a un comienzo de rebelión contra el varón, cuya expresión más fuerte se contiene en el curioso librito titulado "**Manifiesto de la Organización para el Exterminio del Hombre**", publicado por **Vindicación Feminista** de Barcelona en 1977.

Pero la rebelión no es suficiente. Es preciso alcanzar una situación igualitaria que haya superado las reacciones negativas. Y entonces cabe preguntarse: ¿cómo será entonces el varón y cómo será la mujer? Desde el punto de vista psicológico parece ya un hecho, sobre el cual el consenso es cada vez más grande, el considerar de igual calidad ambas psicologías. ¿Quiere esto decir que las características del hombre y de la mujer no tendrán en el futuro diferencia alguna? La moda unisexo va en esta línea, sin duda; pero de haber diferencias, ¿cuáles serán éstas? Porque lo que sí parece cada vez más probable es que no serán las que figuraban en las listas de cualidades masculinas y femeninas de la psicología experimental de hace unos años.

No sirven ya las listas que esos estudios de la psicología femenina solían hacer hasta hace poco, y de las cuales son muestra el elenco que publicó en 1977 la **Comisión de la Emancipación de Holanda**, que Irene de Borbón Parma transcribe. Lista parecida a la que por los años 30 se publicaba también en los manuales, y en las cuales la energía, la iniciativa, el mando, la abstracción y el autodominio eran propios del hombre; y, en cambio, las características de la mujer eran la docilidad, la renuncia, la blandura y la emotividad susceptible.

Dos autores han contribuido grandemente a la superación de estas arbitrarias clasificaciones, que, en vez de ser realmente psicológicas, resultaban sociológicas, porque las cualidades que presenta la mujer en nuestra cultura occidental son inducidas desde niña por el ambiente sociológico que nos envuelve, y que era —y sigue siendo en gran parte todavía— patriarcalista. Uno de estos autores es el psiquiatra católico vienés Rudolf Allers. El otro es el actual antropólogo Ashley Montagu, quien considera a la mujer como "sexo fuerte", en contra de lo que hasta hace poco se había dicho. Ambos parten de que, tanto el sexo específico como la herencia, no son destino fatal para la mujer, sino que todas sus cualidades aparentemente específicas dependen del ambiente y de la educación. De este modo la mujer del futuro será —según ellos— tal como la haga la sociedad en que vive, y el hombre resultará también lo que la sociedad le haga.

El papel de esposa, madre, trabajadora y ciudadana son analizados con cuidado en el libro, haciendo una crítica fundamentada en estudios especializados y estadísticas que es muy pertinente. Se acaba este breve, pero completo, libro por una alternativa que propone su autora, en la cual se den realmente "igualdad de oportunidades" para ambos sexos en la sociedad del futuro. Como es natural, esta alternativa se describe en función de una sociedad diferente, que es a la que tendríamos que aspirar. Y en forma de apéndice figura un equilibrado estudio sobre el aborto de carácter realista, evitando los extremismos.

Un libro de divulgación que ayudará a la necesaria concienciación acerca de este problema. ● **E. MIRET MAGDALENA.**

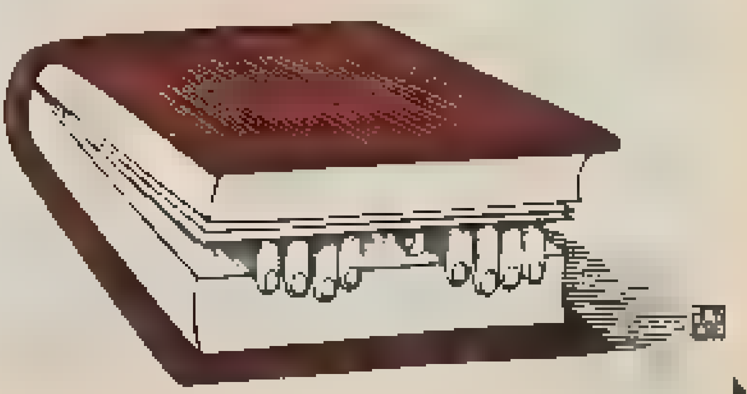
(1) Irene de Borbón Parma: "La mujer y la sociedad". Editorial Plaza y Janés. Barcelona, 1978.

Un sexo alienado

LAS estadísticas demuestran, con pequeñas variaciones de un país a otro, que hay muchas más mujeres que hombres bajo tratamiento psiquiátrico. Resulta revelador comprobar cómo las presiones emocionales a que está sometida la mujer son mayores en un análisis comparado (1), a las que sufre el hombre. La mayoría de las mujeres siguen ejerciendo como amas de casa exclusivamente lo que representa un conjunto de labores nada gratificantes que no requieren capacitación, sin ningún incentivo, competitividad o posibilidad de superación. Esto significa vivir desvinculada de una sociedad definida precisamente por su competitividad. Lo hermético de su mundo las conduce, al final del ciclo —cuando los hijos se van de casa, su rol desaparece y son incapaces de reencontrarse en un mundo que desconocen—, a caer en depresiones cada vez más profundas, hasta hacer necesaria, incluso, la ayuda psiquiátrica. Pero también las mujeres que trabajan fuera de casa encuentran menos gratificante su labor que los varones: su capacidad de decisión, su nivel de competencia, su retribución son frecuentemente relegados ante la presencia masculina.

Analizados globalmente, los frentes de acción feministas son fundamentalmente tres: la lucha contra la discriminación a nivel institucional, de orden legal, económico y educativo; la desvalorización de las actividades femeninas frente a las de los hombres (de las que fácilmente se hacen eco con frecuencia las mismas mujeres); y en tercer lugar, pero no en último, hay que considerar que la concepción de los roles sexuales actualmente impide la elección de una forma de vida al margen de ellos, de lo que se deduce, también frecuentemente, un proceso depresivo anulador, apático e igualmente autodestructivo. La alienación del sexo femenino todavía no es admitida por todos, en este sentido es clarificador el análisis que desde hace algunos años ofrece la mujer de sus propias sensaciones, de sus propios problemas, desde

(1) J. Tudors, P. Chesler, R. Hare Mustin, J. Barret, etc.: "Mujer, locura y feminismo". Edición a cargo de Carmen Sáez. Dédalo Ediciones.



Signos de admiración

Palabra e imagen desde la capital mexicana

MANUEL ANDUJAR

¿Empieza a reverdecer, en tanto que corriente de época y de editorial perspicacia, el libro que combina, para mejor y condensada exposición temática la palabra y la imagen? Si en la pieza guipuzcoana "Itinerario ocioso" (Jorge González Aranguren Giuliano Mezzacasa) el texto es proporcionalmente parco en relación con la variedad de las señalizaciones gráficas, las tres obras recientemente publicadas en México y debidas a Alberto Dallal y Rafael Doniz, despliegan, en pulcros cuadernos de muy cuidado montaje, prioritarios discursos que apelan a lo meramente visual en función de apoyatura y refrendo. ¡Qué distancia de la estricta fuerza representativa de aquellos "Rostros de México" (escenas y tipos costumbristas, lo folklórico punzado de cariñoso humor, reunidos los ilustres —de Juan Rulfo a Diego Rivera y demás pareados contrastes— que Berenice Kolko escogió y que la polifacética Rosario Castellanos, encomiada ausencia, prologara) a los cuidentes caracteres de "Sobre algunos lenguajes subterráneos", del bailarín "Luis Falcó" y de "Tres actores mexicanos".

Palabras e imágenes, en acusada aspiración metafórica, cobran en estos libros significativas tónicas interpoéticas por su aliento y acento, y resultan interdisciplinares al hacer reverberar los trincados fenómenos y problemas de nuestro tiempo sociales, flujos de elevación o deterioro intelectual, las modernas disyuntivas de la convivencia y de la marginación, al igual que el innovador enfoque de la exigente tarea que los artistas intérpretes se imponen y la implacable estimación del ámbito circular, restringido, en que cualquier actuación de calidad y de veracidad ha de moverse.

Alberto Dallal (novelista y ensayista, autor teatral, crítico en profundidad, coordinador de importantes publicaciones culturales) accede a estos planteamientos por rumbo estético y sensibilidad actual, gracias a un acucioso interés cualitativo por los fenómenos del entorno.

Aunque en consideración apresurada diríanse lejanos, los hilos rectores de la cosmovisión de Alberto Dallal se centran, ahincadamente, en la danza y en la representación escénica. De ahí que estos "repertorios" (para volver a emplear el cuasi autorretratístico término orteguiano) comiencen en los talleres coreográficos de Nueva York, analicen allí la original contribución del italiano estadounidense Luis Falcó y se detengan en tres afectos actores mexicanos: Rosenda Monteros (que tanto animó, como Alberto Dallal encarece, del magisterio de las obras clásicas, del Siglo de Oro español, que le impartiera Alvaro Custodio), el identificante Alejandro Camacho, que en "Las criadas", de Genet, se consagró, más el severo y viril protagonista de numerosos dramas y comedias de fuste, Claudio Obregón.

Artesanía de México

Pero, a mi entender y compadecer, danza y teatro, encarnados, personalizados, han sido, de momento (hasta que Alberto Dallal, de Rafael Doniz acompañado, no reanude el zigzag de su ciclo indagatorio), los modos mentales y anímicos de penetrar en los lenguajes subterráneos de la monstruosa metrópoli, ya arquetípica a través de estas décadas, que por su insolidaria índole consumista, su magnitud y ritmo absorbentes, tan abstractos por concretos, engendra sus mismas réplicas rebeldes, por todos los excluidos a consecuencia de unos hábitos y sistemas de valores, entre cínicos e hipócritas, con ambiguos linderos del vicio a la virtud.

El expresionismo corpóreo espiritual que probablemente manifiesta una de las tendencias más significantes de Alberto Dallal, y pivote es de su pensamiento organicista, se aboca a postulados universales, le induce y conduce a remeter el magma de su macrocefálica capital (¡"La cabeza de Goliat!", que denunciara el inolvidable Ezequiel Martínez Estrada), en esencia equiparable a las otras urbes desmesuradas y supuradas de nuestra época. Y nos propone una explicación ya predominantemente existencial, y con sus mezclas de fatalismo, de los sectores "heterodoxos", a través de sus disidencias no pocas veces suicidas y cancerígenas, por lo inhibitorias, dada la extensa falta de pública ejemplaridad.

La investigación de Alberto Dallal ha contado con el precioso auxilio de la cámara de Rafael Doniz, en captaciones que con ligero cambio de color facial podrían creerse del hoy barcelonés o matritense: las opacas y sinuosas brillanteces de la prostituta joven-niña, premonición de la marchita; de abajo arriba, sólo hasta las cinturas, porras en ristre, los miembros de un destacamento represivo; la interminable espera en la cola del autobús; las faces y los antifaces marcados por la droga; la crudeza del beso homosexual; la desoladora hegemonía en el disminuido horizonte de las vallas publicitarias. Y un etcétera, estentóreo y sórdido, que se nos antoja "normal" y que precisaría atajar con vitales afirmaciones de una regeneración que a todos implica. ■

su propia óptica. Porque si hay algo de fácil contestación feminista son los análisis, por ejemplo, realizados por Freud sobre unas sensaciones que le eran conocidas y de las que no podía, sino que debía, explicación él mismo.

Por otra parte, la situación de la mujer ha comenzado a mejorar en algunos aspectos y, a modo de ejemplo, ya nadie admite la interpretación de su conducta desde un punto de vista biológico, según el cual la mujer actuaría de acuerdo con el momento del ciclo en el que se halle. "**Mujer, locura y feminismo**" es un conjunto de trabajos sobre distintos temas femeninos, realizados con rigor, desde un punto de vista feminista, a cargo de varias autoras, que supone un paso más en el análisis y en la comprensión de la condición femenina. ■ **CARMEN FERNANDEZ RUIZ.**

Montevideana

CREO recordar que fue tiempo atrás. Benito Milla, el hombre editorial de la caraqueña Monte Avila, el español levantino, exiliado que se despegó, con quejumbres, de Uruguay y de

Matilde Bianqui

Buenos Aires) quien me ponderó, entre otras virtudes letradas, la fecunda docencia literaria de Matilde Bianqui, que abarca desde su propia obra de creación —publicada, inédita, en avance de gestar— hasta muy solidarias y netas labores críticas.

Ello corroborado queda por su lírico libro "No habrá más pena ni olvido", que acaba de aparecer en la colección matritense Mare Nóstrum. Y me sugiere duendes interpósitos que los poéticos afanes, cuando son veraces y cabales como en Matilde Bianqui, constituyen un "estado de sitio", el asedio y análisis de la

fortaleza que intenta retener en sí las palabras y metáforas con sagradas predestinadas.

Ataques y púgnas de poesía que lanza, contra las murallas y torreones de la pragmática enajenación consumista en desmadre sus dardos de angustia e incertidumbre, la nostalgia montevideana, impregnación caudal de tensiones. Entonces abren afortunadas brechas: la peligrosa flor de la memoria y la ligera voz de claro de bosque. Es advertir que "la fugacidad está esperando a la puerta", la dolorosa percepción de que "un viaje puede ser la muerte/de que un viaje puede ser la vida", lo que condensa el dilema existencial del destierro. O alcanza emotiva plenitud en el poema VIII que comienza con "pétalos perfumados de sangre" y desemboca "en las playas del bienamado Sur", atlántico y cuasi austral, agrego.

Un cierto surrealismo sirve de pentagrama a este cantar y decir rítmicos de Matilde Bianqui. ¡Cuán intrépida su factura, sin temor a chirriantes límites! La muerte se convierte en "un murciélago atroz" y las noches se colocan "los dientes postizos". Logros los suyos al injertar expresiones coloquiales, ya con suelta frase tanguera —la que el poemario encabeza—, o bien mediante su "oficio de tinieblas" o bajo los auspicios de Pedro Salinas: "La voz a ti debida".

Pero algunas de las expresiones de lector aquí expuestas sólo aspiran a refrendar la vibrante incorporación de Matilde Bianqui a nuestros lares y a preguntarnos si Madrid sabrá cobijar tantas transidas añoranzas, y de especial manera las que se formulan con artístico empeño para que no haya más pena ni olvido. ● ANDRES NERJA.

Simplemente estar sentado

DIFICIL, sumidos en la ola de supuestos orientalismos que desde hace tiempo baña a ciertos sectores progres, separar el grano de la paja. Incluso sobre la práctica más radical, el zen, se han divulgado no pocas banalidades. Sin embargo, los no diletantes pueden de cuando en cuando profundizar en estos temas; así viene a llenar un vacío el libro de Taisen Deshimaru (1), representante del zen/Soto.

Desde el siglo XIII existen dos grandes escuelas zen. La Rinzai trata de acceder al satori (iluminación) [illegible] [illegible] cósmica. El término, como tantos, tiene difícil traducción occidental mediante la pulcra práctica, entre otras cosas del za-zen, o meditación sentada. El Soto entiende que el propio za-zen es ya satori, incluso que perseguir el satori es garantía de no encontrarlo nunca. El zen para Soto, es simplemente estar sentado en silencio, sin objeto.

Hay ramas zen que van aún más lejos, en el sentido de negar incluso la necesidad de ceremonia alguna. En Soto, la ceremonia no implica acatamiento de un Dios ontológico separado de la existencia cotidiana: el ceremonial es solamente símbolo, lo mismo que los gestos. Otra diferencia importante con Rinzai es que éste practica mucho el koan, especie de pregunta-respuesta absurda con arreglo a la lógica, pero que tiene como fin abrir otros poros de percepción en quien aspira al satori; Soto no desdeña el koan, pero hace más ▶

(1) "La práctica del zen". Editorial Kairós, 1979.

ADIOS A LAS LETRAS

Poemas de Navidad

EN Madrid son muy entrañables las fiestas de Navidad porque durante su transcurso presentan libros y uno puede comer gratuitamente, albóndigas y turrón.

Las presentaciones de libros las inventó un fabricante de palillos de Vall d'Uxó, a quien le dio la idea **Vicente Blasco Ibáñez**. *Nadie se acuerda ya de aquel fabricante de palillos, de nombre Vicente, por cierto, pero fue él quien contribuyó, en buena parte, a saciar el hambre ancha de los escritores españoles que antes no iban a nada y ahora van a cócteles.*

El último cóctel de Madrid estuvo muy bien servido y fue muy cosmopolita, no porque haya ido **Armas Marcelo**, *que es de Canarias, sino por que en él* **Enrique Badosa** *habló de Grecia y* **Rafael Montesinos** *se refirió a Dinamarca.*

Pocas veces hablan los poetas de Dinamarca, quizá un poco cohibidos por aquello que dejó escrito **Shakespeare** *una vez: "Algo huele a podrido en Dinamarca". A los poetas no les gusta citar ese país nórdico porque creen que ya no hay más olores que describir en aquel paraíso del patinaje sobre hielo.*

Pero Rafael Montesinos, cuya antología poética presentaba Badosa en el cóctel citado, halló en Dinamarca el olor de la fama, y lo describió, muy emocionado, en el acto que reseño. Estaba el poeta andaluz recitando su obra en Copenhague ("Copenhague no existe", dice **Raúl Guerra**, *pero Montesinos insiste) cuando un español, entre tantos miles de españoles, le interpeló, se le acercó y le recitó de memoria unos versos suyos. Emoción grande la del poeta que se ve recordado.*

Otro muy emocionado aquella noche de presentaciones de libros de Plaza y Janés, de donde Badosa es director literario, era **José María Rodríguez Méndez**, *que a mí siempre me ha parecido un buen actor de sus obras de teatro, aunque no sé si le ha dado alguna por aparecer de cuerpo y alma en escena. Rodríguez Méndez introducía ante el público lector su novela "Los herederos de la promesa". Rodríguez Méndez es un hombre muy cumplido y pidió disculpas a los novelistas del país (en el acto había alguno muy bueno, como* **Juan García Hortelano**, *entre los que distinguí) por haber incurrido en su terreno, desde su tradición dramática incorruptible. Todos le disculparon, especialmente cuando se excusó a Larousse por haberle llamado dramaturgo y novelista.*

cuando la presentaba el otro día era su primera novela.

Fue una "botadura de libros", como aseguró Badosa, pero faltaron algunos grumetes. Se presentó la novela "Cualquier día en la ciudad", del periodista **Alberto Díaz Rueda**, *cuyas obligaciones profesionales en* **La Vanguardia** *le mantuvieron atado al duro banco de las galeras —las galeradas más bien— de* **Gedé**. *Badosa suplió su ausencia. La de Díaz Rueda, Premio Ciudad de Gerona de 1977 es la visión joycesca de un novelista muy prometedor "que ha debutado muy bien". Tampoco estaba* **José Manuel Caballero Bonald**, *cuya antología poética presentó Badosa con un verbo entre griego y latino a que nos tiene bien acostumbrados el poeta de "Mapa de Grecia" y "Dad este escrito a las llamas". Estaba de buen humor Badosa, y eso debe significar que algo debe andar bien por el país, porque este hombre siempre me ha parecido como un barómetro que detecta, en su humor, los altibajos más imperceptibles. Dijo que José Manuel, el escritor de Sanlúcar de Barrameda, no había podido asistir por razones ajenas a su voluntad. Sobre la marcha, claro, Badosa se dio cuenta de que había dicho un tópico y aclaró en seguida que no era tópico lo que afirmaba. Luego citó un verso de Caballero Bonald y definió lo que el autor de "Ágata ojo de gato" tiene detrás de sus ojos claros: "Porque logré sobrevivir lo escribo". Es cosa de generaciones.* **Gil de Biedma** *dejó escrito en un libro que se titulaba, me parece, "Poemas póstumos": "Yo me salvé escribiendo después de la muerte de Jaime Gil de Biedma".*

Poemas para la Navidad, novelas para el fin de año. Ahora reposan entre los turrones, las albóndigas y los palillos. Yo, con fiebre, me apresto a brindar por ellos. ● **SILVESTRE CODAC.**

hincapié en lo cotidiano, en el abdomen, en sentarse sin más y dejar que la consciencia se vaya diluyendo y sintamos inconscientemente la interpenetración con lo cósmico.

El manual de Deshimaru es, por tanto, eminentemente un leve comentario de las diversas prácticas que rodean el hecho de za-zen. Incluye, además, algunos textos canónicos (de los siglos VIII y IX) aún vivos en las comunidades zen japonesas y hasta la fecha inéditos en Occidente. Como ocurre siempre con la literatura zen, una profundidad con sorna de leyendas ejemplares de maestros del pasado.

Deshimaru, sin fatigar al lector con enormes demostraciones filosóficas, llama nuestra atención sobre el hecho de que la última biología o la última física está yendo hacia conclusiones que, de un modo u otro, Oriente hace

Taisen Deshimaru.

mucho que sedujo. La ventaja del zen sobre el tronco ortodoxo del budismo es que, para el zen, es preciso asumir siempre, sintetizar las contradicciones; por tanto, no tiene sentido discutir si el zen es espiritualista o materialista. Deshimaru explica aquí convincentemente, para lectores occidentales, el porqué de la postura za-zen, parecida al loto del yoga, de qué modo la respiración, al potenciar sobre todo la espiración, actúa sobre el organismo y lo pone en disposición de percibir "más".

Zen, desde luego, no es misticismo. Al contrario, es cotidianeidad. Está mucho más cerca de los pucheros de Teresa de Ávila que de sus éxtasis con lanzas penetrándola. El sujeto, tal como lo entendemos, se desvanece en zen, como corresponde al mundo ilusorio según el budismo; sin embargo, no se anula, el satori no excluye lo ilusorio, todo es interdependiente. La vida del practicante de zen tiene que mudar, desde un estar viviendo ciegamente lo que se llama realidad hasta un ver de pronto qué irreal es esa llamada realidad... para al fin volver a ver que la realidad es la realidad y seguir viviendo en ella sin poseerla. Zen es un chasquido de dedos, tomar té, hacer lo que se hace; en suma, estar en lo que se está, de modo natural, inconsciente, aquí y ahora, sabiendo sin necesidad de reflexión que aquí y ahora forma parte de un todo. Vida y muerte son etapas, como las estaciones del año. "Ello" vive; no es que tú o yo estemos separados del Universo. No es una conciencia según los moldes occidentales, sino simplemente "eso" lo que escribe haikus como éste:

> *"Sin dejar huella,*
> *el pato se desliza por el agua.*
> *Sin embargo, nunca olvida su*
> *[camino".*

■ MIGUEL BAYON.

CULTURA A LA CONTRA

El decenio que viene

CUANDO trato de ser realista, y proclamo a los cuatro vientos que todo va mal, y que todo irá a peor todavía, se me llama derrotista, pesimista y desesperanzado. Por desgracia, la realidad me da continuamente la razón. Y siguen matando chavales por las calles, y se restablece la censura en el cine —aunque haya perdido su nombre, y sea una censura más vergonzante y no menos vergonzosa—, y se prohíbe el derecho a manifestarse... A mí todo esto me recuerda décadas anteriores y negras; mucho me temo que vamos a caer de nuevo en el aburrimiento, en la grisura, en el vacío físico y moral que imperaba con nuestro papá Franco, que es también el papá de estos chicos que hoy nos gobiernan y nos mandan, y que encima dicen que nos "representan".

Andamos todos a vueltas con el decenio. Por lo visto, el paso de una a otra década es algo muy importante, fundamental. Pues bien: lo veo mal, el decenio que viene. Me temo que vamos a tener que volver a la militancia, a la lucha contra un estado de cosas que se está encabronando cada vez más. A preparar la guerra. O la huida a los mares del Sur, que puede ser bastante más gratificante. Yo ya me estoy sacando mi carnet de algo, para —cuando la cosa se ponga dura— saber dónde están los míos. Siempre he tenido tendencia a ser un pandillero, a lo mejor por el miedo que me dan los otros pandilleros. Pero el caso es que los años ochenta van a ser duros, muy duros. Si antes se hablaba del "desencanto" —que no es tal, sino una sublimación e introyección de la represión—, ahora se va a volver a hablar de la lucha, de las barricadas. Hasta que venga un santón, que desde luego no se parecerá a Jomeini, sino más bien a don Blas Piñar o a monseñor Guerra Campos, en todo caso, a meternos a todos en cintura. Bueno; pues otros cuarenta años de cuaresma, y la revolución esa siempre por hacer, y la vida siempre por cambiar, y el aburrimiento de una España que volverá a parecerse a un pesadísimo poema de Machado.

Claro, que seguirá habiendo "rock": una música cada vez más industrializada, cada vez más monótona e inflexible en su machaconería. Una música que acompañará al paredón a los fusilados, y orquestará las explosiones y las mutaciones producidas por las centrales nucleares. Un "rock" cuyos representantes actuales se disfrazan de mutantes, de máquinas, de obreros especializados. Música mecánica que intenta hacernos creer en "el romanticismo de la máquina", y que se la debía haber inventado Marinetti. Y donde hay un Marinetti surge un Mussolini con toda rapidez, porque están en todo.

En fin: que nos esperan, otra vez, tiempos duros. Y más duros aún para quienes no estamos dispuestos a aceptar un nuevo paso atrás, porque vamos a tener que hacer cosas pesadísimas, vestirnos uniformes, encuadrarnos en organizaciones y partidos. Y luchar, cosa que a mí personalmente nunca me ha gustado, porque aborrezco cualquier tipo de acción, y lo que quisiera es que me dejasen en paz, leyendo los poemas de François Villon que acaba de reeditar Visor.

■ EDUARDO HARO IBARS.

TEATRO

"El Alcalde de Zalamea", en el Centro Cultural de la Villa

OTRO clásico en escena. Lo cual quiere decir que algo se está intentando en este punto y que, de seguir así, si el público no

Fernando Fernán-Gómez.

de la espalda, algo en claro va a sacarse en poco tiempo. Un Lope, por el TEC, un Cervantes, por Paco Nieva, y un Calderón, por Fernando Fernán-Gómez, son, en este momento, bastante más de lo que ha sido corriente. Y, dentro de muy poco, abriendo el Español, tendremos también otro Calderón, el de Augusto Fernández —para la Compañía de Aurora Bautista—, que promete ser bien distinto.

Vayamos ahora con "El Alcalde de Zalamea", de Fernán-Gómez, inscrito en el repertorio —Jardiel Poncela, Muñoz Seca, Arniches...— de lo que una mayoría, incluidos los rectores del Centro de la Villa de Madrid, entiende entre nosotros por teatro popular. Y digamos que, sea por la propia personalidad de Fernán-Gómez, sea también por el carácter sociológico del Centro, es el más llano de nuestros actuales espectáculos sobre los clásicos. La introducción de varios temas musicales de los siglos XVI y XVII, otros del folklore extremeño, y varias canciones, es la mayor novedad, que —pensando en lo que hemos visto en los últimos Lope y Cervantes— reafirma una tendencia del todo lógica en la reciente aproximación a los clásicos. La "exclusión" de la música es un fenómeno teatral relativamente moderno —relegándola a un teatro específicamente musical— y eliminarla de las representaciones de los clásicos es tanto como amputar una de sus vías de expresión. Lo cual no es decir que la música sea, en sí misma, algo expresivo y divertido, pero sí que, debidamente integrada, forma parte de la vitalidad espectacular y popular del teatro clásico.

Por lo demás, este "Alcalde de Zalamea" es, en lo que a puesta en escena se refiere, directo y nada complicado. Los decorados y figurines de Javier Artiñano serían un acierto absoluto si los cambios, hechos a la vista del público, se realizaran con más gracia, con una determinada intención estilística. Por más que quiera evitarlo el director, el cambio de decorado a manos de los actores es una parte, incluso importante, del espectáculo. Si se reduce a un acto mecánico, a menos que sea de un rigor y de una brevedad cronométricos, tiende a "ensuciar" la representación, a darle un cierto aire de descuido. Cosa que es especialmente negativa en un espectáculo como éste, que, por elegir la sencillez y el servicio absoluto al texto, necesita de una nitidez absoluta. ¡Qué difícil es lo simple en el teatro! ¡Qué sobredosis de estilización no exige las más de las veces! Por ejemplo, sacar al rey como lo hace Fernán-Gómez, cruzando la escena de una parte a otra con un séquito de tres personas, como si fuera un juez de paz de nuestros días, es algo que hubiera exigido un intencionado y preciso tratamiento escénico. Tal como está, no sabemos cuál es el propósito de Fernán-Gómez. La desvalorización del personaje, sin duda, se consigue. Pero en clara contradicción con su peso ideológico en el resto de la obra. Y, sobre todo, despojándolo de ese gesto que, en las verdes y las maduras, ha sido inseparable de la institución monárquica.

En cuanto a la interpretación, el Pedro Crespo del propio Fernán-Gómez es el capítulo más interesante. Animada toda la puesta en escena de la mejor intención naturalista —¡qué sorprendente es Calderón en este aspecto!, ¡qué capacidad para saltar del tratamiento psicológico de los caracteres a las obras mágicas y metafísicas!— Fernando es un excelente alcalde en la primera parte del drama y en las escenas finales, es decir, allí donde no domina la desesperación extrema ni el lamento, que son cosas que no encajan en la personalidad irónica, contenida e intelectual de Fernando. En este sentido, la distancia entre el Fernán-Gómez de las escenas con don Lope y las del padre ultrajado y doliente es enorme. Gabriel Llopart (don Lope), Emma Cohen (Isabel), Joaquín Kremel (don Alvaro) y Carlos Canut (Rebolledo) son los más firmes junto a Fernán-Gómez. El último —Canut— vuelve a la escena española tras varios años de brillantísima carrera en Venezuela. ■ JOSE MONLEON.

MUSICA

La ola abrasadora

UNA de tantas paradojas a las que nos tiene acostumbrado el país: la reciente actuación de Elvis Costello y los Attractions en el ya tradicional Nuevo Pabellón del Club Juventud de Badalona convocó apenas a tres mil y pico personas, a pesar de despertar una expectación inusitada entre los medios rockeros. Y eso que,

Elvis Costello

aparte de la fugaz presencia de Blondie en el jipioso descampado de Canet, Costello y su trío han sido el primer grupo de la cresta de la Nueva Ola que ha dado un concierto regular en España.

Más incongruencias: aunque la Nueva Ola ha prendido con mayor fuerza en Madrid —gracias principalmente a los benéficos esfuerzos de la Onda Dos de Radio España—, Costello sólo ofreció un recital y en Cataluña. De hecho, fue un grupo madrileño el que abrió el espectáculo. Radio Futura sufrieron por problemas de sonido, pero remontaron todas las dificultades —incluido el hecho de que parte del público les confundiera con Mecha Pop, otra banda de Madrid que originalmente tenía la función de teloneros— para ofrecer una apretada muestra de su pop arrollador.

Los problemas de míster Costello no fueron de orden técnico, sino todo lo contrario: sus cuerdas vocales estaban debilitadas y eso hacía penosas algunas canciones. Pero el hombrecillo de las gafas a lo Buddy Holly clavó las espuelas en los grupos de su habitual sonido "Tatuaero" y los instrumentos suplieron la malévola potencia de su voz airada. Fue ésta una descarga de sonidos nerviosamente intensos, que evidenciaban el mortífero potencial de esa pequeña gran banda que son Costello y sus Attractions. Viéndose obligados a prescindir de las piezas suaves, el concierto tomó altura con las furiosas interpretaciones de "I don't want to go to Chelsea" y "Watching the detectives", que comenzaron fieles a sus orígenes jamaicanos y terminaron a altas temperaturas rockeras. Un tratamiento brutal que no benefició a composiciones más pop, tipo "Accidents will happen", que precisan envolturas más acarameladas. Pero la voz cascada de la estrella no permitía las sutilidades emocionales de sus discos y nos tuvimos que conformar con la constatación del poderoso impacto en directo de las cuatro o cinco clásicas costellianas que cantó entre abundantes novedades aún no plastificadas.

Más allá de sus indudables virtudes y deficiencias, Elvis hizo gala de una entrega al público que era algo más que mero profesionalismo y que contradijo la imagen de "angry young artist" que le precedía. Nada de desplantes ni cabreos: fue generoso con su tiempo e incluso reapareció un par de veces. Y aunque no vuelva a obsequiarnos con un álbum tan atractivo como "My Aim Is True", Elvis Costello demostró que está hecho de la fibra dura y apasionada de las leyendas del rock. ■ DIEGO A. MANRIQUE.

CIENCIA

De cómo no saber Matemáticas

LOS pasados días 14 y 15, [illegible]

Rey Pastor

SEMEN

[illegible]

za de las matemáticas modernas, una colección de ensayos traducida e introducida inteligentemente por Jesús Hernández (Alianza Editorial, 1978).) (1)

En cualquier caso, cada uno de nosotros lleva en la cabeza el problema y lo plantea bien, porque la pérdida de calidad y de cantidad de conocimientos matemáticos elementales y no tan elementales en nuestros compatriotas jóvenes es palpable. Llega a nosotros como una lluvia de bofetadas cada vez que hablamos con un niño que abrimos un libro escolar o que descubrimos que un mozo de quince años capaz de soltarnos una parrafada recitada se queda con el rostro de mármol cuando tiene que sumar ½ más ¼. Es muy posible que esas llamadas «matemáticas modernas» ... un aparato que debería obligarnos a identificar cuáles eran las antiguas ... sean el camino justo para mostrar a la gente la ruta de la claridad intelectual, la interpretación del mundo y algo tan simple como la búsqueda de la verdad última de las cosas todas. Pero hay que saber cómo se hace.

Porque ahí está el problema nuestro: el problema de nuestra gente y de nuestra historia. Hay, sin duda, muchas maneras de explicar ese problema, pero el desconocimiento y el rencor que parecen presidir las relaciones entre las matemáticas y nuestros hábitos mentales son una explicación más y creo que la más contundente. Los jóvenes historiadores españoles de la ciencia, que ya los hay y a los que dedicaremos alguna de estas páginas, han comprendido hace tiempo que la peripecia desagradable de

nuestra [illegible] tiene que ver con la condena de los números. Primero nos automutilamos al cortar de nuestra raíz a los árabes y a los judíos, sustituyendo el álgebra por la teología y el Derecho sin encontrar la manera de permitir que todo transcurriera en armonía. El conocimiento y la medición de la Naturaleza se convirtieron en magia prohibida. Los números, en claves geométricas condenables. Después inventamos como modelo de vida al caballero displicente, altivo, implacable y ajeno al miedo —que es la mejor y la más fértil de las actitudes humanas—. Luego dimos en condenar cuanto ignorábamos, como dice Machado, y así resultó que todos nuestros heterodoxos, probablemente, lo fueron por saber sumar, mientras que nuestros ortodoxos pelaban y oraban. Los novadores, los ilustrados, los librepensadores y sus demás compañeros mártires fueron puestos, sucesivamente, en el mismo [illegible] y el problema de vivir se nos fue convirtiendo en una tragedia de la que no hay quien se salve con rapidez.

¿Ha desaparecido esa forma de ver el mundo? Pues la verdad es que no lo sé. Pasa que, últimamente, nuestro pueblo aprende gracias a la difusa propaganda de la vida monocolorista con que se nos abruma, y ha descubierto la tentación del artilugio. Lo compra, aunque a pesar de todo, eso es lo más fácil. La tentación nos ha dado un barniz superficial que nos asemeja a los otros, a los que prefirieron arriesgarse a medir y a contar. No se ve, por el momento, que nuestra conversión sea más profunda. Se ha quedado en un cambio de la piel, no ha llegado a trastornar el hondón de nuestro espíritu, el «golfre» desde luego de ni matemáticas ni física, ni Cristo que lo fundió.

Y así que hemos asesinado a la geometría haciéndonos merecedores del fuego eterno. ■

(1) Los interesados en el tema pueden también consultar la reseña bibliográfica que, bajo el título *Cultura matemática*, publicó Pedro Ferrand en el número 827 de TRIUNFO, 2 de diciembre de 1978.

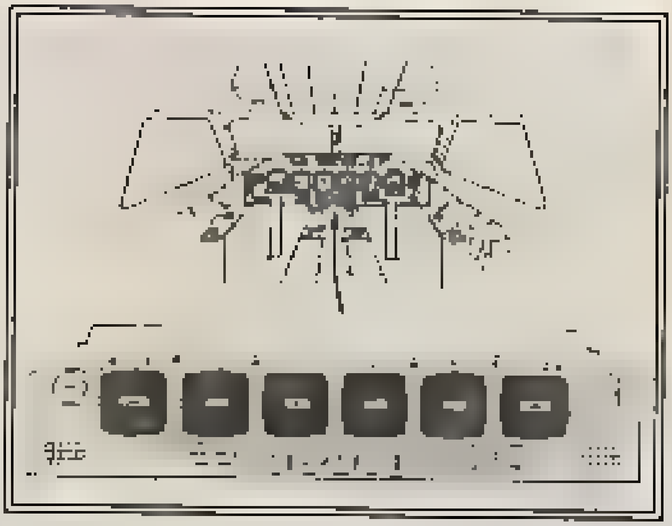
fertilidad de los pacientes. Se hicieron dos inseminaciones por ciclo con semen fresco [illegible] y siete días después de un tratamiento con clomifeno. La inseminación se realizó mediante una cánula de plástico.

El doctor Simón Marina, de Barcelona, explicó los criterios de selección que deben seguirse para aceptar donantes. Resumimos lo que al respecto escribe el corresponsal del semanario «Tribuna Médica»: Los donantes pueden ser hombres casados con hijos sanos que soliciten una vasectomía o que, al ser informados por el médico, acepten libremente donar su semen. También los hombres casados con hijos sanos elegidos por la misma pareja que desea una insemi

nación, aunque esto es más grave, porque implica el conocimiento personal del donante por parte de la madre, psicológica y jurídicamente peligrosa. El donante idóneo es el joven estudiante de Medicina. Primero por razones [illegible]; segundo, porque el conocimiento del tema le permite una valoración psicológica sana del destino que se dará a su semen.

Andábamos diciendo: somos mayores de edad y libres. Está son las [illegible] para poder participar en un extraordinario proceso. Hay problemas. De toda índole. Pero somos adultos y eso es una realidad mágica para quien no puede tenerlos de otra manera. Y para todo el mundo, es de esperar. ■

FELIPE MELLIZO



La «nueva cabina» para sólo dos hombres. Seis pantallas catódicas informan al piloto y al segundo.

EL 'TERCER HOMBRE'

EL pasado día 17 de diciembre, y sin mucha atención por parte de la prensa española —no así por parte de otras prensas—, tuvo lugar en Francfort una asamblea de pilotos de líneas aéreas y mecánicos de vuelo («ingenieros de vuelo» en el lenguaje del oficio) que puede llegar a tener consecuencias bastante serias para los diseñadores de aviones, los fabricantes, las compañías que los operan (también, según el lenguaje del oficio) y los viajeros, que siempre somos los últimos monos. En esa asamblea, que organizó Europilote —una especie de Mercado Común de los aviadores civiles—, fueron condenados los grandes aviones que, sin duda en un alarde de petulancia, estaban siendo llamados por algunos «máquinas del futuro». La razón de la condena es laboral en primera instancia y es técnica en segundo lugar.

Laboral, porque las nuevas máquinas de los transportes proyectados y en construcción ya no tienen sitio para el «tercer hombre», el mecánico que se sienta detrás del piloto y del segundo perpendicularmente a ellos. Los diseñadores se las han arreglado para suplir la función de este especialista y pretenden que, con ayuda de un hermoso artilugio electrónico y una serie de pantallas que mostrarán ante los ojos de los pilotos hasta el último detalle de la nave, las tripulaciones se reduzcan a dos hombres. La nueva cabina es el sueño de los constructores del Airbus o, más exactamente, el A310, y de la Boeing, que ya está dando los últimos toques al 757. No hay que levantar falsos testimonios, pero todo parece indicar que se han movido los «relaciones públicas» y los fuertes políticas para indicar a las compañías de transporte aéreo lo bueno que sería para todos que comprasen esos aviones.

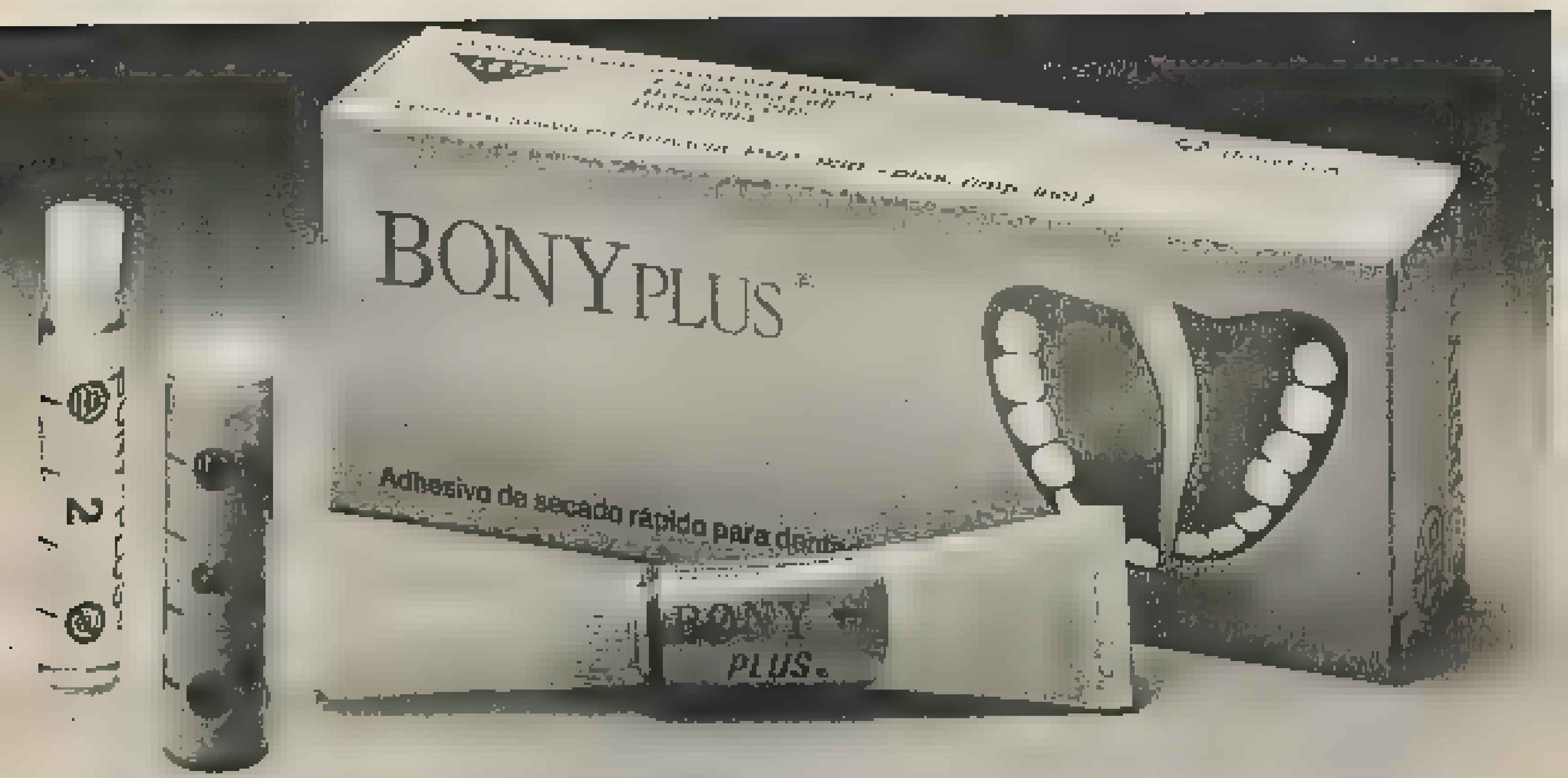
Lo malo es que va a ser difícil que alguien los ponga en marcha, porque los 10.000 aviadores reunidos en Francfort, en representación de varios miles más de jóvenes, la mayor medida mañana se niegan a sentarse en ese «forward facing cockpit» —siempre en el lenguaje del oficio, que es un poco inglés—. Unos miles de mecánicos de vuelo se quedarían sin trabajo y, además, hay dudas respecto a la seguridad del sistema. De lo que no hay duda es de que a las compañías les resultaría más barato.

He aquí, pues, que los aviadores civiles, un grupo profesional sindicado y formidablemente pagado, se encuentran ahora ante la posibilidad de un «paro tecnológico» que tiene su raíz en un proceso técnico-económico estricto y perfectamente reparable: la reducción de costes por el sacrificio de puestos de trabajo y por medio de la innovación tecnológica.

¿Sin el «tercer hombre», no se volará? Por ahora, a nosotros, los pasajeros, nos debe importar otra cosa: ya nos cuidamos bastante para arriesgarnos un poco más al viajar con una tripulación [illegible] forzada al uso de un instrumental complejo que sobrecargaría sus tensiones normales. Ya veremos. ■

NOVEDAD MUNDIAL EN FARMACIAS

Con Bony Plus cada vez que se le rompa la dentadura no deberá masticar amargamente.



Desde ahora llevar dentadura no comporta ningún riesgo. En efecto, con Bony Plus uno mismo puede repararsela en pocos minutos, fijar de nuevo un diente desprendido, o también reparar la prótesis correctiva del niño.

El procedimiento es muy simple y se efectúa en frío, evitando así cualquier peligro de modificación en su forma original. Se trata de una reparación definitiva, por lo que la prótesis (total, parcial) no podrá volver a romperse por donde ha sido reparada. Nadie puede esperar varios días cuando esto sucede, entonces se debe llevar la dentadura rota a reparar... solución difícil cuando se está de viaje o de vacaciones.

Es por eso que siempre es conveniente llevar el producto Bony Plus. Por lo demás una prótesis puede romperse cuando menos se espera.

Mejor no quedarse sin Bony Plus cuesta sólo 950 ptas. y es suficiente para dos reparaciones completas de la prótesis. Bony Plus se vende sólo en farmacias; llevando este cupón se evitará el problema de recordar el nombre.

A partir de hoy Bony Plus. Para reparar de una vez y definitivamente la dentadura.

El autor de "Cien años de soledad" en un colegio de huérfanos vietnamitas.

Gabriel García Márquez ha suspendido su labor de creación novelística para lanzarse en solitario, como un mitológico Buendía, a lo que él llama "guerra de la información". En esta guerra, el autor de Cien años de soledad *lucha con su pluma al lado de los pueblos informativamente oprimidos por intereses internacionales que hacen circular las noticias en un solo sentido. Los lectores de TRIUNFO recuerdan, sin duda, su reciente reportaje, "La guerra de la información ha comenzado", aparecido en nuestras páginas (TRIUNFO, número 874, 27 de octubre de 1979).*

Tras de patear la tierra calcinada del Vietnam, escuchar mil testimonios, hacerse presente el drama de este pueblo, Gabriel García Márquez ha escrito el extenso trabajo que publicamos a continuación.

VIETNAM POR DENTRO

GABRIEL GARCIA MARQUEZ

LA medicina más cara en Vietnam, a principios de agosto, eran las pastillas contra el mareo. Desde hacía varias semanas estaban agotadas en las farmacias, donde antes costaba un poco más de un dólar el frasco de 12 pastillas, y habían vuelto a aparecer en el mercado negro a cinco dólares cada una. Sin embargo, no era este el requisito más caro ni el más difícil para fugarse de Vietnam en barcos ilegales. En ciudad Ho Chi Minh —la antigua Saigón—, todo el que quería irse podía hacerlo cuando quisiera si tenía dinero bastante para pagar el precio y estaba dispuesto a asumir los riesgos enormes de la aventura.

Lo más fácil era el contacto con los traficantes. En los vericuetos del mercado público del inmenso y abigarrado barrio de Cholón, donde se podía comprar con moneda dura cualquier cosa del mundo, lo único que se conseguía gratis era la información sobre barcos clandestinos. El pago había que hacerlo por adelantado, en oro puro y con tarifas variables según la edad. De seis a dieciséis años se pagaban para empezar los trámites 3.5 onzas de oro, que costaban unos 1.500 dólares

VIETNAM POR DENTRO

al cambio oficial. De diecinueve a noventa y nueve años se pagaban seis onzas de oro, o sea, diez veces más de lo que ganaba en un mes un viceministro vietnamita. A esto había que agregar el soborno a los funcionarios venales que daban salvoconductos ilegítimos para viajar dentro del país: cinco onzas de oro. De modo que el precio total para cada adulto era de 2.000 a 3.000 dólares. Los niños menores de cinco años, así como los técnicos y los científicos que eran indispensables para el renacimiento de un país devastado por treinta años de guerra, no tenían que pagar nada. Más aún: agentes de viajes ilegales visitaban en sus casas a los médicos más eminentes, a los ingenieros y maestros, y aún a los artesanos más capaces y les ofrecían gratis y servida en bandeja la oportunidad de fugarse del país para que éste se quedara sin recursos humanos.

No costaba mucho trabajo convencerlos. Las condiciones en ciudad Ho Chi Minh, como en todo el Sur del país reunificado, eran dramáticas y sin perspectivas inmediatas. La población de origen chino, que pasaba del millón, estaba al borde del pánico por la amenaza de una nueva guerra con China. Los cómplices del antiguo régimen que no pudieron escapar a tiempo y la burguesía despojada de sus privilegios por el cambio social no querían nada más que escapar a cualquier precio. Una muchedumbre de desocupados deambulaba por las calles. Sólo los que tenían una conciencia política a toda prueba, que no eran muchos en una ciudad pervertida por largos años de ocupación norteamericana, estaban dispuestos a quedarse. El resto, la inmensa mayoría, se hubieran ido de todos modos sin preguntarse siquiera cuál sería su destino.

Un éxodo de ese tamaño no hubiera sido posible sin una organización grande con contactos en el exterior. Y por supuesto, sin la complicidad de funcionarios oficiales. Ambas cosas eran fáciles en el Sur, donde el brazo del poder popular apenas si tenía recursos para impedir otros males peores. La gente con mejor formación política y profesional había sido asesinada de un modo sistemático por el régimen anterior en el curso de la llamada *Operación Fénix*, y el Norte no estaba en condiciones de llenar ese inmenso vacío humano.

Hasta donde se ha podido establecer, el tráfico de fugitivos lo hacían al principio cinco empresas mayores establecidas en los puertos de pescadores del extremo meridional y en el delta del Mekong, donde el control policial era más difícil. Los intermediarios que habían hecho los contactos previos encaminaban a sus clientes hacia los lugares de embarque. Provistos de salvoconductos falsos, muchos no tenían más equipajes que sus ropas y las píldoras contra el mareo, pero la mayoría llevaba consigo el patrimonio familiar concentrado en barras de oro y piedras preciosas. El viaje hasta los puertos clandestinos era largo y azaroso, sobre todo por los niños, y no había ninguna garantía de éxito, pues lo mismo podía frustrarlo una patrulla militar demasiado acuciosa, que una banda de salteadores de caminos.

En general, los barcos eran pesqueros maltrechos de no más de 25 metros, tripulados por fugitivos inexpertos. Su capacidad máxima era para 100 personas, pero los traficantes embutían como sardinas en latas hasta más de 300. La mayoría, según las estadísticas, eran niños menores de doce años. Muchos tuvieron la suerte de eludir a las patrullas navales, a los malos humores del mar y aun a los tifones imprevistos, pero ninguno logró escapar a los asaltos sucesivos de los piratas en el mar de China. Piratas malayos y thailandeses, como en las novelas de Emilio Salgari. Se ha calculado que cada barco fugitivo sufrió un promedio de cuatro asaltos antes de llegar a su puerto final. En el primero saqueaban el oro y todas las cosas de valor, violaban a las mujeres jóvenes y echaban por la borda a quienes intentaran defenderse. En los asaltos siguientes, cuando ya no encontraban nada que robar, los piratas parecían inspirados por el placer puro de la violencia. Tanto, que en Hong Kong no se descartaba la idea de que aquellas bandas de salvajes fueran inventadas por los gobiernos de Malasia y Thailandia para ahuyentar a los refugiados. Era un drama real y apremiante, y no sólo merecía la atención humanitaria que se le estaba dando en el mundo entero, sino mucho más. Pero la explotación política promovida por los Estados Unidos había confundido la naturaleza del problema y había hecho imposible una solución correcta.

Los éxodos masivos del Sudeste Asiático son ya legendarios. Pero sólo los de Vietnam en el presente siglo han sido aprovechados con fines de propaganda política. El primero fue en 1954, cuando casi un millón de católicos del Norte siguieron a los franceses hasta el Sur, después de la división del país por los acuerdos de Ginebra. Entonces se hablaba de persecución religiosa con tanto escándalo y con tan mala intención como ahora se hablaba de persecución racial. Los vietnamitas, cuyo poder de guerra es también legendario, no han tenido, en cambio, una capacidad de réplica eficaz contra la propaganda adversa.

Tráfago en Ho Chi Minh, antigua Saigón

El éxodo actual empezó en marzo de 1975, cuando las tropas de los Estados Unidos evacuaron el país y dejaron sin amparo a la inmensa mayoría de sus cómplices locales, a pesar de que habían prometido llevarse bajo su manto protector a casi 250.000. Una muchedumbre de antiguos oficiales del Ejército y la Policía del Sur, de espías y torturadores conocidos, así como los asesinos a sueldo de la

[illegible]

Operación Fénix, se fugaron del país como mejor pudieron.

Sin embargo, el problema más grave con que se encontró Vietnam después de la liberación no fue el de los criminales de guerra, sino el de la burguesía del Sur, que era casi toda de origen chino. Esa doble condición de burgueses y chinos facilitó a los enemigos de Vietnam la distorsión maliciosa de una realidad que era en esencia un problema de clase y no un problema racial.

Muchos de esos ricos comerciantes lograron escapar con sus fortunas en el desorden de los primeros días. Pero la mayoría se quedó en su barrio tradicional de Cholón, aumentando sus riquezas con la especulación de las cosas de primera necesidad. *Cholón* significa *Mercado Grande* en lengua vietnamita, y no por casualidad. Allí se estableció el monopolio del oro, los diamantes y las divisas, y se hizo desaparecer toda la mercancía importada que habían dejado los yanquis en la estampida.

Desde allí se mandaban agentes a los campos para rematar cosechas enteras de arroz y comprar de contado la carne de toda una provincia, y todas las legumbres y el pescado del país, que luego aparecían a precios de diamantes en el mercado negro. Mientras el resto de los vietnamitas [illegible] un racionamiento drástico, en el suburbio chino se podían conseguir, tres veces más caras que en Nueva York, todas las porquerías de la vida fácil que sustentaban durante la guerra el paraíso artificial de Saigón. Era una ínsula capitalista en medio del país más austero de la Tierra, con toda clase de extravagancias nocturnas para solaz de sus propios dueños. Había casas de suerte y azar, fumaderos de opio, burdeles secretos, cuando ya todo eso estaba prohibido, y restaurantes de delirio donde servían platos tan exquisitos como orejas de oso con orquídeas y vejigas de tiburón en salsa de menta. En marzo de 1978, cuando el Gobierno resolvió ponerle término a ese absurdo, casi todo el oro y las divisas del país estaban escondidos en el distrito babilónico de Cholón.

Fue una acción fulminante. En una sola noche el Ejército y la Policía desmantelaron aquel enorme aparato de especulación, y el Estado se hizo cargo del comercio alimenticio. No se intentó ninguna acción judicial contra los acaparadores, sino que el Gobierno les pagó sus mercancías a precios normales y los obligó a invertir su dinero en negocios legítimos. A pesar de eso, muchos prefirieron irse. Hasta entonces el promedio de fugas ilegales había sido de unas 5.000 personas al mes, y entre ellas había tantos vietnamitas como chinos. Después de la nacionalización del comercio privado, el promedio mensual de fugas empezó a subir, al mismo tiempo que aumentaba la proporción de chinos en los barcos furtivos. A fines de 1978 se fugaron 20.000. Por último, la guerra con China, en febrero de 1979, acabó de romper los diques, y las ansias de partir se convirtieron en un ventarrón de pánico.

La propaganda contra Vietnam ha dicho que aquella fue una represalia contra los *Hoa*, que es el nombre vietnamita de los residentes de origen chino. La verdad es otra. Del millón y medio de *Hoa* que vivían en Vietnam durante la guerra, más de un millón estaban recluidos en su reducto de Cholón, y el resto eran pescadores, cultivadores de arroz y obreros de minas, y vivían en las fronteras cercanas a la frontera china. Era una corriente migratoria que empezó hace más de dos mil años y había sobrevivido a toda clase de calamidades, de modo que la mayoría de los *Hoa* eran ya vietnamitas, con todos sus derechos y deberes. Tres fueron elegidos hace poco para la Asamblea Nacional, cinco para los Concejos Municipales Populares y treinta para los Concejos de Distrito. En el Norte [illegible].000 seguían siendo empleados del Estado y más de 100 en muy alto nivel. Ngi Doan, el alcalde de Cholón, es un *Hoa* de la tercera generación.

VIETNAM POR DENTRO

Siempre locuaz y sonriente, Mai Doan me aseguró, y me mostró pruebas escritas, que el pánico de su comunidad fue provocado por la propaganda china. Esa propaganda divulgada en forma de rumores y hojas clandestinas, planteaba a los *Hoa* un dilema sin solución: [illegible] se ponían de parte de China, y en ese caso corrían el riesgo de una represalia vietnamita, o se ponían de parte de Vietnam, y en ese caso corrían el riesgo de las represalias de China si ésta ganaba la guerra. Para la conciencia de los *Hoa* no era un asunto fácil. Confucio había dicho a sus antepasados: todo el que tenga sangre china, en cualquier parte del mundo, seguirá siendo chino. Pero las leyes de Vietnam no las había hecho Confucio. De modo que muchos *Hoa* no sabían a ciencia cierta de qué lado estaban.

Un problema más grave se planteó en la frontera. Los vietnamitas aseguraban que 160.000 residentes chinos de esa zona se habían pasado a China antes de la invasión, y que muchos se infiltraron de nuevo en Vietnam como informantes de su país de origen. Convencidos de que todo *Hoa* era un espía potencial, los vietnamitas los concentraron lejos de la frontera. Terminado [illegible] conflicto los hicieron decidir entre adoptar [illegible] nacionalidad vietnamita de un modo formal, radicarse lejos de la frontera o abandonar el país. Al mismo tiempo, Vietnam llegó a un acuerdo con [illegible] Alto Comisionado de la ONU, mediante el cual se reglamentaron las salidas legales. A pesar de lo que se decía en el exterior, el costo de los trámites de salida era de sólo 16 dólares. Pero en cambio —como condición de la ONU— se requería una visa de residente en el lugar de destino. Fue una solución burocrática para un asunto de urgencia: las solicitudes se acumulaban sin esperanzas y la fuga ilegal terminaba por ser la única posible.

El pánico estimuló el tráfico humano. [illegible] negocio artesanal se convirtió en una empresa fácil en la cual participaban compañías navieras de grandes dimensiones. A su vez, los marineros de los buques de carga extranjeros sacaban partido del desorden. En junio, la Policía encontró 69 prófugos escondidos en un barco griego que estaba listo para zarpar en el puerto de Ho Chi Minh. De ellos, 34 estaban ocultos en la sala de máquinas, con un calor de 80 grados. Otro que pagó un precio especial estaba debajo de la cama del cocinero. Una mujer había dado a luz en las bodegas de carga. En la investigación se puso en claro que los autores de la maniobra habían sido el jefe de Ingenieros, un marinero que hizo el contacto con los tra-

Dos escenas de la vida cotidiana en Vietnam. A la izquierda, artículos puestos a la venta en el mercado negro; y a la derecha, niños en un orfanato.

Gabriel García Márquez, ante las ruinas de una casa destruida por los chinos en Lao Sang.

ficantes locales y un ayudante de cocina que debía alimentar a los fugitivos durante el viaje.

Por esos días un barco vietnamita que hacía la ruta regular entre Ho Chi Minh y Vung Tan fue secuestrado en aguas territoriales por tres pasajeros armados con misiles y granadas, que ataron a la tripulación y se hicieron al mando de la nave. Las patrullas vietnamitas que lograron someterlos descubrieron que casi todos los pasajeros habían pagado las tarifas de rigor para que los sacaran de Vietnam. Los asaltantes, que habían sido militares del régimen anterior, formaban parte de una banda que estaba sacando gente del país desde hacía más de un año, haciéndose pasar por funcionarios del Ministerio del Interior y falsificando cédulas de identidad y otros documentos oficiales.

No eran muchos los éxitos que alcanzaban las autoridades en su lucha contra los fugitivos. "Estábamos desbordados", me dijo un magistrado del Tribunal Popular de Ho Chi Minh. "Y, además, no teníamos salida: tanto si los deteníamos como si los dejábamos escapar se nos acusaba de estar violando los derechos humanos."

El saldo del delirio

EN aquel desorden, las salidas ilegales subieron a 15.000 en marzo, 22.000 en abril, 55.000 en mayo, 56.000 en junio. Las pastillas contra el mareo se agotaron en julio. En esa fecha, 190.000 personas habían llegado a los países vecinos, sobre todo Thailandia y Hong-Kong. La cifra exacta de cuántos murieron en el mar por diversas causas es algo que no se sabrá nunca, porque nunca se supo con seguridad cuántos salieron.

Para entonces, la campaña de prensa contra Vietnam había alcanzado un tamaño de escándalo mundial, fundada en el supuesto de que el Gobierno estaba expulsando a sus enemigos y metiéndolos a la fuerza en los pesqueros de la muerte. Yo pasé por Hong Kong a fines de junio. El mar de China era una inmensa cacerola en ebullición. El Gobierno de Malasia había expresado su voluntad de ametrallar a los barcos errantes que se acercaran a sus costas. Las aguas territoriales de Singapur estaban patrulladas por naves de guerra. Los turistas cándidos que viajaban en los transbordadores de Macao para conocer las últimas nostalgias de Portugal, se cruzaban en el remanso de la bahía con las barcazas cargadas de moribundos, que unidades de la Marina británica remolcaban hacia Hong Kong. El Gobierno de Thailandia se declaró desbordado por la afluencia de fugitivos de diversos orígenes a través de sus fronteras. Bangkok se había convertido en el centro de la noticia, y los vestíbulos de los hoteles no alcanzaban para tantos perio-

VIETNAM POR DENTRO

distas del mundo entero, cargados de cámaras y equipos pesados de televisión. Según datos de las Naciones Unidas, allí había 140.000 refugiados: 115.000 de Laos, 23.000 de Kampuchea y sólo 2.000 de Vietnam. Sin embargo, la misma prensa thailandesa, que tenía los datos dentro de su propia casa, afirmaba que todos eran de Vietnam. Se publicó también, sin preocuparse por la contradicción flagrante, que el propio Gobierno vietnamita cobraba a los fugitivos una cuota oficial de 3.000 dólares por el permiso para salir.

Después de febrero, cuando el éxodo alcanzó la curva más alta, se dijo que la persecución se había ensañado contra los *Hoa* como represalia por la invasión china. Se publicaban fotos terroríficas donde los náufragos parecían fugitivos de un campo de exterminio. Eran auténticas: después de varias semanas a la deriva, aniquilados por el hambre y la intemperie y maltratados por los piratas, los millonarios de Cholón se habían vuelto iguales a los chinos pobres.

Yo llegué a Vietnam en el esplendor del escándalo, con el propósito único de establecer de primera mano, y aunque sólo fuera para mi conciencia, cuál era la verdad entre tantas versiones contrapuestas. Sin embargo, el drama de los refugiados, que era tan inmediato y desgarrador, se convirtió para mí en un interés secundario frente a la realidad tremenda del país. Lo que más me impresionó desde el primer instante fue que los estragos de la guerra contra los Estados Unidos, que había terminado cuatro años antes, continuaban intactos. Los vietnamitas no habían tenido tiempo ni siquiera para barrer la casa. Los aeropuertos civiles estaban llenos de escombros de aviones de combate y helicópteros artillados, de los que usaban los yanquis para arrasar las aldeas inermes, y toda clase de chatarra de máquinas de muerte abandonadas en la estampida final. Desde las carreteras desiertas, se veían las cenizas de los pueblos borrados del mapa por el napalm, las tierras de nadie de las antiguas selvas esterilizadas por los defoliadores químicos, los cráteres de las bombas por todas partes. Un viaje de 50 kilómetros en automóvil, que bien podía durar hasta cuatro horas, seguía siendo una aventura de guerra. Los canales de riego, que desde el aire le daban al país el aspecto de un inmenso tablero de ajedrez, apenas empezaban a servir de nuevo.

Los ríos, inmensos y apacibles, que en este mes de julio empezaban a cambiar de humor por la llegada prematura de las grandes lluvias, sólo podían atravesarse por puentes flotantes o improvisados con troncos de árboles, pues hasta los puentes históricos de los colonos franceses habían sido destruidos. El famoso puente Long Bien, construido por el mismo Alexander Gustav Eiffel que hizo la torre de París, era un sobreviviente maltrecho. Varias veces fracturado por las bombas y siempre remendado de prisa, seguía siendo el único acceso de Hanoi por el Norte. Su estructura de hierros cosidos y vueltos a coser le había dado en realidad el aspecto de una torre de Eiffel acostada sobre las aguas milenarias del río Rojo, y parecía un milagro que aún se tuviera en sus pilares después de tantas mataduras y remiendos, y con aquella sobrecarga de trenes, camiones civiles y tanques de guerra que se abrían paso a duras penas a través de una muchedumbre de ciclistas impávidos.

toneladas. Fue el castigo de fuego más feroz padecido jamás por país alguno en la historia de la Humanidad. La imaginación se resiste a concebir las cifras de semejante cataclismo. Para impedir que los guerrilleros vietnamitas se escondieran en la selva, la aviación yanqui arrojó defoliadores químicos y sustancias incendiarias que dejaron estériles, tal vez para siempre, cinco millones de hectáreas. Es decir, una superficie igual a diez millones de campos de fútbol. En los pocos años de aquel frenesí de tierra arrasada borraron del mapa nueve mil pueblos, desbarataron la red nacional de ferrocarriles, aniquilaron las obras de irrigación y drenaje, mataron 900.000 búfalos y devastaron 100.000 kilómetros cuadrados de tierras de cultivo, o sea, una superficie igual a más de 120 veces la ciudad de Nueva

Ejercicios de rehabilitación de huérfanos y drogadictos

York. Ni las escuelas y hospitales se salvaron de ese exterminio atroz: los 2.500 leprosos de la colonia de Quynhlâp fueron fulminados en una sola incursión aérea con una ducha mortal de fósforo vivo.

En cierto modo, la guerra no había terminado. Unas 300.000 toneladas de minas y bombas que nunca explotaron continuaban dispersas en los campos, al acecho de nuevas víctimas inocentes. De pronto, una mina con cuatro años de retraso hacía estragos entre las mujeres atónitas que trabajaban con el agua hasta la cintura en los arrozales. En el patio de un colegio, una bomba escondida sembraba la muerte entre los niños en recreo. Una partida de búfalos que tropezaba con una carga explosiva oculta entre los arbustos podía arrasar con todo un poblado. Sólo en una provincia, unas 4.000 personas habían muerto en esta forma después de la guerra.

Se ha calculado que los Estados Unidos arrojaron sobre Vietnam una cantidad de bombas varios miles de veces mayor que la totalidad de las bombas arrojadas en la segunda guerra mundial: 14 millones de

Para colmo de infortunios, apenas terminada la guerra sufrió Vietnam dos calamidades enormes. Una sequía en 1977 que le causó la pérdida de un millón de toneladas de arroz, y luego una serie de crecientes y algunos de los ciclones más bravos de este siglo, que destruyeron otros tres millones de toneladas. En esa forma, Dios completó el holocausto sin precedentes que los yanquis dejaron sin terminar, y cuyas consecuencias no podían ser otras: un país arrasado y 50 millones de seres humanos reducidos a la miseria.

Sin embargo, con ser tan graves, los daños materiales no lo eran tanto ni tan irreparables como el desastre humano y

Fuerzas vietnamitas con cañones de 130 mm. de fabricación china defienden Lang Song frente a las tropas chinas (febrero, 1979)

el desorden moral. Tal vez es allí donde más se notan las diferencias entre las provincias del Norte, socializadas hace más de veinte años, y las provincias del Sur liberadas hace apenas cuatro años. De hecho, no sólo son dos países distintos, sino contradictorios en muchos aspectos.

Hanoi, la capital, debe haber cambiado muy poco desde los tiempos de la ocupación francesa. En este caluroso mes de julio, seguía siendo una ciudad apacible donde siempre parecía que fueran las cuatro de la tarde. A pesar de la humedad del aire y del bochorno sofocante, no se tenía la impresión de estar en el trópico. Asentada entre lagos soñolientos, con numerosos árboles seculares que ni siquiera se inmutaban con los aguaceros bíblicos de aquellos días, la vida de Hanoi discurría en el ámbito oficial y melancólico de las pequeñas capitales de Francia. La mitad de sus dos millones de habitantes andaban en bicicletas desde el amanecer, pedaleando sin prisa, sigilosos, con un orden natural que sólo perturbaban de vez en cuando los automóviles demasiado vistosos de los diplomáticos. Los coches oficiales eran muy escasos. Los funcionarios del Gobierno, inclusive algunos ministros, andaban en sus bicicletas de pobres, con una modestia y un sentido de la igualdad social muy difíciles de concebir en este mundo.

La ciudad se sumergía en una paz provincial desde las seis de la tarde. Familias enteras se echaban a dormir en los portales oscuros. Unos porque habían huido del campo por el temor de una nueva guerra con China y no tenían donde dormir, y otros porque no soportaban el calor dentro de las casas superpobladas. A las siete empezaba la televisión: cuatro horas de programas oficiales, documentales patrióticos y películas de países socialistas. Algunas eran soviéticas con subtítulos en árabe, y los vietnamitas las entendían por la lógica de las imágenes. Había dos millones de televisores en todo el país, pero se calculaba un promedio de 20 espectadores para cada televisor. Sólo un programa eventual alteraba la impavidez de los vietnamitas y despertaba en sus corazones una pasión ruidosa: los partidos de fútbol. A las ocho, en un silencio sin grillos, se escuchaba el punteo remoto y nostálgico del laúd de 16 cuerdas. Sólo quedaban abiertos los tristes hoteles coloniales ocupados por extranjeros, y alguna fonda taciturna con cuatro mesitas muy pobres, donde el propio dueño preparaba en cuclillas un extraño café con sal y unos huevos hervidos que sabían a flores de madrugada.

Mil kilómetros al Sur, ciudad Ho Chi Minh, se mantenía despierta toda la noche como un trueno continuo. Era una ciudad enorme, alborotada y peligrosa, con casi cuatro millones de habitantes, que andaban a toda hora en la calle, porque no tenían nada más que hacer. Era, al revés de Hanoi, un estruendoso puerto meridional. Los ciclistas que circulaban sin rumbo hasta por los andenes, el petardo insoportable de las motonetas, el desorden de los triciclos de tracción humana, las bocinas de los automóviles abriéndose paso por entre las muchedumbres impasibles, mantenían la vida en un estado de alarma perpetua. Con la misma ansiedad con que Graham Greene se hubiera preguntado dónde estaba Dios en aquella ciudad infernal, yo me preguntaba asombrado dónde estaba el Gobierno. El mercado negro prosperaba por todas partes. En los portales había mesitas escuálidas donde se vendían cigarrillos americanos, chocolates ingleses, perfumes de Francia. En el barrio de Cholón, lo único que quedaba de su esplendor de otros tiempos era el mercado de contrabando en plena calle.

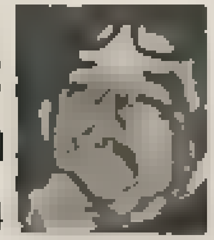
Al atardecer, una muchedumbre de adolescentes occidentalizados, que era casi toda la juventud de Saigón, se concentraba a tomar el fresco en las plazas vestidos a la americana y soñando con el pasado que se fue para siempre, al compás de la música *rock*. Al contrario de las mujeres del Norte, cuya austeridad no tiene igual, las mujeres del Sur se aumentaban la belleza natural maquillándose a la moda europea, preferían los colores vistosos aún en sus ropas orientales, y sabían correr los riesgos de la coquetería. Bajo la ocupación yanqui, la ciudad había perdido por completo su identidad cultural. Había sido un paraíso artificial, subsidiado por la ayuda militar y civil de los Estados Unidos y 700.000 toneladas anuales de víveres regalados. Sus habitantes habían terminado por creer que eso era la vida. El término de la guerra los sorprendió flotando en un limbo de irrealidad, del que no habían logrado recuperarse cuatro años después de que se fue el último yanqui.

El saldo del delirio causaba estupor: 360.000 mutilados de guerra, un millón de viudas, 70.000 prostitutas, 50.000 drogadictos en su mayoría menores de edad, 8.000 mendigos, un millón de tuberculosos, y 900.000 militares del antiguo régimen, imposibles de recuperar en

VIETNAM POR DENTRO

su totalidad para una sociedad nueva. Un cuarto de la población de Ho Chi Minh sufría de enfermedades venéreas graves cuando se acabó la guerra, y en todo el Sur había cuatro millones de analfabetos.

De modo que no era extraño encontrar en las calles de la ciudad aquellas hordas de niños delincuentes que aún no se habían podido recuperar para los orfanatos. Se hacían llamar por un nombre que ellos mismos se inventaron y que nadie había logrado descifrar: *Polvo de la vida*. Nadie sabía tampoco quién les había tatuado en los brazos, en el pecho, en el dorso de las manos, unos letreros enigmáticos: *Mamá sufre mucho por mí. Papá, vuelve a casa. Los que me quieren no me encuentran.* En medio de la muchedumbre oriental, tanto en la calle como en los orfanatos, se distinguían a primera vista los cabellos color de ardilla, los ojos verdes, las pecas en la nariz o la piel de alquitrán de los hijos occidentales de los invasores. En los orfanatos estaban contados: eran 67 yanquis sin padres.



Información: una batalla perdida

LOS esfuerzos de Vietnam para remediar estas heridas de guerra habían empezado al día siguiente de la liberación. Se reunificó el país, y se inició de inmediato la reestructuración administrativa, política y social del Sur. Se reconstruyeron, hasta donde fue posible, los transportes terrestres y los sistemas agrícolas, y se emprendió un proceso descomunal de reimplantación humana para tratar de devolverle al Sur su identidad original. [redacted] analfabetismo secular fue resuelto con una eficacia que mereció un premio especial de la UNESCO. Se implantó un sistema escolar de emergencia que este año había permitido prestar asistencia a unos 15 millones de niños. Se organizó la medicina social preventiva y se emprendió la rehabilitación de prostitutas, huérfanos y drogadictos. Los criminales de guerra fueron juzgados y ejecutados, como en todas las guerras. Muchos fueron recluidos en las únicas cárceles que existían, construidas por los franceses, o en campos de reeducación, cuyas condiciones eran las únicas posibles en un país aniquilado. Sin embargo, no hubo el baño de sangre anunciado por los Estados Unidos. Al contrario, se trató de encontrar un sitio en la nueva sociedad para los soldados del antiguo régimen y los burgueses sin oficio, y se crearon nuevas fuentes de trabajo para tratar de absorber a más de tres millones de desempleados. Sin embargo, [redacted] envergadura de los problemas era mucho más grande y apremiante que la voluntad intensa y la paciencia sin límites y el espíritu de sacrificio de los vietnamitas. La verdad era que el país carecía de recursos de toda índole para remediar una catástrofe de semejantes proporciones. La *Operación Fenix* había privado al Sur de un vasto elenco de dirigentes capacitados para relevar a los funcionarios corruptos —y por ahora, irreemplazables— del antiguo régimen. Por otra parte, los Estados Unidos se habían comprometido con los acuerdos de París, en 1973, a pagarle a Vietnam una indemnización de guerra de más de tres mil millones de dólares en cinco años. Pero el Presidente Gerald Ford desconoció el compromiso. Más aun, tomando como pretexto el drama de los refugiados, la Administración Carter consiguió que otros auxilios del exterior les fueran quitados a Vietnam, y estaba haciendo toda clase de esfuerzos para su aislamiento total.

Esa era la realidad cotidiana que enfrentaba el país en agosto de 1979, mientras la prensa occidental clamaba por la suerte de los refugiados. Con todo, la impresión que yo me había formado al final de un viaje minucioso y atento de casi un mes por el interior del país, era que la preocupación mayor de los vietnamitas no se fundaba en sus problemas económicos descomunales, sino en la inminencia de una nueva guerra con China. Era una obsesión nacional que había impregnado hasta los resquicios de la vida cotidiana. En el aeropuerto de Hanoi, los vuelos regulares se atrasaban varias horas porque el cielo estaba ocupado por los *Migs* en ejercicios de combate. En los caminos vecinales, las bicicletas y los búfalos tenían que apartarse para dar paso a los tanques de guerra. En los parques dominicales, en medio de los niños y los pájaros azules y el olor abrasante de las flores del paraíso, una generación de adolescentes recibía una preparación militar de urgencia. Los agricultores del delta del Mekong dormían con las armas de toda la familia al alcance de la mano.

La certidumbre de una nueva guerra con China había penetrado de un modo tan profundo en la conciencia social que uno podía pensar que al cabo de tantos años de resistencia armada se había desarrollado en Vietnam toda una cultura de guerra. Se notaba en casi todos los aspectos de la vida diaria, y aun en las artes y el amor. En los orfanatos del Sur, los niños recibían a los visitantes con saludos militares, cantaban himnos patrióticos y representaban obras teatrales sobre las victorias del pasado. En los museos, las obras más vistosas evocaban los temas de la guerra y exaltaban el valor y el sacrificio. En las fiestas culturales, las hermosas doncellas que tocaban el laúd de 16 cuerdas cantaban aires plañideros en me

Pequeño taller de reparación de bicicletas en Ho Chi Minh

Refugiados vietnamitas en la playa de Kuantang, Malasia oriental.

moria de los muertos en combate. La novela y la poesía, que los vietnamitas cultivan con un cierto fervor sagrado, estaban alimentadas desde hace muchos años por la experiencia personal de la guerra. Sin embargo, lo que me causaba más asombro en los vietnamitas era su absoluta falta de dramatismo. Siempre parecían alegres y afectuosos, y demostraban un gran sentido del humor. "Somos los latinos del Asia", me dijo un alto dirigente. En cierta ocasión, un intérprete me traducía un relato pavoroso, mientras el hombre que lo contaba tenía el rostro iluminado por su sonrisa eterna. Protesté ante el intérprete: "No puede ser que este amigo esté diciendo esas cosas tan terribles con esa cara tan alegre". Así era, y así fue siempre. Ni siquiera el tema de las relaciones con China alteraba la serenidad legendaria de los vietnamitas. Pero en realidad no pensaban en otra cosa.

El primer ministro, Phan Van Dong, pensaba que aquella tensión social tenía una justificación histórica. El anciano dirigente, cuyos setenta y seis años eran apenas creíbles no sólo por su entereza física, sino por su lucidez apacible, me recibió con mi familia en el Palacio de Gobierno a una hora en que la mayoría de los Jefes de Estado no han acabado de despertar: las seis de la mañana. Fue una conversación larga, con el estilo a la vez molesto y ceremonioso de los vietnamitas, y a cada instante recalábamos sin remedio en el tema de una nueva guerra con China. Le pregunté con toda franqueza al primer ministro si aquella tensión irresistible era provocada por su Gobierno para mantener el espíritu nacional en un estado de exaltación permanente, o si en verdad existía el riesgo de otra invasión china. Phan Van Dong me contestó: "Ese es un riesgo que existe desde hace miles de años". Y concluyó en su francés solemne: "C'est un rêve imperial fou".

Xuan Thuy, presidente de la comisión de relaciones exteriores del partido comunista de Vietnam, fue más explícito en términos históricos. En su casa de Hanoi, azotada aquella tarde por el primer ciclón de la temporada, me explicó que, en efecto, los ímpetus de China contra su país habían empezado muchos siglos atrás, pero que se recrudecieron en la década de los 60. Por esa época —me dijo Xuan Thuy— Krutchev había cometido algunos errores, tanto internos como externos, y el partido comunista de Vietnam creyó necesario hacerle algunas críticas muy serias. "Tratábamos en esa forma de preservar la unidad del campo socialista —dijo—. En cambio, China trató de aprovechar la oportunidad para dividirlo y propuso a Vietnam una reunión con otros partidos comunistas, cuya finalidad era crear una nueva internacional contra la Unión Soviética". Xuan Thuy pensaba que el rechazo de esa iniciativa fue el primer incidente grave en las relaciones actuales de Vietnam y China, y que fue a raíz de eso que Mao Tse-Tung promovió la creación de los grupos maoístas en el mundo entero.

Le pregunté a Xuan Thuy cómo podía explicarse entonces que la China hubiera ayudado a Vietnam en su guerra contra los Estados Unidos. "China nos apoyaba porque era una manera de defender sus propias fronteras, amenazadas también por los Estados Unidos —me contestó—. Pero tan pronto como esos dos países lograron un acuerdo, la actitud de China hacia Vietnam cambió por completo". Después de la visita de Nixon a Pekín en diciembre de 1972, Hanoi fue sometida a un bombardeo despiadado y sin una sola

VIETNAM POR DENTRO

tregua durante doce días. Xuan Thuy parecía convencido de que ese fue el primer resultado del acuerdo entre los Estados Unidos y China. Inclusive, la acción militar de Vietnam en Camboya, que tantas controversias había suscitado, se justificaba como un episodio más de la guerra secular. Xuan Thuy estaba convencido de que las tropas chinas se disponían a ocupar algunas provincias de Camboya, con la complacencia de Pol Pot, para invadir a Vietnam por su flanco más débil.

—No estarán tranquilos hasta que no acaben con nosotros —me dijo—. Si no lo cree, vaya a la frontera y verá de lo que son capaces.

Yo había ido el día anterior a Lang Song, a pocos kilómetros de la frontera china. Era una ciudad arrasada, pero no por los combates, sino por la dinamita. Los chinos la habían ocupado durante un día y la sometieron a una destrucción sistemática. Volaron los locales del partido, la biblioteca pública, la guardería infantil, los centros industriales. En torno del mercado público, donde se concentraba todo el comercio local, sólo quedaba una llanura desierta.

Todos los vietnamitas con quienes hablé coincidían en que la repetición del ataque era inevitable. Sin embargo, ninguno habló con dramatismo. "Los estamos esperando", me dijo Phan Van Dong. "Esta vez nos encontrarán mejor preparados", me dijo Nguyen Co Thach, secretario de Estado para las relaciones exteriores. "Volverán a atacarnos dos veces más", me dijo Xuan Thuy como si fuera una profecía oriental. Y concluyó con su sonrisa indestructible: "Sólo cuando los hayamos derrotados tres veces comprenderán que no pueden con nosotros y tal vez entonces decidan hacer un acuerdo de paz a largo plazo".

Aquella tarde terminaba mi visita a Vietnam, aunque debía esperar tres días hasta que pasara el ciclón prematuro que ya había dejado un rastro de devastación y de muerte en los suburbios pobres de Hong Kong. Uno se sentía metido dentro de una enorme cafetera de vapor. La lluvia era casi horizontal sobre el lago de la *Espada Recuperada*, y las primeras ráfagas del viento mortal habían desplumado los árboles y destruido los colgajos de trinitarias frente a la antigua residencia del gobernador francés. Sin embargo, lo único distinto era que los ciclistas llevaban impermeables de plástico sobre los sombreros cónicos, y parecían una muchedumbre de fantasmas callejeros.

Un escritor amigo que me acompañaba me dijo que aquella gente se comportaba ante el ciclón igual que se había comportado durante los bombardeos. Inclusive —añadió— había que obligarlos a que se escondieran en los refugios.

Una comisión del Senado de los Estados Unidos, cuyo avión era el último que había logrado entrar en el aeropuerto de Hanoi, había invadido nuestro hotel. Su misión era tratar con las autoridades algún aspecto del problema de los refugiados, y habían sido recibidos con honores oficiales. Pero iban preparados como una expedición para buscar a Tarzán. Llevaban tanques de plástico con agua potable, gaseosas y cervezas de todas las marcas, alimentos en conserva, frutas y legumbres congeladas, un bar rodante y un hospital de campaña con un servicio especial para atender las mordeduras de serpientes. Llevaban toda clase de insecticidas y desinfectantes, y un equipo completo para extinguir incendios. Todo aquello estaba protegido dentro de baúles metálicos con insignias oficiales de los Estados Unidos, que ocupaban por completo el vestíbulo junto con los equipos de cine y televisión. Entre los libros de distracción abandonados junto a las maletas había un manual de supervivencia en la selva.

Uno de los miembros de la expedición, con la simpatía natural de los yanquis sueltos por el mundo, se sorprendió de que un escritor occidental estuviera por aquellos días en Vietnam. "Ahora todos están en contra", me dijo. En efecto, los intelectuales y artistas de los Estados Unidos y Europa que habían sido solidarios con Vietnam en las circunstancias más adversas, respaldaban la campaña por los refugiados. En el frenesí de la fábula se había llegado a publicar inclusive que la hermosa e inteligente Thyn Bihn, que había sido la estrella de las Conversaciones de Paz en París desde 1969, se encontraba recluida en un campo de reeducación. En realidad, Thyn Bihn era entonces, y sigue siéndolo en la actualidad, ministro de la Cultura de Vietnam.

De modo que mi conclusión personal —aunque sólo fuera para mi conciencia— parecía condenada a navegar contra la corriente. Vietnam había sido víctima, una vez más, de una inmensa conjura internacional. Su Gobierno no había expulsado a nadie, aunque era probable que en algún momento se hubiera hecho el de la vista gorda en relación con las fugas por razones de conveniencia. Pero era consciente de que, en el desorden del éxodo, se habían ido numerosos técnicos y profesionales que el país necesitaba con urgencia para la reconstrucción.

El Gobierno había cometido dos errores irreparables. El primero fue no haber previsto a tiempo ni haber calculado el tamaño enorme de la campaña internacional por los refugiados. El segundo fue haber confiado a ciegas en la solidaridad mundial que no le había fallado hasta entonces, y que esa vez se había dejado confundir por una distorsión casi perfecta de la realidad. No había remedio: al cabo de tantos siglos de guerras, Vietnam había perdido una batalla grande en una guerra menos conocida, pero tan sangrienta como las anteriores: la guerra de la información. ■

© Gabriel García Márquez, 1979. Carmen Balcells/Agencia Literaria.

Aeropuerto de Ho Chi Minh: salida legal de refugiados protegidos por la ONU.

MINISTROS DE VENEZUELA VISITAN LA FABRICA PEGASO

Los ministros venezolanos de Fomento y de Fondo de Inversiones han realizado una detenida visita a la factoría Pegaso de Madrid. El grupo

de personalidades venezolanas, acompañado de representantes del Gobierno español, recorrió las instalaciones fabriles de la Empresa Nacional de Autocamiones, líneas de montaje, mecanización y ensayo de motores fundición, para después asistir a una exhibición de diversos camiones y autobuses producidos por la empresa española. ENASA tiene ya instalada una fábrica de vehículos Pegaso en Venezuela y los contactos comerciales son cada vez más constantes con vistas a futuras ampliaciones. ■

LOS ACCIDENTES A CAUSA DE ANIMALES DE CAZA

Los encuentros entre caza mayor y automóviles se desarrollan en la mayoría de los casos con la rapidez del rayo. Solamente pocas veces queda tiempo suficiente para reflexionar y reaccionar. En caso de peligro de cruce de animales, especialmente durante la época de celo, el conducir despacio es un sabio consejo. Por lo demás, nunca se deberá intentar esquivar a un animal en la carretera (por otra parte, esto es aplicable también a gallinas, perros, gatos o erizos): el hacerse a un lado el automóvil acaba no pocas veces en la cuneta o, incluso, contra un árbol. Excepcionalmente, en este caso, no tiene lugar el amor a los animales. Lo correcto es mantener la dirección con toda firmeza en línea recta y frenar vigorosamente. Cada km/h. frenado repercute como una bendición en caso de una colisión inevitable: la mitad de velocidad significa un cuarto del impulso de choque. ■

ACUERDOS TECNOLOGICOS DE MOTOR IBERICA

Motor Ibérica continúa su plan de expansión y de reforzamientos de sus adelantadas tecnologías aplicadas a vehículos todo-terreno, de transporte y agrícolas. En este sentido, cabe resaltar los acuerdos tecnológicos firmados con dos sociedades italianas, las firmas Stilés y Carrozzaria Bertone, y dos inglesas, la International Automotive Desings y la Welmland Ltd., firmas que prestarán su asistencia técnica en diversos aspectos de la futura tecnología de los productos fabricados por Motor Ibérica.

RENAULT, EN U. S. A.

American Motors Corporation y la Regie Nationale des Usines Renault anuncian que AMC fabricará a partir de 1982, en las factorías Kenosha (Wisconsin), una categoría de vehículos absolutamente nueva, concebidos por Renault, de alta tecnología, consumo reducido y tracción delantera. Esta nueva familia de automóviles Renault comprenderá varias versiones de carrocerías para la comercialización en América del Norte. Los motores, cajas de velocidades y trenes rodantes serán suministrados por Renault, y la ensamblación y otros componentes serán fabricados en América del Norte. Renault contribuye con 150 millones de dólares a la financiación de este proyecto, bajo la forma de suscripción de acciones por una parte y obligaciones convertibles por otra, completándose la operación con obligaciones a largo plazo. Renault asegura, además, una financiación a corto plazo, hasta 50 millones de dólares, bajo forma de créditos. Después de la conversión total de las obligaciones convertibles, Renault participaría aproximadamente con el 22 por 100 de las acciones de AMC. ■

BOLETIN DE SUSCRIPCION

RECORTE O COPIE ESTE BOLETIN Y REMITANOSLO A

triunfo CONDE VALLE SUCHIL, 20 TEL. 447 27 00* MADRID-15

(Por favor, escriban con letras mayúsculas)

Nombre ....

Apellidos ....

Edad .... Profesión ....

Domicilio ....

.... Teléfono ....

Población .... D. Postal ....

Provincia .... País ....

Suscríbanme a TRIUNFO a partir del primer número del próximo mes de ....

Deseo recibir los ejemplares por correo ....

Señale con una cruz ☐ el período de suscripción y la forma de pago que desea.

☐ SEIS MESES (26 números)

☐ Adjunto talón bancario nominativo a favor de TRIUNFO.

☐ UN AÑO (52 números)

☐ Recibo domiciliado en Banco o Caja de Ahorros (sólo en España). (Rellenar el boletín anexo.)

☐ He enviado giro postal n.º .... a "TRIUNFO, c/c postal n.º 74.174 Estafeta Oficial - Madrid".

Sr. director Banco / Caja de Ahorros (táchese lo que no corresponda)

....

Domicilio de la Agencia ....

.... Población ....

Titular de la cuenta ....

....

Número de la cuenta ....

Sírvanse tomar nota de atender hasta nuevo aviso, con cargo a mi cuenta, los recibos que a mi nombre le sean presentados para su cobro por la empresa editora de la revista TRIUNFO.

Fecha ....

Envíennos también este boletín a TRIUNFO. Nosotros nos ocuparemos de hacerlo llegar a su Banco.

Atentamente (firma)

TARIFAS DE SUSCRIPCION

		Correo ordinario	Correo certificado	Correo aéreo
ESPAÑA	1 año	2.950	3.740	3.170
	6 meses	1.750	2.150	1.860
EUROPA, ARGELIA, MARRUECOS Y TUNEZ	1 año	4.820	8.370	5.620
	6 meses	2.980	3.710	3.340
AMERICA Y AFRICA	1 año	4.920	6.370	8.600
	6 meses	2.990	3.710	4.800
ASIA Y OCEANIA	1 año	4.920	8.370	10.880
	6 meses	2.890	3.710	5.870

Para cualquier comunicación que precise establecer con nosotros, le agradeceremos adjunte o se cite la etiqueta de envío que acompaña al último ejemplar de la revista que haya recibido.

TRIUNFO no mantiene acuerdo alguno con ninguna gestora de suscripciones o ventas —excepto con OPEC, S. L., de Madrid—, por lo que se debe rechazar cualquier oferta de visitantes a domicilio. La única forma de suscribirse o renovar suscripciones a TRIUNFO es mediante contacto directo por correo con la Administración de la revista o a través de OPEC o de librerías con establecimiento abierto al público.

Los que saben beber
un buen
Fino... Fino...
Lo eligen
por su sabor
Seco... Seco...
Y lo beben
Frío... Frío...

Por eso,
en su casa
y en el bar piden

Fino
SAN PATRICIO

Garvey
JEREZ